El hogar



80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

2 de Julio de 1948
AÑO XLIV • Nº 2020

DEVON

COLONIAS · EXTRACTO · TALCO · JABON · BRILLANTINAS





Colonia

Un perfume discreto, definidamente masculino, para realzar la personalidad del caballero.

Cuando la elegancia varonil se destaca en su más alta expresión DEVON está presente con el detalle sobrio y refinado de su perfume.



Lavanda

La clásica fragancia que conquista en el hombre, por su exquisita sensación de frescura.

Brillantina

Intensamente perfumada a la Colonia y a la Lavanda, en sus dos presentaciones, sólida y líquida



el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLIV • 2 DE JULIO DE 1948 • Nº 2020

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

CONSIDERACIONES SOBRE EL MUNDO MUSICAL DEL FUTURO

POR ARTURO LUZZATTI

DESPUES de las terribles pruebas y espantosas convulsiones que han enloquecido a la humanidad entera en estos últimos años, me he preguntado a menudo cuáles grandes cambios podrían surgir en la estructura general del mundo, tanto en lo científico como en lo moral y artístico. En mi calidad de músico, mi interés se dirige más bien al campo musical; y mi imaginación, a estudiar en qué forma podría el arte musical llegar a un futurismo inteligente y beneficioso. No me refiero aquí al futurismo de Marinetti, que, incluyendo cualquier sonido en la categoría de música, pensaba renovar la sonoridad orquestal agregándole ruidos de bocinas, de máquinas de escribir o cualquier otra combinación ruidosa. Estas cómicas y chistosas teorías del apóstol del futurismo, recibidas ya en su tiempo a son de risa y burla, han caído en completo olvido y aparecen como infantiles elucubraciones de un espíritu ávido de publicidad y propaganda con una pretensión de dudosa originalidad. A mi modo de ver, creo posible efectuar una revolución en el campo musical, pero con otros medios. Ante todo, hay que proceder a alterar su fondo y su espíritu, y a anular todos los convencionalismos de las diferentes escuelas, estilos y formas académicas. La armonía, llamada la ciencia de los acordes, tiene que ser completamente transformada para borrar todo vestigio del sistema teórico tonal del pasado. Hay que crear ritmos nuevos, repudiar cualquier enlace de tonalidades y, en fin, dar vida a un discurso musical libre, sin leyes, pero humano, en el sentido que responda a la sensibilidad del ser, brindándole emociones y sensaciones en cualquier forma, sin recurrir a ningún método ni tradición de ninguna escuela. Así se llegará a una forma de arte natural, impregnado de una plenitud magnífica, expresión verdadera e irresistible del genio que Dios ha dado al hombre, en su más natural manifestación. Naturalmente, eso no será obra de un día y habrá altibajos en esta metamorfosis artística. Pero como en otro tiempo se han verificado fenómenos de evoluciones trascendentales en todos los campos, bien puede surgir un genio innovador que ponga la siembra genial de un arte nuevo. Ricardo Wagner, en su tiempo, realizó esta notable hazaña y revolucionó la técnica y la factura musical en todo sentido, creando el nuevo sistema de "leit-motif" para caracterizar los personajes de sus óperas. Cuando apareció el gran alemán, el ambiente musical se resentía de una igualdad de estilo y forma, de modo que la producción en general ostentaba un cierto aire de familia, como un sello que marcaba una época. Wagner borró todo eso, y con la audacia y fuerza de su genio presentó al mundo una nueva concepción del arte de los sonidos, que si bien al principio fué combatida como obra de loco, se impuso pronto por su vigor y esplendor, dando la impresión al mundo de que había surgido un redentor y un mesías del arte, ante el cual terminó por inclinarse y rendir culto. Wagner, que revolucionó el campo musical de su tiempo, también es ahora del pasado. Pero puso las bases de un arte nuevo, y sobre este pedestal dejó la semilla para crear otro credo artístico y una nueva estética. Así, pienso que el arte inmortal encontrará otros caminos para dar nueva luz al esfuerzo humano, que siempre buscó, por ley natural, superarse a sí mismo en su afán maravilloso para la gloria y el destino triunfante de la humanidad.

APUNTES PARA MIS MEMORIAS

SOLO DE RUISEÑOR

POR EL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

IBA huyendo. Había dejado Milán por la tarde, y asomado a la ventanilla del vagón de tercera clase — porque no había cuarta — veía acercarse los Alpes. El ferrocarril acababa, en 1908, de perforar el Simplon y corríamos a zambullirnos resueltamente en el largo túnel. Por un efecto de óptica, las montañas crecían con ansias de gigante y quedábamos sin horizonte, mientras las paredes de pizarra alpina nos daban en las narices. Sólo un valle encajonado, con su río en la cintura, y sobre los primeros escalones de la montaña, vacas con esquilas, y aldehuelas, como las vacas, con campanarios también, para no perderse y encontrarse en medio de la niebla y de la tormenta de nieve, diciendo a sus pastores, entre la atmósfera brumosa: "Aquí estamos."

Repasaba, casualmente, mi rosario de recuerdos de viaje en cinco meses alrededor del Mediterráneo, y discurrí no hubo día que no me obsequiara con algo inédito, original e inesperado. En los Alpes, ya estaba en una Europa encarpada, tosca de formas, que había adquirido muchas cosas a trueque por encima de las fronteras, a trueque, también, de su personalidad paisana. Nada nuevo he visto hoy, me dije, después de haber atravesado Verona y Milán, huyendo y siguiendo la calle más corta. Palacios y construcciones suntuosas, jardines, estatuas, los hay en toda Italia, y ese día amenazaba terminar sin historia, cuando antes de entrar a Domodossola descubrí en mitad del campo un cementerio redondo. Un muro blanco, hecho con cal de huesos, trazaba sobre el verde su circunferencia, demostrando que dentro del círculo no hay lugar de preferencia y que la muerte había dibujado su ruedo en una platónica demostración de democracia póstuma.

Entré a Domodossola de noche y salí en la aurora; así que, cuando leo las guías de turismo, parece que no he estado en Domodossola. Yo no vi el río navegable ni las curiosidades de un burgo que en ese entonces tenía 3.500 habitantes. Veo, sí — cerrando los ojos, — una calle en pendiente que sale de la estación del ferrocarril, atraviesa una plaza y se detiene ante un chalet de montaña — ya suizo — en que está el "Hotel de la Ville et de la Poste". Era un albergo italiano que sufría el efecto adulador de los Comité de Iniciativa regionales hacia el turista y hablaba en francés.

Iba huyendo. Sólo me restaban dos liras en el bolsillo para llegar con ellas hasta París, y quedaban aún dos días de viaje, con trasbordos en Lausanne y Dijon. Así que a la camarera que me recibe le pido la "cámera d'una lira", que eran las piezas destinadas al servicio doméstico y quedaban siempre bajo el granero de las antiguas posadas. Nos daban la llave, un cabo de vela de dos dedos de alto, con las buenas noches y las "grazzia tanta". Pero subiendo la escalera hacia el tercer piso del chalet, en madera de pino, que se quejaba y olía a resina aún, pues si muere el árbol en la noche, vuelve a vivir la madera dentro del valle natal, no pude menos — y me costaba tan poco — de emocionarme de la belleza de la empleada. Era joven y de gestos más coquetos que armoniosos. Su cuerpo hacía mucho más movimientos que los necesarios. Poseía varios movimientos como tiene la Tierra alrededor del Sol, alrededor de su eje, etc. Trepaba, andaba y marchaba como una bailarina liviana o un ángel pesado.

Fué largo nuestro diálogo, mientras ella despertaba la habitación para recibir al viajero, y como un hada madrina, abría la ventana, cambiaba el agua a la jarra, me traía una "savonetta", desplegaba las cortinas, golpeaba almohadas y almohadones para hacerlos más coposos, sin olvidar, en ningún momento, que tenía veintiún años y era mujer. Yo tenía el físico del peregrino. Alto, flaco, desgalichado, con un lío, en vez de valija, y un bastón de alpinista grosero, más espectacular que útil, pues se había olvidado de trepar yendo siempre por la llanura. Era el Juan sin tierra, y sin ropa, de la familia del diablo, y, pobre diablo, con toda la atracción y el peligro de las fuerzas desconocidas del destino. Tenía, también, veintiún años.

— "Lei mangerá in basso?"...

— No. No cenaré esta noche. Tomaré un café con leche, pero "dopo il lavoro" me gustaría invitarla a un paseo...

— "Non e possibile..." Estoy de guardia esta noche. Cuando lo permita el trabajo subiré a conversar otro rato con usted.

Y la elegante piamontesa, con un espíritu a flor de piel más francés que italiano, se alejó con la promesa.

Yo también estuve de guardia. Al volver a mi cuarto dejé la puerta entreabierta, como quien espera visitas, e inclinado sobre el marco de la ventana, apoyé el mentón en la mano, en aquella noche de mayo de 1908. La ventana pareció, por momentos, más grande que el cuarto, ya que era un muelle en que me embarcaba hacia la caja acústica de la ciudad, metida en el resumidero del valle, adosada a la montaña vertical. Entreveíanse techados y árboles grandotes que no figuran en las guías de turismo, pues son paisajes sólo para el servicio doméstico de los turistas — que también tienen corazón, — choferes, mucamas, institutrices, y desde la ventana parecíase tocar con la mano el perfume de la noche suave que la piedra alpina contenía y la noche despojaba paulatinamente de su calor. Había una lucha tácita entre un algo fresco y un otro algo tibio. Las ventanas de la ciudad que daban sobre el parque se iluminaban y se apagaban sucesivamente. Era la hora en que los viajeros y los burgueses se acuestan, y cada luz que desaparecía la tomaba como una seña que me hacía la galante camarera desde la fronda, por donde andaban los bichos de luz y las cigarras batían los élitros llamando a sus camareras.

Un cielo obscuro, estrellas brillantes y el negro de la noche se desleía en un azul de tintero. La luz cósmica lo atacaba y lo disolvía. Apoyado en la ventana, si la camarera me olvidaba, yo sorbía a grandes tragos la poesía, hasta olvidarme de la realidad y de la cita, cuando, de pronto, se rasgó la montada y la noche al eco de los cuernos de caza de un destacamento de soldados alpinos. Llamaban los ciervos de la montaña, que rehuían a las Dianas cazadoras. La compañía de alpinistas volvía a su cuartel, y no a cajas destempladas, sino con los cuernos al aire. La ciudad continuó dormida a su encanto, pero las brisas musicales que salen de las serpientes de cobre serpentearon entre los árboles del parque y giraron en vals dentro de mi cuarto.

De nuevo el silencio, como un intervalo igualmente musical. Mi cuarto era el caracol sonoro que conserva el ruido de la ola. Era el silencio de un sordo que tiene la monstruosa cabeza de Beethoven. Por la escalera — por el caracol de la escalera — el ruido a faldas de seda que hacían, a lo lejos, los gestos excesivos de una camarera de veintiún años. De pronto, en aquel pozo acústico de la noche, el valle y la ciudad reunidos, el oído se sintió herido violentamente. La selva y la montaña se habían puesto en marcha bajo los tacos de una tropa de leñadores, que bajaban a la ciudad con el hacha al hombro y la canción tirolesa en la garganta. Un leñador en descubierto adelante y un coro de leñadores detrás, la canción en la boca y el eco por todo el valle, agigantando espectros, y la tropa parecía dirigirse en línea recta hacia el hotel. Una canción que se aleja por momentos y reaparece más cerca luego, y un leñador que canta — tal vez — a su prima hermana camarera en uno de los albergos dormidos de la aldea con trazos de ciudad.

Yo, esperando siempre, con esa tenacidad de soldado que tiene veintiún años y está de centinela frente al eterno enemigo. La noche y sus sorpresas, la caja de música de ese pueblo que no conozco (y me iré sin conocerlo) sino de oído, metido entre árboles y estrellas. La dulce espera, el tiempo que corre, y en el campanario alerta de la iglesia una campana musical, que dirige sus tañidos hacia el campo.

Los párpados se sienten desmayar, y por momentos olvido y ya no espero. El silencio no tiene sorpresas y se va haciendo pesado y monótono. Voy y vengo de la puerta a la ventana para quedarme despierto, hasta que, desilusionado, pero no descontento, sobrecargado de emociones, tal vez vencido por ellas, me extiendo sobre la cama. Estoy como enfermo, sano; estoy como sano, enfermo. La ventana de mi cuarto da al reino de las ardillas. Se oye romper nueces y piñas, y cuando ya el sueño y la sombra me han acorralado, y mi hotel es una caja de madera vacía, un silbido de oro atraviesa la noche. Es una señal prohibida de un malhechor desconocido que se oye y no se muestra. Es un gorjeo tan profundamente musical, que hay que estar al borde de la locura para acordarlo y emitirlo. Es un poema que nace en una garganta sólo alimentada de néctar de flores, de claro de luna, de rocío transparente y de agujas de nieve. Y el canto, en su extrema pureza, sólo imita el aliento de las fuentes encantadas, donde los reyes fugitivos echaron sus coronas con campanillas y cascabeles para mejor escapar al enemigo. Es el canto del ruiseñor que embalsama la noche y llena "la cámera d'una lira" en esos hoteles donde las camareras tienen la misión sagrada de tener despiertos a los clientes, para que poetas y vagabundos puedan así dormirse en los brazos de los primeros acordes trascendentales de la creación del mundo





A punto de asistir a un concierto, la señora de Day luce su interesante figura.

Cutis fresco y lozano en sólo "1 minuto"

Cómodamente, rápidamente, la mujer moderna puede renovar la frescura y lozanía de su cutis, por áspero y deslucido que esté, con la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" (Vanishing), ya adoptada por miles y miles de hermosas mujeres americanas.

La Sra. Julia Elena García Pinto de Day, figura juvenil de nuestra sociedad, declara:

"Qué rápido tratamiento de belleza . . . y ¡qué efectivo! es la Máscara "1 Minuto".



La Señora Julia Elena García Pinto de Day, hábil deportista y jóven mamá, usa siempre la máscara "1 Minuto".

Dé a su cutis nueva belleza y lozanía con la

MASCARA "1 MINUTO"

Extienda sobre su rostro —dejando libres los ojos— una capa de la finísima Crema Pond's "V" (Vanishing). Espere nada más que 1 minuto. La Crema Pond's "V" actúa eficazmente, desprendiendo las partículas secas y suavizando las asperezas. Luego pásese una toallita para quitar la Máscara. Verá qué suave, qué deliciosamente fresco siente su cutis con este simple y eficaz tratamiento. En seguida, si lo desea, puede hacerse su maquillaje de costumbre.



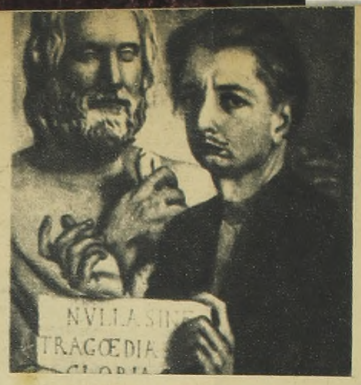
Llévese un pote de esta crema a su casa y embellézcase hoy con la Máscara "1 Minuto".

Una base de polvo fina y duradera

Antes de maquillarse póngase una fina capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Usela diariamente, es la base ideal para el polvo.



Año 1947 — "AUTORRETRATO"



"AUTORRETRATO" — Año 1927

¡LOS PINTORES DE HOY NO SABEN PINTAR!
¡EL ARTE ESTA EN COMPLETA DECADENCIA!
¡EL SURREALISMO ES UNA TONTERIA!
NOS DICE AIRADO GIORGIO DE CHIRICO

(Especial para "El Hogar")

POR MARTIN ALDAO (HIJO)

Roma, abril de 1948.

HE consagrado mis últimas horas romanas a Giorgio De Chirico. Hubiera deseado, en verdad, conocerle antes y visitarle a menudo. Es uno de los pocos artistas a quien el éxito no envanece ni en lo mínimo. Pero ignoraba sus señas, y las personas a quienes las pedí no me las supieron dar. Ayer, por casualidad, descubrí que se aloja en un cuarto piso de la plaza de España.

No puedo pasar por esta plaza sin detenerme a contemplar el majestuoso y sugestivo conjunto de la **Trinitá de Monti**, de la escalinata, con sus pintorescas y tradicionales ventas de flores, y de la fuente, en forma de barcaza. ¡Oh recuerdos de mi novela juvenil **El destino de Irene Aguirre**! Aquí mismo vivía el protagonista, y desde la ventana de su estudio veía este mismo panorama. Parece que fué ayer cuando escribí el libro, y han transcurrido ya veinte años...

Por fin, con una tarjeta de presentación que me han facilitado en nuestra embajada, solicito la entrevista. No hace mucho, en París, en casa de Jean Paulhan, quien se enorgullece de poder lucir en su biblioteca dos De Chirico, alguien profirió sobre este pintor unas palabras, a mi ver significativas: "Su manera nunca pasará de moda". Me lo figuraba ya muy entrado en años, endeble y taciturno. Me encuentro, en cambio, ante un hombre en la plenitud de sus fuerzas, que me recibe con suma cordialidad. Su rostro, muy blanco, de facciones más bien gruesas y de angosta frente sombreada por un mechón de cabellos grises, recuerda el de Maeterlinck. En la sala, donde se me ha introducido, resaltan dos admirables pinturas del propio De Chirico; un desnudo femenino y un autorretrato.

— Me atrae mucho Buenos Aires y me intereso vivamente por todo lo que se hace allí — manifiesta mi interlocutor, al enterarse de mi nacionalidad. — Sí, los artistas europeos ciframos grandes esperanzas en la Argentina.

No deja de halagarme, por cierto, semejante simpatía por mi país, propia de todos los intelectuales franceses e italianos a quienes he visitado.

— Del mismo modo, maestro, en Buenos Aires le seguimos a usted con gran admiración. Sus obras, en la exposición de pintura italiana que hubo hace dos años, en la librería Peuser, fueron de las más comentadas. Recuerdo, a propósito, que un conferenciante nos explicó durante una hora o poco menos un cuadro de fondo verde en que se destacaban dos figuras rígidas.

— **Héctor y Andrómaca.** Pero usted, sin duda, se quedará algún tiempo en Roma. Otro día venga a almorzar, y así tendremos toda la tarde para hablar de pintura.

— Me marcho esta misma noche.

— Lo lamento... ¡Y usted tiene el valor de marcharse! ¡Tiene el valor de abandonar, en plena primavera, a la Ciudad Eterna! Mire.

Abre la ventana, y, con amplio ademán, me muestra la plaza y, enfrente, la **via Condotti**, bañadas en una luz suave y dorada, que anuncia el ocaso. La característica incomparable luz de Roma... Un invencible sentimiento de nostalgia, como si ya me hallara lejos, me oprime el ánimo.

— Espero que muy pronto volveré a exponer en Buenos Aires — reanuda De Chirico. — En verdad, son tantos los nuevos pintores y tantas las exposiciones, que uno teme, a veces, pasar inadvertido... ¿Ha estado en la Galería de Arte Moderno? Esta semana justamente se ha vuelto a abrir al público.

— Estuve el mismo día de la inauguración, y me sorprendió no ver sino dos cuadros de usted: **Lucha de gladiadores** y **Naturaleza muerta.**

Una leve sonrisa, un sí es no es melancólica, asoma a los labios del pintor:

— Esto se debe al hecho que, después de la guerra, no siempre ha predominado en la reinstalación de nuestros museos, el criterio artístico. Entiéndame: no hablo por mí; hablo en general. Así, por ejemplo, la señorita que tiene a su cargo la Galería de Arte Moderno es... excesivamente modernista. Se ha dejado impresionar por la manera de Mancini; cree que las pinceladas sobrepuestas, las manchas, están muy en el tono de la pintura actual, y ahí tiene usted a todos los Mancini en su sitio, como antes de la guerra.

Los últimos rayos solares dan de lleno en el desnudo. Aquello no parece pintura, sino carne viva. En un rincón, la figura del pintor, en traje del siglo XVIII, está como en acecho. Reconozco la misma mano que dibujó a **Héctor y Andrómaca**; mas el artista es aquí más sensual y profundo, su estilo más clásico.

— Explíqueme, maestro, por qué la pintura moderna muy poco o nada tiene que ver con la del Renacimiento. ¿Consideran, acaso, los pintores de hoy que el arte de un Tiziano o de un Velázquez no es propio de nuestra época, y pretenden, por tanto, imponer un criterio nuevo?

De Chirico me mira con extrañeza. No se esperaba, sin duda, tales preguntas, y, sin embargo, nada parece interesarle más.

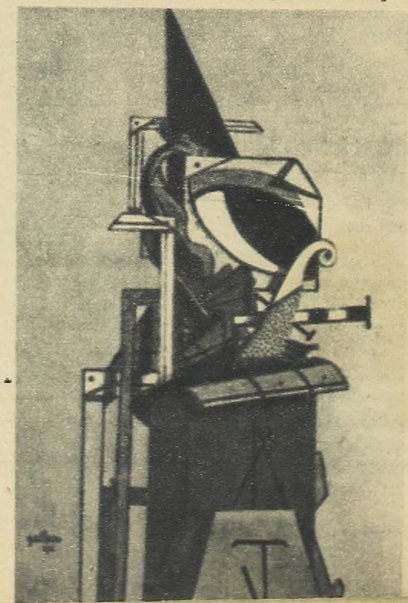
— ¿Quiere que le diga la verdad? — articula con cierta acritud. — Este alejamiento de las normas clásicas se debe a la sencilla razón de que los pintores de hoy no saben pintar. El arte, en nuestros días está en completa decadencia. Hay una reacción, indudablemente. ¿No ha leído usted lo que escribe Gibins al respecto? Gibins expone y analiza las causas de esta decadencia, e invita a los verdaderos artistas a luchar contra el falso arte, o sea a volver al estilo clásico. Podría ser esto la señal de un nuevo renacimiento.

— En verdad, el arte que pretende oponerse a los grandes principios fijados por Grecia — nunca lo he sentido como en este viaje — no puede resultar sino mediocre — interpongo.

— ¿Mediocre? Deja, simplemente, de ser arte para convertirse en especulación comercial. ¡Claro que sí! Los mercaderes parisienses y neoyorquinos, si quieren vender sus cuadros, se ven obligados a intensificar la propaganda y aun a engañar al cliente. No bien le notan indeciso ante un lienzo francamente malo, le dicen para picarle en su amor propio: "Usted es (Concluye en la pág. 80)

"EL ANGEL JUDIO II"

Chirico conquistó su fama con sus "disparates" juveniles de un puro surrealismo, como el que aquí reproducimos, y que hoy niega rotundamente para entregarse de lleno a una pintura académica e intranscendente... Como se ve, hay una evidente contradicción entre lo que hizo ayer y lo que dice hoy.



Si es de

Harrods

se distingue



El
Sutil Secreto
de su
Personalidad

La belleza es una cosa individual. Su elección
del maquillage armonizado ELIZABETH ARDEN
y su habilidad en usarlo, descubrirán su
personalidad, proporcionándole la alegría de ser Ud.

Elizabeth Arden

Buenos Aires, New York, London, París, Río de Janeiro, Lima

Salones en HARRODS — Florida 877 (R. 5)

JORGE NEGRETE
habla desde París a los lectores de "El Hogar"

EL GRAN ARTISTA MEXICANO ES MILITAR, ESTUVO A PUNTO DE SER MEDICO, Y LLEVA HECHOS VEINTISEIS FILMS • ES UN GRAN ADMIRADOR DE LA ARGENTINA Y SIENTE POR BUENOS AIRES UN AFECTO ENTUSIASTA.



EXCLUSIVO, DESDE PARIS, POR BRAULIO SOLSONA

JORGE Negrete es un "ilustre desconocido" en París. Entendámonos. Es desconocido para el gran público francés, que no ha visto todavía los films en que interviene el gran artista mexicano. Ilustre para cuantos siguen con atención, por razones profesionales, el movimiento cinematográfico internacional.

Quiere decir esto que, además de sus deberes de cortesía para con los cineastas, y los que le crea su deseo de tener con la prensa una relación cordial, puede ir de un lado para otro por París como un turista suelto, sin que le acosen, le persigan, le atosiguen y le mareen "los admiradores".

Su entrada oficial en la capital francesa se ha hecho, como es de rigor, por medio de una recepción protocolaria en un gran hotel. Diplomáticos, productores, artistas, periodistas han estrechado su mano entre una copa de champaña y un bocadillo de esos que aparecen en todas las fiestas por el estilo.

Yo quería solicitar de Jorge Negrete unas impresiones. Pero me quitó las ganas el haberle tenido que servir de intérprete a un periodista francés que quería saber cuál le parecía a Jorge Negrete el mejor film de Jorge Negrete, qué opina el artista del amor, qué flor prefiere, etc.

Se cruzó entre nosotros una significativa mirada, y Jorge Negrete, en un aparte, me dijo:

—Será mejor que mañana comamos juntos y así tendremos tiempo de charlar...

Nuestra conversación empezó una vez hecho el encargo de los platos.

—¿Por dónde empezamos? —pregunta Negrete, para cambiar el orden establecido, según el cual debe ser el periodista quien pregunte.

—Pues empecemos, si le parece, por hablar del objeto de su viaje. ¿Qué hace usted en París?

—Pues estoy de paso para España. Pero una vez en Europa, ¿quién se queda sin pasar unos días en París?

—¿Es su primer viaje?

—No. Yo he vivido un año en Francia... Vine para hacer estudios de carácter militar...

—¡Ah!... Pero ¿usted ha sido militar?

—No es que haya sido militar. Es que soy militar. No he dejado nunca de serlo. Estoy con licencia ilimitada, pero presto a incorporarme a mi puesto en el ejército mexicano en cuanto sea necesario.

—¿Qué grado tiene en el ejército?

—Soy capitán... Y como le decía, a los veintidós años vine a estudiar asuntos de la milicia en Francia. Visité regimientos y escuelas, asistí a cursos. Ello me dió ocasión de conocer una gran parte de Francia y me permite no tener que hacer el papel de recién llegado. Soy un parisiense antiguo. La capital no tiene secretos para mí...

—¿De manera que es usted militar? No lo hubiera adivinado...

—Pues sí. Soy militar y casi médico. En mi época de servicio activo, y compaginando mis deberes militares con otra actividad que me era grata, hice estudios de medicina.

—¿Cómo no los terminó?

—Pues por lo mismo que dejé el ejército. Porque me dió por el canto. Tenía gran afición a la música y decían que tenía una bonita voz. Empecé a cantar y tuve éxito. Ello decidió que no siguiera en la carrera militar y que no terminara la de medicina. A partir de este momento, mi vida es ya conocida. Del teatro pasé al cine, y en el cine he tenido buena fortuna. Parece que he encontrado mi ruta definitiva.

—¿Cuál fué su primera película?

—"La madrina del diablo". Llevo hechos veintiséis films en diez años.

—¿Y cuál es el objeto de su viaje a España,

—Pues voy a hacer el número veintisiete. Voy a trabajar en un film hispanomexicano. Creo que seré el único mexicano del equipo. Voy a ver si siento las bases de una colaboración entre artistas españoles y mexicanos. Si el arte no tiene fronteras, es más absurdo aún que existan barreras entre ningún país de habla hispana.

—¿Qué opina del cine mexicano?

—Que tiene grandes probabilidades en Europa y en el mundo. Pero es necesario supeditar los intereses particulares de productores y artistas a la preocupación de enaltecer la producción nacional. Me parece mal que se hagan malas películas en México. Pero en lo que hay que ser riguroso es en la exportación de films mexicanos. No debe cruzar las fronteras del país ningún film que no lo merezca... aunque sea comercialmente un negocio. Esta es la política a seguir si se quiere que el cine mexicano tenga valoración en el mundo.

—¿Se van a dar en Francia sus películas?

—De eso estamos tratando.

—Entonces, vaya despidiéndose de ser un turista en Francia.

—Procuro aprovechar el tiempo.

—En España no será lo mismo. Además de que tiene entre el público —me consta— una gran popularidad, se encontrará con que hay una caterva de "Jorges Negretes". Tantos imitadores le han salido allí...

Jorge Negrete vuelve a tomar la iniciativa:

—¿Ha terminado usted el interrogatorio?

—Sí, señor. Por mí, ha terminado la interviú.

Y Jorge Negrete prosigue:

—Por usted es posible que haya terminado. Pero yo no quiero hablar para un periódico de Buenos Aires sin dejar de enviarle mi mensaje a Buenos Aires y a la Argentina.

Y Jorge Negrete da suelta a su sentimiento con estas palabras que transcribo íntegramente:

—Buenos Aires es una de las ciudades que mejor recuerdo ha sabido imprimir en mi corazón. En el gran hogar que es para mí el mundo de habla española es uno de mis rincones predilectos. Quiero a los argentinos. Creo que ellos me quieren también. Este afecto es en mí absolutamente sincero, y no entra en mi sentimiento ningún motivo materialista. La suerte me fué propicia en aquel país. Pero aunque así no hubiera sido, no podría hablar de la Argentina en otros términos que en estos tan entusiastas que empleo. Es un gran país, independiente, con vida propia, y que tiene un concepto del patriotismo que merece ser imitado por todos, ya que llega a rayar en lo más alto.

Y después de estas magníficas palabras, ¿quién escribe nada más?

LO DICE

Roberto Escalada:

El galán mimado de nuestro cine, confiesa sonriente...

"La rubia de mi elección?...
Betty Hutton!
Entrando en materia de
rubios, prefiero
WILTON,
la mejor elección
en cigarrillos rubios".



Wilton



60
CENTAVOS

Por su frescura y por su fragancia, por la invariable calidad de sus tabacos, Wilton es el elegido del fumador exigente.

★ ★ LA MEJOR ELECCION EN CIGARRILLOS RUBIOS ★ ★

UNA BODA REAL Y CISMATICA

El caso de Ana Borbón - Parma y Miguel de Rumania



POR JUAN DE EGA

EL "chimento" social más saliente de Europa en estos últimos tiempos ha sido la boda de Miguel I de Rumania y Ana de Borbón-Parma, en Atenas. Da y dará no poco que hablar, porque a pesar de la ranciedad católica de los Borbón-Parma y de la visita al Papa que hará dos meses hizo la madre de la recién casada, no ha habido casamiento católico, sino solamente ortodoxo griego.

¿Por qué en Atenas la boda? Sin duda, porque es el único país cismático donde podía celebrarse con solemnidad regia, pues los otros están en poder de gobiernos comunistas. El único palacio real disponible era el de Atenas, donde reina una casa danesa — emparentada con la novia — y donde la religión oficial es la misma que en la Rumania monárquica.

El matrimonio mixto

Como el rey Miguel entiende mantener sus derechos al trono por considerar hecha bajo violencia la renuncia que firmó en Bucarest, quiere asegurar constitucionalmente la libertad de educar a su heredero en la religión ortodoxa griega. Ahora bien: la Iglesia católica sólo autoriza un matrimonio mixto a condición de que haya seguridades de que la prole — toda la prole, sin excepción alguna — sea bautizada y educada en la religión católica, y que la ceremonia religiosa del matrimonio sea únicamente celebrada ante ministro católico, sin derecho a repetirla ante el de otra religión, salvo que el ministro católico ejerciera simultáneamente funciones civiles.

La remoción de esa condición de educar a los hijos en la religión católica es imposible, porque el impedimento correspondiente es de derecho divino, y la Iglesia no puede dispensarlo. Como quiera que el rey de Rumania no pudo por menos de pretender que si tiene un hijo varón llamado a sucederle en la corona ha de profesar la religión oficial del estado rumano, eso bastaría para que la Iglesia católica no pudiese autorizar el matrimonio mixto. Por añadidura, la celebración del mismo ha sido oficial y solemne, y ante el arzobispo Damaskinos, que es el patriarca de la Iglesia cismática griega. Las consecuencias para la princesa católica son obvias.

Son de recordar con este motivo los casos que en la historia que nos es contemporánea, y que todos, más o menos, recordamos o podemos recordar, hubo de matrimonios mixtos entre príncipes, o de situaciones parecidas.

Fernando el astuto

Uno de los más interesantes y curiosos tiene por protagonista a otra Borbón-Parma, tía de la que se acaba de casar en Atenas: la princesa María Luisa de Parma, hija del duque Roberto y medio hermana de la emperatriz Zita. María Luisa se casó con el que era entonces príncipe reinante de Bulgaria y se tituló después zar de dicho país: Fernando de Coburgo y Orleáns, que todavía vive, padre y antecesor en el trono de Boris III, muerto de modo misterioso a fines de la guerra.

A Fernando le fué concedida la mano de la piísima Borbón-Parma, a condición de que no obstante ser príncipe de un país de religión ortodoxa, cuya Constitución exigía esa condición al heredero, todos los hijos del matrimonio serían bautizados en la religión católica, y que se reformaría la Constitución búlgara para hacer posible que esa condición se cumpliese respecto al sucesor en el trono, que lo fué Boris.

El zar Fernando era un hombre extraño y gozó siempre fama de felón y torcido. La familia Borbón-Parma le exigió constancia escrita, por duplicado, de su compromiso, y Fernando la dió. Uno de los ejemplares lo conservó el duque Roberto, que ya vivía destronado en su villa de Pianore, cerca de Pisa. Otro ejemplar lo llevó la condesa de Bardi, cuñada del duque, a Su Santidad, que a la sazón era León XIII.

Allá se fué la pareja a Sofía. Nació el primer hijo, Boris, y fué bautizado católicamente como todos los demás que luego fueron viniendo. Pero poco después, y antes del uso de razón del príncipe, se le ingresó en la Iglesia ortodoxa. El escándalo fué mayúsculo, y el astuto y desleal monarca se justificó diciendo que sólo se había comprometido a bautizar a su hijo en la religión católica, pero no a que permaneciese en ella. La princesa se aisló de su marido con tal motivo, y murió a poco. Los demás hijos fueron católicos.

Boris III, sujeto pasivo de esta historieta, hubo de casarse, a su vez, con la princesa Juana de Saboya, y se casó en 1932. Pero el matrimonio mixto se hizo con todas las de la ley, ante autoridad católica, nada menos que en la basílica de Asís, y es de suponer que con garantía de que el actual pretendiente Simeón II, que mora en Alejandría con su madre viuda, fuese educado en la religión de sus mayores, católicos.

Fernando el sin fortuna

Otro caso digno de recordación fué el de la boda del abuelo de Miguel de Rumania, Fernando de Hohenzollern-Sigmaringen, segundo rey de esa dinastía en Rumania. Fernando, como los Hohenzollern de Sigmaringen, no era protestante, sino católico. (En atención al catolicismo de esa rama trataron los españoles cuando vacó el trono de Madrid por la exoneración de Isabel II, que lo ocupase el príncipe Leopoldo, padre de este Fernando de quien hablamos.) La esposa de Fernando era luterana: María de Inglaterra, hija del duque de Edimburgo y de una ortodoxa rusa, de la familia del zar. La religión oficial de Rumania era ortodoxa griega. Era un conflicto de religiones. Se celebró la boda en la iglesia anexa al castillo de Sigmaringen, ante el ministro católico, con toda solemnidad. Y parece que después, en un salón del castillo, privadamente, ante un capellán de la marina británica, se hizo otra ceremonia o acto nupcial.

Entre los sufrimientos que el destino tenía reservados al príncipe Fernando, luego rey de Rumania, hubo de apurar el de verse fuera de su religión y de los vínculos con su familia y patria de origen, porque tuvo que luchar contra Alemania, incurriendo en el anatema del káiser y de sus padres y hermanos, y que consentir en que no sólo su hijo y heredero Carol, sino los demás hijos fuesen bautizados en la religión ortodoxa, lo que valió a Fernando la excomunión de la Iglesia rumana.

Los apuros de Felipe de Hesse

Otro caso curioso fué el matrimonio de la princesa Mafalda de Italia (la que ha muerto durante esta última guerra en un campo de concentración alemán) con el príncipe alemán Felipe de Hesse. La boda fué en Racconigi, en la famosa posesión turinesa de la casa real italiana, y en ella triunfó la Iglesia católica plenamente. La reina Margarita, viuda de Humberto I, vivía aún. Era muy católica, y cuando el príncipe de Hesse, protestante, insinuó que confiaba en que después de la ceremonia católica se le permitiese celebrar otra con arreglo a su credo, la reina madre advirtió que si eso se hacía, ella no asistiría ni a una ni a otra ceremonia. Se decidió, pues, suprimir la segunda; y entonces fueron los padres del príncipe alemán los que se negaron a asistir.

Lo más natural en esta internacional religiosa de los príncipes es la conversión de la parte consorte: de la parte que recibe la soberanía por luz refleja. Así, la reina doña Victoria de España, antes de casarse en Madrid, fué bautizada en el Pardo, tras la necesaria conversión. En Francia, en Portugal, en Austria, todos los matrimonios reales eran entre correligionarios o conversos.

En las dinastías italianas, los que tenían fama de anticlericales y masones eran los Saboya; y de píos y reverentes, los Borbones napolitanos, sicilianos, parmesanos, luqueses y los archiduques toscanos. He ahí cómo mientras los Saboya han impuesto en sus enlaces la exclusiva de la religión católica, es una Borbón-Parma, sobrina del jefe del carlismo español y cuñada de la última emperatriz apostólica, quien sigue adelante, en volandas del amor, más sumisa a la Constitución rumana que al código canónico.

BÉNARD

Presenta



Foto SERGIO

Un modelo de terciopelo negro, con enaguas de taffeta rosa con puntillas, creado para

María Luisa Bénard Sauze

BENARD – SANTA FE 896 – T. A. 31-4534 – BUENOS AIRES

JUEGOS DE TE Y CAFE

POR RAUL STIATTESI

SIDNEY Smith, famoso político y escritor inglés del siglo pasado, dijo: "¡Gracias a Dios por el té! ¿Qué hubiese hecho el mundo sin él? Me congratulo de no haber nacido antes de la era del té."

He aquí expresado en síntesis el pensamiento de un pueblo, que ha hecho de la afición por el té un culto, llegando a ser en algunos sectores de la sociedad una ceremonia que a través de los cientos de años transcurridos, desde su adopción hasta nuestros días, no ha perdido ninguna de las características que hicieron de ella uno de los más agradables hábitos de sociabilidad.

Es, sin duda alguna, el pueblo inglés quien la revistió de una dignidad tal, como en ninguna otra parte del mundo, pero no obstante, puede decirse con certeza que no hay punto del orbe civilizado en el que dicha costumbre no se haya arraigado definitivamente, con las solas variantes que imponen las modalidades propias de cada país. El té fué introducido en Inglaterra—cuyos juegos de plata reseñaremos en este artículo — alrededor del año 1658, en el que un anuncio de un periódico de la época decía así: "La excelente bebida china llamada por ese pueblo "tcha" o "shaw", por otros "tay", alias "tee", se vende en la cafetería "La Cabeza de la Sultana", calle tal, etc., etc.

Sin embargo, recién unos diez años después llegó a dársele el destino actual, pues sólo se lo conocía hasta entonces como un brebaje medicinal. Su uso se circunscribía a la nobleza, que por su condición de clase pudiente era quien podía adquirirlo al elevado costo de unos doscientos chelines la libra. Prueba de su valor es el obsequio hecho al rey Carlos II, por la East India Company, consistente en dos libras de las preciosas hojas.

Debieron transcurrir algunas décadas más para que su uso se hiciese popular, ya que recién en el segundo tercio del siglo XVIII el precio fué asequible a la mayoría de los habitantes. Esto hizo que fueran creándose o adecuándose a las nuevas necesidades los utensilios necesarios, y es así que hoy día podemos admirar la variedad de modelos y estilos que componen, conjunta o separadamente, las diferentes piezas de un juego de té, las que fueron agregándose a medida que el uso o la costumbre las hizo inseparables unas de otras. Haremos a continuación un breve detalle de los variados utensilios y de los motivos que influyeron en su creación.

Teteras. — El ejemplar más antiguo, de plata, data del año 1670 y forma parte actualmente del acervo del "Victoria and Albert Museum", de Londres. Pueden considerarse rarísimas las piezas anteriores a 1700, y su elaboración comienza prácticamente en el período "Reina Ana" (1702-1714), caracterizándose por su pequeño tamaño, pues debido al elevado costo del té, éste se preparaba en reducidas cantidades. Recién a partir del período Jorge II (1727-1760) se



Epoca Jorge III, punzón de Londres, año 1795.

comenzaron a elaborar, por los motivos también expresados referentes a su popularidad, en tamaño grande.

Su formato está inspirado en las de porcelana de China, de donde llegó dicha costumbre, pero con algunas diferencias, pues el preparado de la infusión difiere en esos dos países, ya que los chinos vertían el agua caliente sobre las hojas, fuera de la tetera, mientras que los ingleses lo hacen poniendo las hojas dentro de la misma.

Cafeteras. — Su elaboración comienza, naturalmente, al poco tiempo de generalizarse el uso del café como bebida. Fué importado probablemente de Abisinia durante el Commonwealth (1649-1660) y su utilización en Inglaterra tuvo, en el comienzo, el mismo carácter de bebida medicinal que el té, pues se lo tomaba como una droga.

La primera cafetera de plata de que se tenga noticia fué hecha en el año 1681, siendo de un tamaño menor al de la mencionada tetera del año 1670. Comienzan a hacerse en gran escala a mediados del siglo siguiente, y su formato se asemeja al de las teteras, llevando en algunos casos como particularidad el asa en ángulo recto con relación al pico.

Azucareras. — Las primeras datan del reinado de Guillermo III (1689-1702), y se hicieron en general en forma de canastillas, especialmente a continuación, durante el período "Reina Ana". A fin de ese siglo (XVIII) se les agregó a muchas de ellas un recipiente de vidrio coloreado, lo que les da cierta similitud con las dulceras actuales.

Una característica propia de las antiguas azucareras es la enorme desproporción, en cuanto a tamaño, con las demás piezas, cuya circunstancia se debía a que entonces era imperfecta la refinación del azúcar, obligando a usarlo en grandes trozos que necesitaban, naturalmente, un recipiente adecuado.

Es muy común observar que en los juegos de té de la época victoriana la azucarera es de un tamaño tal que equivale casi al de la misma tetera. No llevan por lo general tapa, siendo ésta una característica de los juegos ingleses.

Cremeras. — Fueron los ingleses quienes impusieron su propio sistema de servir el té, el cual involucraba crema y azúcar.

Las primeras cremeras de plata fueron hechas durante el período "Reina Ana" y puede decirse que su estilo no ha variado hasta nuestros días, conservándose el modelo común en forma de casco, a las que se denominaban: "cremeras rechonchas".

Tea caddies. — Son recipientes que se utilizaban para guardar las hojas de té. El singular es "tea caddy" y su etimología proviene del malayo "kati", que es una medida de peso equivalente a 1 1/3 de libra y por la cual eran vendidas.

Los primeros fueron hechos en el año 1711, de reducidas dimensiones (unos 10 cms. de alto), de contornos rectangulares y con una abertura estrecha en la parte superior. En efecto, se hacían así, pues era poca la cantidad que se guardaba en ellos debido a su elevado costo, y sólo cuando la costumbre se hizo popular y al alcance de todos, su tamaño fué en aumento hasta hacerse acorde a las necesidades.

Tan celosamente era cuidado el contenido de los "tea caddies", que algunos de éstos tienen hasta cerradura o candado, a fin de preservarlo de la tentación ajena.

Epoca Jorge III, punzón de Londres, años 1806, 1807, 1810.



Pavas para el té. — El principal motivo por el cual se usaron estas pavas fué, como en los casos anteriores, originado por el elevado costo del té, pues para evitar cualquier desperdicio, la infusión se hacía directamente en la mesa donde era servida. Llevan para tal propósito un soporte que permite el uso de una lámpara a alcohol. La más antigua que se conoce fué hecha en el año 1706 por un famoso platero: David Guillaume. La siguiente, el orden cronológico está punzonada en 1709 y es obra de Anthony Nelme, famoso artífice.

Chocolateras. — A pesar de ser raro que una pieza de éstas integre un juego inglés, no dejaremos pasar por alto algunas referencias interesantes.

Fué a mediados del siglo XVII que el chocolate se conoció

(Concluye en la pág. 54)

Eau de Cologne

GOLD MEDAL

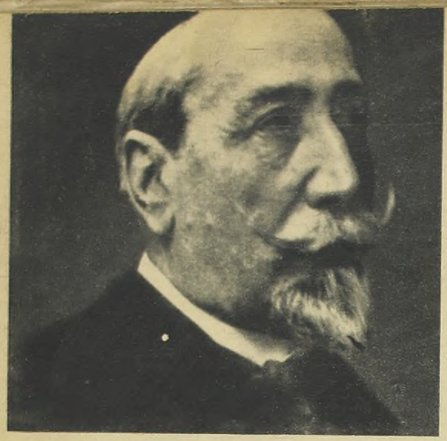
ATKINSONS



Creada en Londres y terminada de elaborar en Buenos Aires con esencias importadas.

Famosa desde 1799

AMD-12



Anatole France según un retrato tomado durante su estada en Buenos Aires en 1910 y que sirvió de modelo al notable medallista y grabador argentino Jorge M. Lubarry para la confección de una medalla conmemorativa del viaje del autor de "La isla de los pingüinos" a nuestro país.

EPISODIOS DE

ANATOLE FRANCE

DESPUES DE VER LA ADAPTACION CINEMATOGRAFICA DE SU NOVELA "EL LIS ROJO", DIJO: "ES MUY INTERESANTE... ¿Y QUE ES ESO?"

POR CARLOS MADRIGAL

UN periodista inteligente, René Jeanne, ha publicado en una revista de París un artículo sobre las relaciones habidas entre Anatole France y la cinematografía. La primera reacción del autor de "La isla de los pingüinos" frente a la pantalla es divertidísima. Pero el cine tiene tan afirmada su importancia, que puede permitirse el lujo de recibir las flechas irónicas de cualquier carcaj, aunque éste sea el de Anatole France...

Parece ser, según el periodista citado, que Charles Maudru y Maurice de Marsan solicitaron de Anatole France permiso para trasladar a la pantalla su novela "El lis rojo". Anatole France debió pensar: "¿Qué van a hacer éstos con mi novela?"... La petición se hizo mucho antes de la guerra de 1914. Es decir, en una época en que la pantalla balbuceaba reformas, era callada y carecía de todos los sistemas, modos, estilos y usos de nuestra época, en que a pesar de todos los avances, seguimos viviendo en la primera etapa de su historia, ya que hemos de ir pensando en lo que será cuando los años pasen... "¿"El lis rojo"? ¿Y qué van a hacer ahí mis personajes? ¿Qué dirán? ¿Cómo se explicarán?" Los dos directores le aseguraron que sería una obra de arte, que contaban con la expresión mímica de Suzanne Delvé, Jean Dax y Georges Lannes, y que esto y que lo otro...

En aquel tiempo los autores no apreciaban mucho, por no decir nada, lo que aún no había sido bautizado con el nombre de el séptimo arte... Dejando aparte aquella monstruosidad académica de la pantalla que se titula "El asesinato del duque de Guisa", de la que fué autor Henri Lavedan y a la que puso música — en la orquesta, naturalmente, — Saint-Saëns, ningún autor de prestigio trabajaba para Pathé o Gaumont... Pasaron muchos años antes que los autores se decidieran a entregar sus manuscritos a los directores cinematográficos... "¿El cine? ¿Esas vistas que se mueven? Es un espectáculo de feria...".

Pero lo cierto es que Anatole France, encogiéndose de hombros, sonriendo piadosamente y con acento irónico, terminó por conceder el derecho de hacer una película de "El lis rojo". Cuando los dos directores salieron del despacho del "cher maître" iban gozosos, pensando en el gran éxito que sería su película, y "monsieur Bergeret" se dirigió a su mesa y empezó, seguramente, a corregir pruebas de algún libro; labor que hacía tan minuciosamente y con tanta insistencia, que los editores se enloquecían porque el autor no sólo pedía segundas galeradas, sino quintas, sextas y, a veces, hasta décimas... El libro quedaba rehecho, nuevo y sin tener que ver apenas con las cuartillas originales que habían sido enviadas a la imprenta...

Se hizo la película, y una vez lista, Charles Maudru y Maurice de Marsan fueron en busca del autor de "La rebelión de los ángeles". Con su barbita, ya más blanca que oscura, con su mirada inquisitiva y su paso arrastrado, Anatole France pasó de su hogar a la sala de un cine, en donde unos pocos invitados verían "aquella pantomima" nacida de las páginas de "El lis rojo".

Anatole France se sentó entre los dos directores... No estaban lejos los productores, los actores, algunos amigos, acaso algunos periodistas... Se exhibió la película... Por la pantalla cruzaron los personajes francinos, y, encendidas las luces, se hizo un silencio. Los directores miraron a Anatole France, y éste, amable, sonriente, dijo:

— Es muy interesante, muy interesante... Y esto que hemos visto, ¿qué es?

— ¡Maestro, es "El lis rojo"!

— ¡No! ¡Qué curioso! ¡Nunca lo hubiera creído!

Y esta fué la primera relación de Anatole France con el cine...

(Hay una anécdota de Rossini muy parecida a esta de France. Llevaron al compositor para que escuchara a una soprano ligera. Esta cantó la "cavatina" de "El barbero de Sevilla", pero hizo tantas "fioriturras", gorgoritos y fantasías, que el maestro, al terminar, exclamó: "¡Qué lindo! ¿De quién es esa música?").

El segundo episodio cinematográfico del académico francés no fué en París, sino en América del Norte. Era la época en que los productores de Hollywood empezaban a arrebatar a Europa sus más felices y representativos intérpretes para que realizaran el milagro de la cinematografía californiana. Se le ofreció a Anatole France una respetable cantidad por una adaptación cinematográfica de "Thaïs". Los dólares eran muchos y la película "no la iba a conocer nadie". Su obra literaria no iba a quedar afectada por lo que pudieran hacer "les americains"... Anatole France, con el cheque en la mano, volvió a sonreír y pasó su verano en la Bachellerie, mientras en los estudios de Hollywood se rodaba una "Thaïs" que tampoco tenía que ver con la obra del conocido escritor.

"¿No hizo Massenet una ópera? ¿Por qué no van a hacer "ces americains" una película?", debió decir Anatole France...

La ópera se había estrenado en París, en 1894, pero en 1908 los neoyorquinos la habían aplaudido en el viejo "Manhattan Opera House". Lo curioso fué que para la película — muda, naturalmente — se buscó la colaboración de la cantante Mary Garden. ¿Para qué? El cine tiene sus razones que la razón no conoce, podría decirse parafraseando a Pascal.

La tercera película de Anatole France fué "Crainquebille". La dirigió Jacques Feyder y la interpretó De Féraudy, Marguerite Carré, Jeanne Cheirel, Charles Mosnier, J. Worms y el niño Jean Forest... Como se recordará, la película fué un éxito certero y conmovedor. Quienes habían llorado leyendo las aventuras del pobre vendedor ambulante con la policía y la justicia municipal, volvieron a llorar al verle pasar por las calles de París trasladadas a la pantalla. Y cuantos no conocían ese impresionante relato de las gentes sencillas, para quienes la justicia es algo sorprendente y misterioso, al ver el drama de Crainquebille sintieron la necesidad de leer el libro y aprendieron a amar al viejo Bergeret...

Por aquel tiempo (1923), un redactor de "Le Petit Journal" habló con el novelista de "Historia cómica" y le preguntó su opinión sobre el arte de la pantalla.

— ¿Es un bien o un mal que el cine ocupe tanto lugar en nuestra vida?

Anatole France dijo:

— Eso es como si me preguntara si Nueva York es un bien o un mal. Hay que aceptar la existencia del cine como se acepta la de Nueva York; es decir, como un hecho. Por otra parte, me gusta el cine; no diga que me gusta mucho. Diga que me gusta. Hay que subrayar una cosa. No se hace dar al cine lo que el cine puede dar. Todo lo que el teatro no puede presentar, lo puede presentar el cine. ¡Imaginen lo que podría ser una adaptación cinematográfica de "Los viajes de Gulliver"!... La adaptación de "Crainquebille" es muy inteligente, muy lograda... La escena del tribunal en que aparece "el testimonio que está enterado" y que se agranda, se agranda, mientras que el auditorio disminuye, disminuye, hasta parecer microscópico... Son medios impresionantes e impracticables en el teatro...

No tardaron en pasar los años y el nombre de Anatole France volvió a la pantalla. Esta vez en una película hecha sobre su original de "Jocaste", dirigida por Gaston Ravel e interpretada por el famoso Signoret... Y nuevamente, hace tres o cuatro años, volvió Anatole France a la pantalla. Ahora con "Histoire comique", interpretada por Micheline Preslé y Claude Dauphin, y dirigida por Marc Allegret.

Claro que la cinematografía es hoy algo muy diferente de aquellas cintas agitadas de los primeros tiempos, y se ha olvidado el ritmo mímico de lo que algún crítico retrasado aún llama "el arte silente"... Sin embargo, Anatole France no era hombre que tuviera una idea para toda la vida. Y así, un día de mal humor dejó escrito: "El cine materializa el peor ideal popular... No se trata del fin del mundo, sino del fin de la civilización".

De todos modos, a esta frase apocalíptica se le puede responder con sus propias palabras de otras horas: "que es un hecho". Y como tal habrá que buscarle, como se hace, el mejor medio de servidumbre espiritual. No todos los versos que se escriben son poesía. Y no se puede medir la poesía por los pareados con que antaño se nos enseñaban las reglas de urbanidad o se demandaba un aguinaldo de fin de año... La poesía es muy otra cosa, ¿no? Pues el cine es algo más, algo más que cuanto se ha venido haciendo hasta ahora...

De todos modos, es agradable dejar constancia en una crónica de los pasos de Anatole France por el mundo de las sombras "silentes" y charlatanas.

Si su cabello es como...

ESTE

...cuando debiera ser como

ESTE



use fijador

Suave

de HELENE CURTIS

el cosmético sin grasa para el cabello
...no es un aceite capilar



SUAVE ES...

El sorprendente descubrimiento que los peinadores profesionales recomiendan para hacer el cabello admirablemente fácil de arreglar y mantenerlo en su lugar... suave como una nube... románticamente brillante... vivo, con reflejos danzarines... manejable aún después del shampoo... a salvo de la acción resecante del sol!

SUAVE NO ES...

NO ES un alisador grasoso.
NO ES un aceite, laca o pomada.
NO ES una "untura" de tapicería.
NO ES un recolector de suciedad...
NO ES secante, alcohólico ni pegajoso.

ORVENT S. A., Alsina 3058 - T. A. 45-0273
Distribuidores exclusivos de
HELENE CURTIS INDUSTRIES, Chicago, EE. UU., Principales fabricantes en el mundo de productos para Salones de Belleza.

El hogar

JULIO 2 — 1948

UN DIARIO EN UNA REVISTA



Esteban Streck, de Chicago, arrodillado, ruega a su esposa que retire su demanda de divorcio. La sensacional escena tuvo lugar en las puertas del edificio del juzgado. La señora Streck, persona de fuertes principios, no se dejó ablandar por estas patéticas demostraciones de arrepentimiento de su esposo, arguyendo que necesitaba algunos días todavía para recapacitar.

FAITES VOS JEUX

Después de años de fama y bienestar, llegaron días tristes y grises para el pequeño principado de Mónaco. Los hoteles en Monte Carlo están vacíos, y el famoso Casino tuvo en el último año un déficit de 500.000 dólares. En la caja del Casino hay poco dinero, pero en su lugar, muchas fichas de distintos colores. Los "croupiers", que ahora son miembros de una organización gremial, repiten el "Faites vous jeux" dirigiéndose a sillas vacías.

El príncipe Luis, ya avanzado en años, que es uno de los accionistas de la "Societé des Bains de Mer et du Cercle des Etrangers", redujo sus gastos a límites mínimos. Jamás fué despilfarrador, pero a pesar de ello se ha visto obligado a usar únicamente un modesto Renault de cuatro cilindros, pues un coche pequeño, allá como aquí, gasta menos nafta.

Las restricciones en materia de divisas tornan imposible la llegada de turistas a Monte Carlo. A los británicos se les permite llevar fuera del país únicamente algunas pobres decenas de libras, que en el mejor de los casos bastan para una estada modesta de pocas semanas, sin ninguna locura. En Monte Carlo están actuando agentes de Scotland Yard, y ¡pobre del turista británico que ante las mesas del Casino se deje dominar por la pasión del juego y traicione con una apuesta alta haber cometido transgresiones en materia de divisas!

A los franceses los cazan en los salones del Casino agentes de investigaciones de las oficinas de impuestos, y por tanto, los parisienses que han hecho su fortuna en operaciones de la bolsa negra prudentemente eluden al gran Casino.

A los norteamericanos les interesa poco Monte Carlo, considerándolo como fuera de moda. Y a pesar de la gran propaganda realizada por el principado en la prensa norteamericana, los dólares afluyen a Monte Carlo en una muy débil y anémica corriente. Uno de los consejeros del príncipe resumió la situación de la siguiente manera:

— Si los turistas norteamericanos dejan de venir y dejan de perder, nosotros deberemos recibir ayuda inmediata, dentro de los términos del plan Marshall. En una u otra forma, el futuro del principado depende de los dólares.

VIVAN LOS TIRADORES

Bajo el original título de "El hombre que salvará a Alemania por medio de tiradores" (comunes, elásticos), el gran semanario inglés "The People" publica un artículo revelador sobre la posibilidad de salvar a Alemania por medio de tiradores.

He aquí el contenido conciso del artículo: "El mayor Alejandro Wade, conocido arqueólogo y teólogo de Bentley, Hampshire, busca un millón de pares de tiradores (comunes, elásticos), con el fin de salvar a Alemania para la cristiandad".

Wade hizo un llamado público con respecto a los tiradores, a raíz de una carta que recibió de cierto médico alemán. El médico hizo constancia de que los tiradores constituyen su necesidad más apremiante.

"Si usted sigue creyendo en los antiguos esfuerzos cristianos — escribió el médico alemán, — entonces se le presenta una magnífica oportunidad de hacer gala de ellos mandándome un par de tiradores. Es imposible adquirir un solo tirador en mi patria, que es un desierto abandonado por Dios".

El mayor Wade, que vive como jubilado en Ash Cottage, sufrió una emoción tan grande, que decidió hacer un llamado público con respecto a "tiradores" para los alemanes. "Un hombre sin tiradores es un hombre muy inseguro — sostiene el mayor. — Necesito un millar de tiradores para empezar, y después un millón, si la acción resulta exitosa. Si logramos reunir suficientes tiradores para los alemanes, estoy convencido de que podremos decir a estos hombres, que no creen en milagros, que los milagros ocurren y que Alemania fué salvada por medio de un par de tiradores".

Algunas horas después de la publicación del mencionado llamado, llegó a la casa del mayor Wade un individuo trayendo un par de tiradores. El mayor, inmediatamente, mandó los tiradores a Alemania con destino al médico. Se inició de esta manera el plan Wade, destinado a salvar a Alemania.

HERMANAS

22 velas brillaban sobre la torta de cumpleaños de la heredera británica del trono, la princesa Isabel, quien cumplió 22 años. Recibió un regalo real de parte de la Asociación de Criadores de Conejos: un hermoso tapado de piel de chinchilla, que representa un valor aproximado de 15.000 dólares. El tapado fué confeccionado conforme a dibujos hechos por el famoso Norman Hartnell. No le gustó, sin embargo, a la princesa, quien lo hizo convertir en una capa cayendo hasta las caderas, y cambiar, también, el cuello por otro en forma de echarpe. La noche la pasó la princesa en Ciro's (todo "snob" verdadero que se respeta a sí mismo debe saber que se trata del "night club" más caro y elegante de Londres), en compañía del príncipe Felipe y algunos amigos. La misma noche se hallaba en el club Carmen Miranda, atrayendo como siempre la atención por sus tacos insólitamente altos y su cartera del tamaño de una valija.

La princesa Margarita Rosa (no le gusta el segundo nombre por considerar que la envejece), hermana menor de Isabel, se rebela enérgicamente en contra del severo régimen de la corte, que obliga a una princesa de 18 años a permanecer en sus habitaciones después de las 10 de la noche. Le gusta divertirse y bailar, como a toda joven de su edad. Ultimamente, en dos oportunidades, a pesar de las discretas persuasiones de una dama de la corte, no quería abandonar el local de un club nocturno, volviendo al Buckingham Palace recién pasada la medianoche. Al día siguiente escuchó de parte de su madre lo mismo que millares de sus coetáneas escuchan de sus madres en oportunidades semejantes. Una semana entera, como penitencia, se le prohibió salir del palacio.

Como afirma la prensa londinense, el candidato más serio para pretender la mano de la bella Margarita sería en estos momentos el joven lord Derby, miembro de una familia de rancio abolengo y gran fortuna.

EL MUNDO SE VOLVIO LOCO

● En China un traje cuesta 250.000 dólares chinos. En la bolsa negra, por una libra esterlina se pueden adquirir 7.000 dólares chinos; pero por una comida modesta para cuatro personas se paga en un restaurante 50.000 dólares, o sea más de siete libras esterlinas.

● En Viena, sobre el Danubio rojo hay muchos recuerdos, pero poco dinero. Mejor dicho, lo hay, pero nadie quiere tomarlo. La moneda real son los cigarrillos. El mantenimiento de una familia con dos hijos cuesta diariamente 50 cigarrillos.

● En el Berlín de las cuatro ocupaciones se paga por un viejo aparato fotográfico que representa un valor de 10 libras esterlinas, 250 libras en cigarrillos. Un automóvil bastante bueno es posible adquirirlo por 5.000 cigarrillos, o por 50 libras de café, manteca o tocino ahumado, o por 300 libras de azúcar, o 600 libras de harina blanca. Un nuevo aparato Leica cuesta 5.000 cigarrillos.

● En Atenas se puede comprar por 20 cigarrillos británicos diez naranjas, ocho huevos, cuatro libras de pan, tres latas de beef o una lata de leche.

● En Roma, la empresa explotadora de los teléfonos no tiene ni teléfonos, ni obreros para instalarlos. Un teléfono se compra en la bolsa negra por 5.000 liras, pagándose 20.000 liras a un mecánico particular. Después se paga a la empresa el abono y se tiene el teléfono.

MEMORIAS

● Justo un millón de dólares recibió Winston Churchill por sus memorias, publicadas en el "New York Times" y en el semanario "Life", y en Buenos Aires, en "La Prensa". El redactor del "New York Times", Theodor Berstein, las abrevió de 225.000 palabras a 93.000.

● El ex primer ministro polaco Estanislao Mikolajczyk, quien al huir de Polonia sólo llevaba una toalla y algunos centenares de dólares, ahora compró en Estados Unidos una hermosa casa, al cobrar los honorarios por sus memorias. Le pagaron por ellas 40.000 dólares.

● La suma menor por sus memorias la cobró el ex primer ministro húngaro Ferencz Nagy. Sin embargo, le alcanzó para comprar una granja en las cercanías de Wáshington. Vive allí con su esposa y tres hijos. El granjero Nagy ordeña las vacas y cuida de las gallinas, pues las memorias no alcanzaron para el "lujo" de un peón.

Un oficial inglés coloca sobre el pecho de un prisionero de guerra alemán, Adolf Schwarztrauben, capturado en Francia, una condecoración. La escena no dejó de ser sensacional, pero aún lo es mucho más el motivo de la condecoración. A Schwarztrauben le fué otorgada la medalla de bronce por haber salvado una vaca de un corral incendiado.



R. DE LUCA - PUBL. TAN

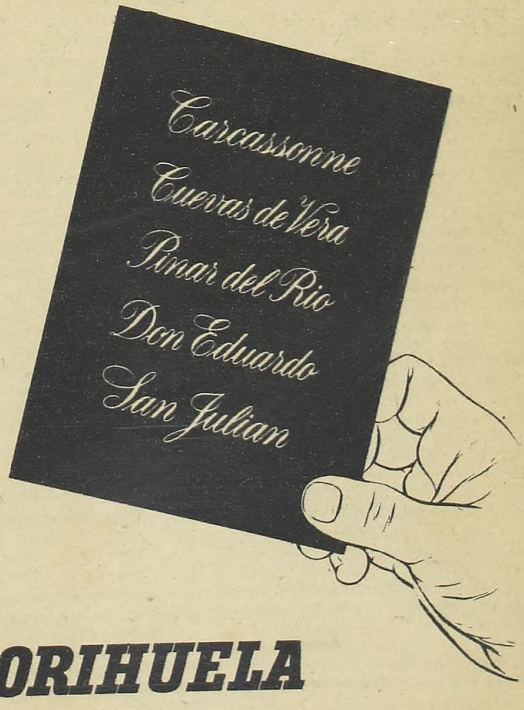


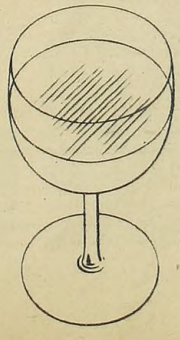
El David

DE MIGUEL ANGEL

Todas las obras de Miguel Angel trasuntan la inconfundible personalidad de aquel gran enamorado del arte. Su David, es una de las expresiones más elocuentes de esa personalidad que tantas obras maestras ha dado a la admiración del mundo.

Los Vinos de Escorihuela tienen esa "personalidad" propia de los grandes vinos. Hay en todos ellos una conjunción de cualidades que los distinguen de modo tal, que los hacen inconfundibles. El paladar de un Carcassonne, la fragancia de Cuevas de Vera, la transparencia de Pinar del Río, son virtudes tan personales de estos vinos de excepción, que el que los conoce, los reconoce siempre.





Los Vinos DE **ESCORIHUELA**

El puñal y la rosa

CUENTO DIALOGADO POR

OSCAR R. BELTRAN

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

LA ESCENA: Casa de campo en las serranías cordobesas.

EL MOMENTO: Un crepúsculo nostálgico, en otoño.

LOS PERSONAJES:

Elena. Cuarenta y tantos años, magníficamente llevados. Rubia. Esbelta. Discreta.

Osvaldo. Marido de Elena. Cincuentón. Despreocupado. Trasunta bondad por todos los poros.

Enrique. Hijo de ambos. 25 años. Un hombrote.

Don Mariano. Padre de Osvaldo. 75 años. Flaco hasta parecer modelo de osteología. Gran espíritu. Alegre y dicharachero.

ESCENA I

ELENA — DON MARIANO — ENRIQUE

BALANCEANDOSE plácidamente en sendas mecedoras, conversan madre e hijo. Allá, en un rincón, tirado sobre una reposera, con la cara tapada con un diario, dormita el bueno de don Mariano.)

Elena. — Ya deben de ser como las seis de la tarde.

Enrique. — *(Mira su reloj-pulsera.)* Las seis y cuarto.

Elena. — ¡Cómo tarda tu padre!... ¿No se le habrá descompuesto el auto?

Enrique. — No, mamá. El coche anda perfectamente.

Elena. — *(Pausa.)* ¿No le habrá ocurrido algo? La curva grande del camino se empina sobre un precipicio.

Enrique. — Pero, mamá, tú siempre pensando en lo peor...

Elena. — *(Otro silencio que a ella le parece eterno.)* Me dijo que iba a la ciudad a buscar un telegrama.

Enrique. — Se habrá demorado haciendo alguna compra o hablando con algún amigo.

Elena. — *(Pausa. Toma su tejido; da unos cuantos pases de agujas, pero luego deja la tarea. Evidentemente su imaginación está enganchada en una idea fija.)* Dime... ¿no lo notaste muy preocupado a tu padre en los últimos días?

Enrique. — Aunque no peco de buen observador, te confieso que sí. Algo le pasa.

Elena. — Y algo grave. Y estoy inquieta porque esta vez no me ha hecho su confidente como de costumbre. ¡Pobre Osvaldo! Yo sufriría mucho si alguien le hiciera daño. ¡Es tan extremadamente bueno y confiado, que cualquiera lo embauca!...

Don Mariano. — No, mujer. A mi hijo no lo embauca nadie, porque es hombre de claro talento.

Elena. — ¿No dormía usted?

Don Mariano. — No. Les estaba escuchando. Y te digo que a mi hijo podrán hacerle daño usando contra él malas armas; pero engañarle, ¡nunca!...

Enrique. — Papá es demasiado bueno.

Don Mariano. — En eso tienes razón, Enrique; y el ser demasiado bueno causa inconvenientes, como el ser malo, porque, al fin, de las dos maneras llegamos a ser injustos.

Elena. — No creo yo que Osvaldo haya sido injusto nunca.

Don Mariano. — En el perdonar siempre las felonías, y en el cerrar siempre los ojos ante muchas fallas ajenas, hay injusticia. Lo justo es castigar a quien lo merece. Sobre esto suelo hablar muchas veces con Osvaldo: castigar a quien lo merece, y hasta en el castigo, hacer las diferencias que corresponden. Le recuerdo los versos que Francisco Villaespesa escribió prologando el libro de un amigo mío:

Pero en toda ocasión, sus nobles manos
Supieron los prestigios del acero:
Los cintarazos para los villanos,
Y la estocada para el caballero...

¡Esto es lo que hay que hacer en la vida! No tratar a todos como si estuviesen animados de nuestros propios buenos sentimientos.

Enrique. — Según eso, ¿hemos de ver en cada hombre un enemigo?

Don Mariano. — No, señor; hemos de ver en cada hombre lo que él sea con respecto a nosotros: amigo, enemigo o indiferente...

ESCENA II

DICHOS — OSVALDO

(En el corredor aparece Osvaldo, visiblemente agobiado por una pena.)

Enrique. — Aquí llega papá.

Elena. — *(Va a su encuentro, lo besa y le toma el sombrero y el abrigo.)* ¿Recibiste el telegrama que estabas esperando?

Osvaldo. — Sí. Pero con malas noticias que no esperaba.

Elena. — Como no me has anticipado de qué se trata, no quiero preguntarte nada...

Don Mariano. — Dice que no quiere preguntarte, pero está rabiando por saberlo. Te ruego que se lo digas... y, para serte franco, aclaro que te hago este pedido, no tanto para que ella escuche tu confidencia, como para escucharla yo.

Osvaldo. — Mi confidencia es muy sencilla. Me han desplazado en el concurso para el cargo de director técnico de la compañía...

Elena. — ¿Que te han desplazado?... ¡Pero si eres el único ingeniero que puede gobernar dignamente aquello!... Estudiaste en Europa y en Norte América; has trabajado siempre en eso; te premiaron un trabajo científico; eres el funcionario de mayor antigüedad en la empresa...

Osvaldo. — Sí, sí, mi querida Elena; pero todo eso de nada me ha valido, frente a las malas artes de un mísero trepador.

Don Mariano. — Pero ¿quién ha podido ser tu antagonista en ese concurso?

Osvaldo. — ¿Quién? Cuando lo sepan, la indignación que les causa esta injusticia va a transformarse en asco... Me ha robado el puesto el individuo más inepto y menos escrupuloso.

Enrique. — ¡Dímelo, para abofetear a ese canalla!

Don Mariano. — Refrena tus impulsos, Enrique. Piensa que hay algo más abominable que la actitud de un pillete valiéndose de malas artes para quebrar la justicia... En estos casos lo más abominable es la actitud de quienes tienen que dar su veredicto y, por cobardía, por abulia, o por intereses despreciables, consagran el triunfo de un patán en desmedro no solamente de un hombre de grandes cualidades, sino también en perjuicio de la propia empresa de la que forman parte...

Elena. — Pero ¿quién te ha hecho tamaña felonía, Osvaldo?

Osvaldo. — ¡Ernesto Valladares!

Elena. — *(Estupefacta.)* ¡Ernesto!

Osvaldo. — Visitó a cada uno de los miembros del jurado; los llenó a todos de halagos y promesas...

Enrique. — ¡Ese títere despreciable!

Don Mariano. — Si no fuera un títere despreciable, no habría recurrido a ese procedimiento; y si los señores del jurado fueran hombres verdaderamente dignos, no habrían caído en tan estúpida inmoralidad.

Enrique. — Pero dime, papá: ¿duran-

te todo el mes pasado no te visitó Valladares diariamente para que le enseñaras tú algunos procedimientos científicos que él ignoraba?

Osvaldo. — ¡Y precisamente con las armas que yo le había forjado, se volvió contra mí!... *(Pausa. Suspira. Enciende un cigarrillo. Se sienta en una mecedora y contempla los últimos destellos del crepúsculo. Todos guardan silencio durante un rato. Al fin, ya sereno, refluye su bondad ingénita:)* Y bien; ya pasó todo. Pronto se borrarán los rastros de amargura que, por un momento, han salpicado mi espíritu. Ahora, a gozar de la vida, en la placidez y la seguridad que me proporcionan mi conciencia en paz y la fe en mis propias condiciones.

Elena. — No, mi Osvaldo. No digamos que ya pasó todo. Al contrario. Esta, y todas las felonías, y traiciones, y canalladas, que has padecido en tu vida de hombre bueno, tienen que dejar huella imborrable en tu corazón.

Osvaldo. — ¿Para enturbiar mi ánimo en un constante rumiar ideas de venganza?

Elena. — No. Para abrir los ojos ante las realidades, y alumbrar tu camino con la experiencia. Escúchame, Osvaldo. Tú marchas por la vida con el corazón en una bandeja, ofreciéndolo a todos cuantos te necesitan, y eso es una deformación de la bondad.

Don Mariano. — Tienes razón, muchacha. El refrán dice que hay que hacer el bien sin mirar a quién. ¡No, señor! Se ha de ayudar a un menesteroso, pero no a un criminal. Jesús de Nazareth, allá en el Gólgota, no trató de igual manera al bueno y al mal ladrón.

Elena. — Debes rectificar tu vida, Osvaldo. Ya no más el corazón en la bandeja. Desde ahora, una rosa en una mano, y en la otra un puñal.

Osvaldo. — ¿Un puñal y una rosa?... ¿Para qué?

Elena. — Para devolver puñalada por puñalada, y rosa por rosa...

(Hay otro silencio profundo. El sol acaba de desangrarse. Enrique enciende una luz. Osvaldo se ha quedado contemplando el lucero que parpadea en la noche.)

Enrique. — ¿Qué piensas, abuelo?

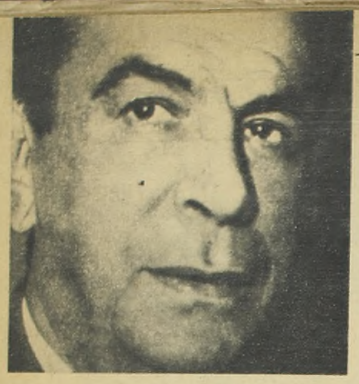
Don Mariano. — Pienso en que le sobra razón a tu madre en cuanto ha dicho. Tal como va ahora el mundo, en feria de egoísmos, hay que "administrar" las bondades. Si yo tuviera la ingenua chifladura de mi hermano Carlos por la Heráldica, ya podría escoger los atributos para el blasón de mi casa.

Elena. — ¿Cuál sería su blasón?

Don Mariano. — Pues... un puñal y una rosa, sobre campo de esperanza...

TELON





CON dibujos litográficos de Hemilce Saforcada, la Editorial Peuser acaba de publicar otra de las novelas de Rómulo Gallegos, titulada "El forastero", obra de vigorosa expresión local y de animado colorido, en la que aparecen depuradas las mejores cualidades del recio escritor venezolano. Data de veinte años atrás, como se sabe, su fama en las letras de Hispanoamérica. Dos años después de la aparición de "Doña Bárbara" — premiada en Madrid en 1929, — Gallegos determinó exilarse voluntariamente de su patria, hasta el año 1937, en que comienza, a su regreso, la sobresaliente actuación política que lo ha conducido a desempeñar la primera magistratura de Venezuela. De modo que ha elaborado su extensa obra literaria entre los más urgentes afanes — educacionista, legislador, secretario de Estado y jefe de un gran partido político, — imprimiéndole un acento de cruda veracidad sumamente revelador para su época y su país. También a "El forastero" trasciende esta preocupación, en cuanto se asocia al relato de un drama político lugareño la magistral descripción de los actores, a través de diálogos que alcanzan elocuente plasticidad. Como en sus mejores novelas, aquí también el estilo es de una parquedad sin concesiones y sobrios los recursos estéticos de que se vale para comunicar las más violentas emociones, según podrán apreciarlo los lectores, a quienes les adelantamos el siguiente fragmento.

La rifa del aliento

(Fragmento de la novela "El forastero", original de Rómulo Gallegos)

LO vió parado en el vano de la puerta que daba al corredor, tenebrosa la noche del campo a sus espaldas, y entendió que le decía:

— Nunca le negué mi mano a la determinación de su voluntad, ni jamás pregunté por qué debía yo regresar solo de viajes que emprendiera acompañado. Dormí a su vera mi sueño ligero para que usted descansara bien con el suyo, y si todavía me tuviera a su lado, ya Parmenión no estaría gozándose de la mano que le tendió usted, que era derecha, y de la zurda con que él le hizo el "quítese de ahí, compadre"...

No supo cuándo había dejado de verlo, ni quién había vuelto a cerrar aquella puerta, como ya lo estaba desde el anochecer. Extrañó que no le hubiese preguntado por qué le hundió una bala de rifle en el cráneo cuando él se acercaba confiado a "Capitán" para animarlo a que reventase la parada del bando de perdices... Le causó extrañeza también que todo aquello le hubiese sido dicho con modo de hablar suyo propio y aun con su propia voz de cuya íntima resonancia era la impresión que le había quedado.

Volvió a sentarse en la hamaca, se pasó la mano por los cabellos... Se le quedaron algunas hebras entre los dedos crispados. Se las sacudió soplándose el dorso y luego la palma de la mano, "que era derecha", y se quedó contemplándose la eme formada por los pliegues profundos.

Se levantó decidido, fué adonde tenía la canana con ringlera de balas y revólveres cargados y se la fajó al cinto.

Daba las ocho de la mañana el reloj de la torre y acababa de sentarse Parmenión a su escritorio, colocado entre las dos ventanas hacia la plazuela del laurel gigante, cuando se le acercó el secretario, demudado y con palabras que se le resistían a componer la frase del anuncio:

— El policía de la Alcabala acababa de telefonear que el general Guaviare se dirige a la ciudad.

— Ya lo sabía yo — repuso con una serenidad que acabó de helarle el corazón al impresionable secretario. — De más lejos me dieron el pitazo hace rato.

— Dice el agente que viene solo — prosiguió el temeroso.

— Pero yo me temo que lo estén esperando para reunírsele sus amigos, ya de acuerdo.

— No. Usted no conoce el compadre como lo conozco yo. Viene solo y así llegará aquí. Pero tranquilícese y mire para afuera, a ver qué nota.

Miró el secretario por una de las ventanas hacia la plaza y dijo con el alma volviéndole al cuerpo:



POR ROMULO QUINTANA

— Se está reuniendo gente en la plaza. Hay ya bastante y por todas las calles llega más.

— ¡Umjú! El pueblo que viene a presenciar la cosa porque sabe que es su suerte la que se va a echar aquí esta mañana. Pero fíjese a ver si están por ahí los estudiantes... No. No se asome al balcón. Apóstese detrás de las cortinas para que de afuera no descubran que de aquí estamos mirando para allá.

Hizo el secretario como se le ordenaba, y desde allá dijo al cabo de un rato:

— No están.

— Fíjese bien — insistió Parmenión desde su escritorio, — porque ese silencio en reunión de pueblo da a entender que alguno está llevando la batuta. Fíjese si no está por ahí Pereirita, que ya me la hizo cuando lo del río.

Y el secretario, rectificando:

— Sí, general; efectivamente, ahí está. Y los demás también; pero dispersos entre el gentío que se va congregando... y... tiene usted razón, general: a los que van llegando les hacen señas de guardar silencio.

— ¡Jm! — hizo Parmenión, ahora con visible contrariedad. — ¿No lo dije? Pueblo reunido y callado... ¡En fin! Ya la hora es nona para lamentarse de que las cosas, echadas a andar, terminen cogiendo por donde uno no lo pensó.

Y el secretario, comprendiendo y acercándose al escritorio:

— General, ¿no le parece conveniente que mandemos gente nuestra a ponerse en las primeras filas de esa manifestación? Entre ellos hay buenos tiradores y al general Guaviare le sería difícil...

Pero le quitó la palabra la voz angustiada de un escribiente de la secretaría, que acababa de aparecer, diciendo:

— El general Guaviare; se metió por el fondo.

El secretario miró a Parmenión, y éste, todo revestido de serenidad, díjole sonriendo:

— Déjenme solo; que no le cierren el paso.

A la vez que tiraba suavemente de una de las gavetas, dentro de la cual había puesto el revólver que se quitó del cinto al sentarse al escritorio. Luego se recostó en el asiento, sobre cuyos brazos apoyó los suyos. Nada de aquella actitud revelaba disposición para momento trágico; pero en la mirada fija en la puerta por donde debería aparecer Guaviare, estaba ya toda la voluntad centinela.



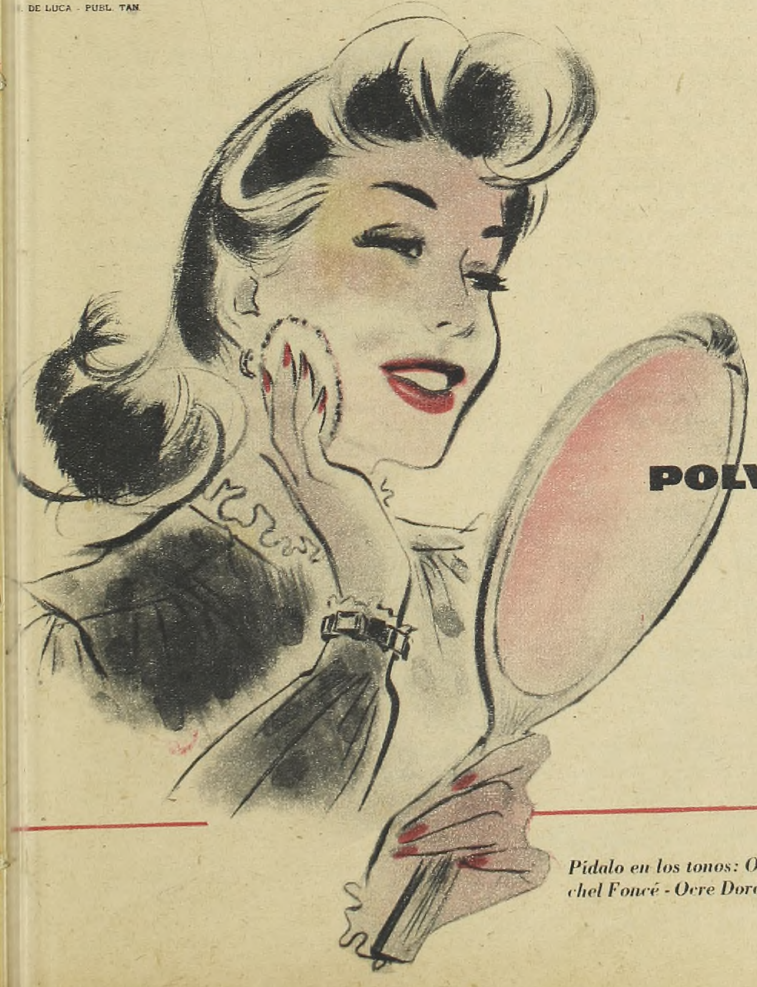
NIETZSCHE

POR EZEQUIEL MARTINEZ ESTRADA

LA Editorial Emecé, en los cuadernos de grandes ensayistas, ha publicado una monografía sobre Nietzsche, original de Ezequiel Martínez Estrada. El autor de "Radiografía de la pampa" comienza proponiéndose esta empresa superflua: elaborar un esquema de la formación espiritual del creador de Zaratustra. Sabido es que cualquier averiguador dispone para llevarla a buen término de una bibliografía abrumadora, que varía en extensión desde los seis volúmenes de Charles Andler hasta la conferencia pronunciada por Spengler, hace un cuarto de siglo, en Weimar. Sólo que las dificultades provienen de las encontradas opiniones de los exégetas entre estos dos extremos: "Creo que el pobre Nietzsche — dice Unamuno, — que fué siempre lo que acabó siendo a las claras, un loco de remate, sufrió entre otras locuras una de las más terribles: la del orgullo envidioso o la de la envidia orgullosa"; y ésta, cuya paternidad huelga: "Nietzsche fué una nueva experiencia del hombre sobre la tierra".

Martínez Estrada, por su parte, considera que fué un campeón de la verdad, de la honradez del pensamiento, de la pureza del alma. Su actitud es la del apóstata, indeciblemente empeñado en combatir su antiguo credo. Es un heresiarca surgido de la fe cristiana, de la filosofía griega, de la música y de la honradez familiar. Martínez Estrada lo compara a Erasmo, a Lutero, a Giordano Bruno, a Milton y a Pascal — clase de pensadores apasionados y patéticos, para quienes la verdad no está escrita para siempre en los libros ni en la naturaleza. Así como Lutero descubrió la falsedad de toda la dogmática cristiana, así Nietzsche la de la dogmática de la cultura. Cuando se ha querido colocarlo en la línea de los moralistas escépticos — Montaigne, La Rochefoucauld, Pascal y Vauvenargues, — se busca una filiación arbitraria. Es el primer pensador que se plantea la cultura como problema, la cultura de la humanidad. Instituye una filosofía sin programas, pero con problemas. No construyó su filosofía como ensamblaje geométrico, sino como poema sinfónico. De donde se deduce que este ensayo publicado por Emecé es una exasperada apología de Nietzsche.

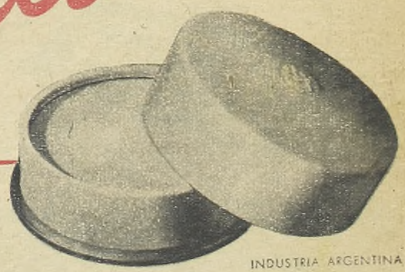
DE LUCA - PUBL. TAN



Este finísimo Polvo Facial perfumado con el "Nº 18 de Nantes", a base de Crema Terciopeline, suaviza y embellece el cutis.

POLVO FACIAL

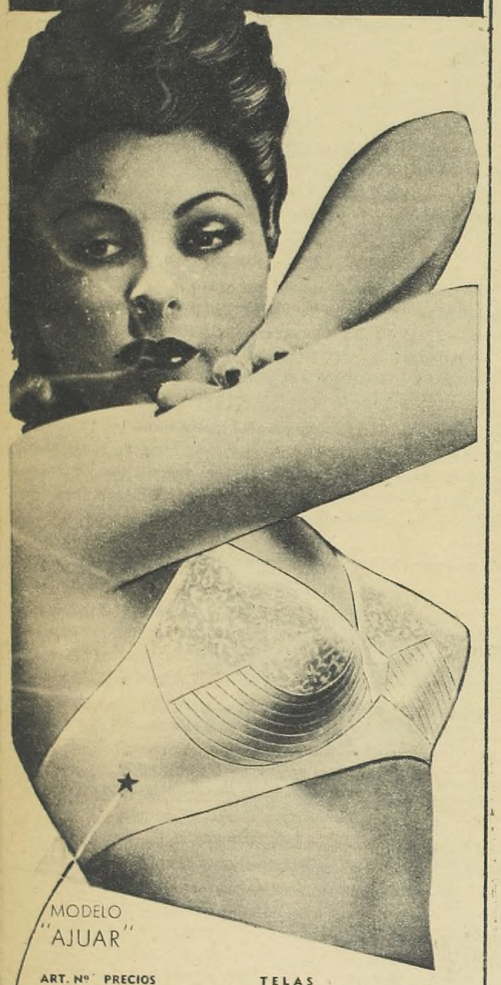
Nantes



Pídalo en los tonos: Ocre - Natural - Rachel - Dorée - Rachel Foncé - Ocre Dorée - Brun Foncé - Oro Viejo - Blanco

INDUSTRIA ARGENTINA

Un VIRTUS "como de medida" resuelve su problema de sostén y ajuste y da sugestiva elegancia a su personal silueta.



MODELO "AJUAR"

ART. Nº	PRECIOS	TELAS
7220	$ 9.50	DUPION - Algodón y Rayón.
7224	$ 11.95	DUPION - Algodón y Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
7232	$ 15.95	SATEN - Puro Rayón e "ILUSION" SUIZO - Fino Algodón.
7233	$ 15.95	SATEN - Puro Rayón y ENCAJE INGLES - Fino Algodón.
7234	$ 14.50	SATEN - Puro Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
7235	$ 16.95	SATEN - Puro Rayón y MARQUISETTE SUIZO - Fino Algodón.

TALLES DEL 75 AL 105

Virtus COMO DE MEDIDA

FABRICA Y VENTA POR MAYOR UNICAMENTE
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 4663
T. A. 59-3471 - 7259 BUENOS AIRES

UNA MOSCA BLANCA

EL aviso aparecido esa mañana en el diario decía:

"Sv. Tt. Pl. Pedaham. Srnc."

En cambio, la dirección estaba clara y allá corrí, no por el frívolo deseo de aclarar el enigma, sino porque necesitaba una mucama, y el anuncio figuraba bajo el título de: "Servicio doméstico ofrecido".

He de reconocer que además de la calle y el número constaban también las señas telefónicas; pero no caí en la ingenuidad de utilizarlas, pues una larga experiencia en la materia me ha enseñado que las aspirantas a fámulas descuelgan el tubo del teléfono para no ser molestadas cuando entregan ese dato a la publicidad.

Al llegar a la casa buscada, no encontré la cuadra llena de gente y autos, como temía.

Atribuí la falta de competidoras a mi buena estrella y a lo trasmano y embarrado de ese barrio de extramuros.

Discreta y tímidamente dejé caer el llamador de la puerta.

Aparecieron diez cabezas en otros tantos cobertizos destinados a cocinas.

Un chico, de los muchos que había en el patio, gritó, dirigiendo su alarido hacia la entrada de un galpón:

— ¡Chichita; eh, Marlene, acá hay una!

Sonreí al niño, agradeciendo su cooperación y admirando su sagacidad, en el supuesto caso de que Chichita, alias Marlene, o viceversa, fuera la persona a quien yo solicitaba.

Quince minutos después se dejó ver una muchacha alta y fuerte. De una ojeada la estudié de arriba abajo, con la habitual rapidez de las mujeres para examinarse unas a otras y con la avidez propia de las circunstancias, o sea la de una jefa de familia que tiene una presunta mucama en cierto modo a su alcance.

El raro ejemplar poseía cabellos retintos, sometidos a intensa ondulación permanente, cejas depiladas sin piedad, vivo colorete en labios y mejillas, clips dorados en las orejas, collar de vidrio en la obscura garganta, vestido de un estampado que perdía algo de su atractivo al mezclarse con heterogéneas manchas, esmalte solferino en las uñas de las manos y de los pies, estas últimas surgiendo de la recortada punta de unos elegantes zapatos de taco alto.

No atreviéndome a herirla con alguna pregunta directa que afectase a su sensibilidad, exclamé con aire mundano:

— ¿Sabría usted, quizá, indicarme, señorita, quién es la persona...? El domicilio indicado parece ser éste.

Y le mostré el recorte del diario.

— Soy yo.

Compuse una expresión entre sorprendida y satisfecha.

— Me felicito; su tipo reúne las características ideales para el cargo de ayudante en un hogar tranquilo.

— ¿Qué quiere?

— En fin, convenir las condiciones en que usted se prestaría a realizar trabajitos de limpieza.

— ¿Cuánto paga?

— Si no la molesta, ante todo desearía saber en qué consistirá su colaboración.

— ¿No está en el aviso? ¿No sabe leer?

— Más o menos. Si he de serle sincera, apenas he logrado interpretar su interesante proposición. Carezco de práctica y de habilidad en esto de traducir jeroglíficos.

— Pues, más claro, ¡agua!

— ¿Se refiere a la frase: "Sv. Tt. Pl. Pedaham. Srnc"?

— ¡Seguro! ¿O estamos hablando del Pakistán?

— ¡Qué esperanza!... ¿Y significa?

— ¿Sv. Tt. Pl. Pedaham. Srnc.?: "Sirvienta vacante. Todo trabajo. Prefiere liviano. Pero estaría dispuesta a hacer algo más. Sin recomendación ni cédula." ¿Entendió ahora?

— ¿Cómo no me di cuenta antes?

— ¡Vaya a saber en qué andaba pensando! ¿Y? ¿Le conviene o no?

— Veamos... ¿Marlene?

— Llámeme Chichita. Marlene es un nombre pasado de moda. ¡Por qué no me habrán puesto Ingrid o cualquier otro nombre así que vaya con todos los peinados! Marlene me sentaba cuando me teñía de rubio el cabello.

— Me lo figuro, Chichita. ¿Qué es lo que usted entiende por "todo trabajo"?

— Nada de lavar ni de planchar. No encero pisos. No lustro la platería. No limpio vidrios. No sacudo alfombras. No frego cacerolas.

— ¿Enjuaga copas?

—Depende del tamaño.

— ¿Pasa el plumero?

— A los muebles bajos; no a las persianas, techos, cortinas.

— ¿Barre?

— Por encima y con escobillón de cerda. En cuanto al aspirador de tierra, me produce alergia. Y el aparato eléctrico de sacar brillo al parquet y a las baldosas me es antipático. Baldear el cuarto de baño, ni soñarlo: estoy operada del vientre. Apendicitis.

— ¿Y qué es ese "algo más que estaría dispuesta a hacer"?

— Labores de aguja; estoy tejiendo un conjunto para mí y un chaleco para mi novio.

— ¡Qué habilidosa!

— Regular; necesito mucho tiempo para adelantar un poco, porque eso, como todo, hay que hacerlo despacito. Supongo que usted me dejará las tardes libres, que es cuando me gusta tejer. Los domingos descanso. Salgo con mi novio lunes y viernes; son los días que tiene franco. Sábado inglés. ¿Sueldo?

— Chichita... ¿Ciento cincuenta pesos, casa y comida? ¿Regalitos?

— ¡Uf! ¡Por semejante miseria no doy un paso! ¿Adónde vive usted?

— Cerca de Palermo...

— Muy triste de noche. Mire: no me interesa el empleo.

Comprendí que era inútil insistir ofreciéndole más dinero; yo no le había caído en gracia.

— Bueno, Chichita; discúlpeme por haberla incomodado.

— Es igual.

Dió media vuelta y me dejó sola.

(Concluye en la pág. 69)

VICTORIA JOUBERT

ADO PROP.

Medias Evelina

NYLON SEDA NATURAL



La compañera fiel para cualquier ocasión, de sutil transparencia, delicados colores y alta duración, las harán para siempre sus aliadas.

•

En venta en las tiendas más elegantes.

Medias Evelina

SIEMPRE FIELES

•

FABRICANTES MICHEL A. DOURA S. A.

PEQUEÑAS CAUSAS, GRANDES DEFECTOS

POR MADEMOISELLE

¡NIÑA, vístase con la sencillez adecuada a su edad!

EL secreto del buen vestir no resultará tal secreto si todo lo que usted pretende es ser elegante sin afectación, estar a la moda sin atraer miradas insistentes, vestir correctamente sin convertirse en "árbitro de la moda", etc., etc., todo lo que, por otra parte, constituye la verdadera elegancia, especialmente a su edad. Las reglas para lograrlo son pocas, básicas, sencillas, fáciles de seguir. En primer término, ¡no lo olvide usted!, elija vestimentas simples, colores neutros, nunca más de dos colores en un conjunto (salvo en los escoceses) y trate de usar pocos accesorios, nada llamativos en forma, color o tamaño, y elegir los zapatos, sombreros y guantes con criterio estricto en lo que a sobriedad se refiera. Otro consejo digno de tenerse en cuenta es aquel de pensar mucho antes de comprar nada nuevo, imaginarlo con cada conjunto, planear, en fin, las toilettes completas y no los detalles aislados. Solamente así podrá usted estar segura de encontrarse elegante, distinguida, vestida con sentido práctico y armonizando con los ambientes en que le corresponde actuar a una jovencita de su edad.



¡DOS COLORES A LO SUMO! ¡AMPLIA LIBERTAD PARA CUELLOS Y PUÑOS DE IMPECABLE BLANCURA! ¡POCOS ADORNOS, CORTE SENCILLO, ELEGANCIA DE "MEDIO VESTIR". ¡HE AQUI LA ELEGANCIA PERFECTA EN LAS NIÑAS DE SU EDAD!

Nada de exageraciones, y podrá estar usted segura del más halagüeño de los éxitos.

DIBUJOS DE DARRE



El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

¡UN CUIDADOSO PLANEO DE CONJUNTO MEDIANTE LA ESMERADA ELECCION DE LOS DETALLES! ¡NADA DE COMPRAS APRESURADAS! ¡NADA DE ACCESORIOS AUDACES, LLAMATIVOS O FUERA DE LO CLASICO!

¡Prepare su toilette con anticipación, asegúrese de las combinaciones de tonos y colores, y no haga ensayos audaces! Con esto bastará para su elegancia

Todo lo necesario para la práctica del golf, polo, equitación, tenis, esgrima, futbol, ski, yatching, basquetbol, patín, etc.



Realzan su natural encanto en todo momento!

Art. 44079. - Casaca de lana importada de señora, en varios colores . . . . $ 47.-

Art. 32525. - Jodphur en gabardina pura lana, fina confección, varios colores, $ 99.-

Art. 31975. - Botas de jodphur de becerro, en marrón o negro, gran calidad, $ 51.85

Art. 45550. - Saco en finísima gamuza, a . . . . . $ 246.50

Casa Testai

S. R. L. CAP. - $ 800.000.00

Créditos

CORRIENTES 530 RIVADAVIA 6670 CABILDO 2191 ENTRE RIOS 902 al 924

Pro-Publicidad

El amor que no se olvida

CUENTO DE

JOEL BARNETT

ILUSTRACION

DE LEMOS

Mi hijo crece y noto que las muchachas empiezan a preocuparle. Anoche, al regresar del cine, vino al escritorio, donde Susana y yo nos hallábamos leyendo.

— ¿Buena la película? — preguntó Susana.

— No estaba mal. Como de costumbre. La misma historia de siempre: una muchacha que se enamora de un tipo, pero que se casa con otro y se pasa la vida recordando al primero.

Sonreí discretamente ante este resumen sencillo. Adivinaba que esa película había emocionado a Pedrito, pero sabía también que no diría nada más. Cada vez que se abordaban estos temas se volvía tímido.

— Bueno pero ese argumento puede hacer una buena película. Podríamos ir, ¿qué te parece, Juan? — propuso Susana.

— Les prevengo que no tiene nada de extraordinario — insistió Pedrito. — Yo no llego a comprender cómo una mujer puede acordarse de un compañero de infancia durante toda su vida.

Sonreí nuevamente detrás de mi diario, pero mi sonrisa tenía ahora algo de tierno, de melancólico. ¡Cuántas cosas tenía aún que aprender mi hijo! Y entonces recordé a Bilú, una historia que no le podía contar...

Tenía yo entonces diecisiete años cuando la conocí. Me hallaba pasando las vacaciones en casa de mi abuela. Jugaba yo una tarde al tenis en el club con tres amigos, y en la cancha vecina, cuatro chicas jugaban ruidosamente. Una de ellas reía, gritaba y saltaba sin descanso de un lado al otro. No tenía la menor idea de cómo se jugaba al tenis, y golpeaba la pelota, mandándola a todas partes menos adonde tenía que ir, y a cada rato venía a interrumpir nuestro partido.

Mis compañeros se enardecían, y yo rezongaba también ostensiblemente, pero en realidad la encontraba encantadora. Cada vez que tenía que devolverles la pelota lo hacía de manera que fuese ella quien la recibiese. Me encantaba su sonrisa confusa y la forma como me daba las gracias. Jugaba frente a mí, y yo la examinaba desde lejos: una mujercita de talle frágil, cabello negro y piernas largas. Varias veces sorprendió ella mi mirada, y una vez nuestros ojos se encontraron.

Existía evidentemente entre nosotros una corriente de simpatía, una afinidad instintiva, pero yo no quería que ella lo sospechase, y mis amigos menos aún.

Una vez terminado el partido, mis amigos olvidaron su fastidio y me propusieron que fuese con ellos a acompañar a las las chicas hasta la ciudad. Yo no conocía a ninguna de ellas, y me contenté con acompañarlas, observando una actitud de fingida indiferencia. Nadie me presentó, pero en el transcurso de la conversación supe pronto sus nombres. Un momento después nos sentamos a descansar sobre la hierba. Bilú ocupaba el centro, y era el foco de todas las miradas. Hablaba y reía con exuberancia.

Coqueteaba abiertamente con todos, y yo, que me había quedado un poco rezagado, sufría. Hubiera querido tener tanta audacia como Roberto, que le contestaba con espiritualidad. Encendí un cigarrillo para darme categoría y mientras yo envidiaba la naturalidad de todos, no encontrando nada que decir, ellos parecían haberme olvidado.

Observé a Bilú: me daba la espalda; por lo tanto, no podía sorprenderme. Para consolarme, imaginé que a pesar de todo estaba pensando en mí. Pronto tuve la prueba de que no me había equivocado.

— ¿Quién tiene un cigarrillo? — preguntó.

Me sorprendió, pues antes de la guerra las mujeres no fumaban en público. Los muchachos exploraron nerviosamente sus bolsillos, pero ella los desdeñó:

— Tomaré uno de los suyos — dijo, dirigiéndose a mí.

Sin moverme, clavado en el suelo, e incapaz de precipitarme hacia ella como lo hubiesen hecho los otros, le tendí el paquete. Fué ella quien se levantó. Vino a sentarse a mi lado.

— Fuego — pidió, volviendo hacia mí su fino rostro.

Le tiré la caja sobre las rodillas, pero ella no la tocó.

— ¿No quiere encenderme uno?

Con aire distraído recogí la caja y le tendí un fósforo encendido. Extendió entonces su mano y tomó mi muñeca como para inmovilizar la llama: pero era inútil, yo lo sabía... y ella también. Hubiera querido tomar su mano, que sentía muy fresca sobre mi pulso ardiente, y besarla sin preocuparme de los otros que nos miraban. Pero me quedé allí, tendido sobre el césped, incapaz de moverme. Espié muy cerca de mi rostro su tez azulada como la porcelana, y sus grandes ojos, que me miraban. En esa mirada leí claramente lo que pensaba de mí. Comprendí que esperaba que yo me dejase enternecer, pero mi timidez era irreducible, y me impedía entregarme a ella.

— Una mocosa como usted no debería fumar — dije por fin. Fué todo lo que se me ocurrió.

Una cachetada en pleno rostro no la hubiese lastimado más que mis palabras. Dos gruesos lagrimones infantiles asomaron a sus ojos. Se volvió rápidamente, y con gran desenvoltura siguió hablando con los demás. Yo hubiese querido que la tierra me tragase. Había desperdiciado tontamente la oportunidad que tanto había deseado.

Seguimos andando, y yo me acerqué a una de las muchachas. Creo que se llamaba Elena, pero eso no tenía ninguna importancia. Con ella, que no contaba, recuperé mi aplomo, y hablamos tranquilamente, mientras Bilú, que yo no dejaba de observar, seguía coqueteando con los demás. Pronto perdí la calma. Me enfurecía ver la forma en que me ignoraba. Pero después de todo me estaba pagando con la misma moneda. Hubiera querido disculparme, pero necesitaba palabras sublimes, y ellas no acudían a mis labios. Traté de tomar un aire arrepentido, y mi imaginación tejió un romance: ella me perdonaba, todo terminaba bien y nos convertíamos en los mejores amigos del mundo.

Deseaba que se acercase a mí para reanudar la conversación. Pero no: lo que necesitábamos era estar solos. Y asimismo sabía que tampoco entonces le diría nada. A los diecisiete años no se puede confesar a una muchacha que se la quiere; parece una tontería. Los mayores dicen que éstos son "amoríos" sin importancia. ¿Cómo explicarle entonces lo que yo sentía por ella, tan distinto de todo?

Pero entonces ella se acercó a nosotros. Me detuve, y nuestras miradas se cruzaron. Tenía razón, sin embargo: todo era imposible aquí. Roberto nos gritó desde lejos:

— ¿Por qué se quedan atrás? ¿Qué les pasa?

Enrojecí hasta las orejas. Tenía necesidad de mostrarme brutal a causa de mi timidez:

— Me voy — dije. — Los dejo, chiquillos.

Los otros se echaron a reír, pero no Bilú.

Esa noche no pude dormir. Repasé en mi memoria todos los detalles de la tarde. Ahora acudían a mi mente contestaciones espirituales, disculpas tiernas, palabras conmovedoras. Pero había perdido la partida. Sólo me restaba recordar y lamentar, porque no quería olvidar, ni entonces ni nunca...

Al día siguiente Roberto me anunció triunfalmente que tenía cita con Bilú para el sábado siguiente. Irían a pasear en bote. A partir de ese momento Roberto me fué odioso. Pero días después me confesó que su paseo había fracasado porque Bilú no había hecho más que hablar de mí. Furiosa, sí, esperando la oportunidad de encontrarse conmigo para decirme lo que me merecía.

Pensé entonces que todo no estaba perdido, y decidí tentar la suerte. Su encono me dió una idea. Sólo deseaba una cosa: volver a verla, y le escribí una líneas largamente meditadas:

"Estimada señorita: Habiéndome enterado por nuestro común amigo Roberto que deseaba usted verme, y siempre atento a satisfacer el deseo de una dama, me permito sugerirle que nos encontremos para que usted pueda decirme lo que desea. Espero quiera disculpar el atrevimiento que me tomo al proponerle que nos encontremos el jueves próximo. La esperaré a las cuatro, delante del club de tenis.

"La saluda atentamente,

"Juan."

Al día siguiente recibí la contestación:

"Tonto querido: Jamás vi a nadie escribir una carta tan boba; Pero, si no comprendo mal, me propones una cita para el jueves próximo. No faltaré. Afectuosamente. — Bilú."

...Afectuosamente, Bilú... Afectuosamente, Bilú... No estaba preparado para eso. Y esas tres palabras cantaban en mi corazón. Sin embargo, el jueves siguiente, al encontrarnos, ya no supimos qué decirnos. La miré, estaba más bonita que nunca. Me pareció la mujer más hermosa que había visto en mi vida.

Y he aquí que otra vez fué ella quien hizo lo que yo había soñado hacer. Pasó tímidamente su mano bajo mi brazo, y así, apoyados el uno en el otro, seguimos paseando. Pasado un rato nos sentamos a descansar, y fué mi brazo entonces el que enlazó su talle. Ese fué quizá el único momento de paz y felicidad que hayamos conocido Bilú y yo. Eramos dichosos juntos, pero jamás pasamos una tarde sin pelearnos cada cinco minutos.

Una noche discutíamos y nos separábamos furiosos, y al día siguiente volvía yo a esperarla, porque ambos lo habíamos olvidado todo.

Pero a fines de septiembre ocurrió algo más grave. Esa noche se daba una fiesta en el pueblo vecino, y yo prometí llevarla con el coche de mi padre, que a veces sacaba a escondidas. Todo marchó bien a la ida, pero de regreso, en un viraje algo peligroso, nos metimos en una zanja. Nada se podía hacer, salvo esperar el paso de otro coche que nos pudiese sacar.

— Escucha, Bilú — le dije, — es demasiado tarde para que nos quedemos aquí juntos. Sabes cómo es la gente... Vuelve a pie, que yo me quedaré solo para cuidar el coche. Si puedo llegar a casa antes de la mañana, papá no sabrá nada.

— Si tú te quedas, yo también — me contestó en tono decidido.

—Pero, veamos, Bilú; no comprendes que...

— Comprendo muy bien, pero no me importa nada.

— Piensa en tu familia, en tu reputación...

— ¡Oh, no seas anticuado!

Callé, viendo que todos mis argumentos serían inútiles. A la una de la madrugada volví a insistir.

— Bilú, tienes que regresar sola.

— No, no quiero. Además, tendría miedo de irme sola.

Yo sabía muy bien que no era cierto, porque Bilú no le tenía miedo a nada. No insistí, sin embargo.

— Muy bien, pero ¿qué será de nosotros?

— Y bien, en último caso, siempre podríamos casarnos — insinuó en tono de desafío.

— ¿"Casarnos" has dicho?... ¡Estás loca! ¿Acaso sabes de qué estás hablando?

— ¿Nunca has oído hablar acaso de chicas raptadas?

— Decididamente, empiezo a preguntarme cuál de los dos está más loco.

Pero Bilú estaba cansada de tener que decir siempre las cosas que me hubiesen correspondido a mí.

— Muy bien — estalló. — Me voy para siempre, y no me volverás a ver.

De un salto se puso de pie y empezó a caminar con paso rápido. La seguí. La noche estaba fresca, y quise prestarle mi saco para que se cubriese, pero ella se negó. Estaba enojada de verdad. En ese momento apareció un camión. Antes que yo pudiese darme cuenta de lo que ocurría, Bilú lo hizo parar y subió a él. Yo me quedé solo en el camino.

— ¡Bilú! — llamé. Pero ella no me contestó. No la volví a ver.

A la mañana siguiente traté de verla, pero ella no me quiso recibir. Dije entonces a todo el mundo que me iba, esperando que ella tratase de impedirlo, pero no lo hizo. Dos días después volví a casa de mis padres. Pensé escribirle, pero nunca mandé esa carta. El tiempo pasó rápido, y empecé a olvidar.

Me casé. Mi hijo tenía ya seis años cuando tuve noticias de ella. Se había casado y acababa de morir al nacerle el primer hijo, una niña que pudieron salvar.

Todo eso está muy lejos hoy; sin embargo, pienso muchas veces en esa niña, e imagino que se le parecerá. Me agradaría encontrarla un día para decirle: "Conocí a tu madre, hija mía, y era la persona..., la persona más extraordinaria que yo haya conocido."

Y un día diré, quizá, a mi hijo que no sea tan escéptico, que no endurezca demasiado su corazón, porque un día puede recibir una carta que diga: "Afectuosamente, Bilú", y esa frase se grabará en su corazón con caracteres indelebles.





Elegantemente perfumada, pasea sus encantos, despertando a su paso simpatía y admiración.

Su perfume es el detalle que revela su fina personalidad... y es



LOCION gardenia azul

El perfume de la ensoñación...

Venta en perfumerías, farmacias y tiendas

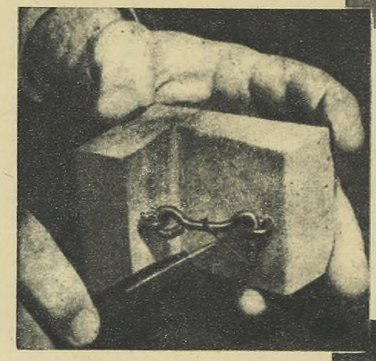
CAMAUËR & CIA. S. R. L. — CAPITAL $ 200.000.- — INCLAN 2839/47 - BUENOS AIRES

EN LA VIDRIERA DEL FERRETERO...

CONTRA LA MALA COSTUMBRE

...de beber directamente de las canillas, una fábrica de plásticos ha puesto en circulación este pequeño, práctico y además económico implemento. Cuesta infinitamente menos que una de las conocidas fuentes para beber automáticas. Se adapta a cualquier grifo, y en cuanto se hace girar el robinete arroja un potente chorro de costado, que los labios del sediento han de alcanzar con facilidad e higiene.



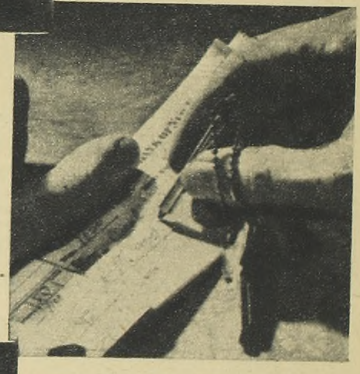


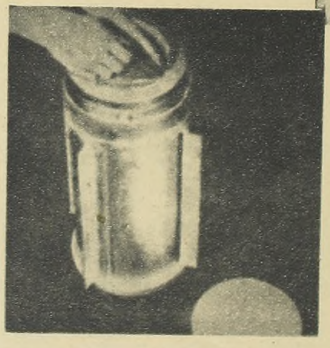
UN PEQUEÑO GANCHO INVIOLABLE...

...gracias al resorte de alambre que fija su extremidad una vez que ha sido introducida ésta en la arandela. Es un simple implemento de gran utilidad y con él vienen dotados ahora todos los que se importan de los Estados Unidos.

EN CUANTO A LAPICERAS DE BOLILLA...

...cada día aparece una novedad. Esta, metálica, no es mayor que una "yale" y se puede llevar en el llavero. No tiene cargador, pero alcanza su carga para un año, y en la Unión no cuesta más de cincuenta centavos.



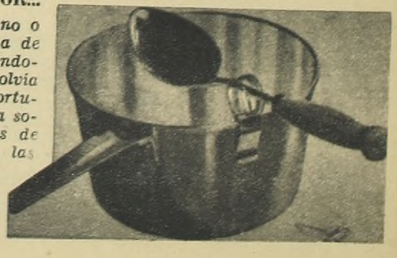


MUY SENCILLA Y SEGURA...

...esta caja se puede empotrar en el muro o colocar en el bloque de concreto del piso, debajo del entablonado. Es de una aleación tan resistente a los ladrones como a la humedad y el fuego. Consta de un cuerpo cilíndrico que al introducirse en el boquete, oprimido un resorte interior, abre sus cuatro aletas impidiendo en absoluto su extracción. Se producen en serie y a un costo bastante reducido como para que alcancen gran difusión.

CUANDO SE ESTA EN LO MEJOR...

...suena la campanilla del teléfono o llama uno de los niños, y el ama de casa se ve en la necesidad de abandonar la cuchara con la cual revolvía una de sus cacerolas. Pero, por fortuna, también se ha encontrado una solución para el caso. Estas pinzas de aluminio, adaptables al borde de las ollas y con una espiral resistente, permitirán abandonar las cucharas y cucharones sin riesgo.



Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Elementos de un torneo en la Edad Media)

1.	FASIDOE	1. — — — — — — —
2.	DOSRUECE	2. — — — — — — — —
3.	CRELTA	3. — — — — — —
4.	SCEJEU	4. — — — — — —
5.	ERLA	5. — — — —
6.	TROE	6. — — — —
7.	AAGD	7. — — — —
8.	LATE	8. — — — —
9.	CAHHA	9. — — — — —
10.	ANZAL	10. — — — — —
11.	OTEM	11. — — — —
12.	SUCEDO	12. — — — — — —
13.	PEDASA	13. — — — — — —
14.	BLACOLA	14. — — — — — — —
15.	POSMART	15. — — — — — — —
16.	POCMA	16. — — — — —
17.	CLENA	17. — — — — —
18.	DRUARAMA	18. — — — — — — — —
19.	DARPALUGA	19. — — — — — — — — —
20.	BLOACERLA	20. — — — — — — — — —

Ejemplo: RUDARMAA = ARMADURA

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en SIETE minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ, MUY BUENA; en QUINCE o más, REGULAR.

SEA BREVE...

Este juego consiste en expresar la idea contenida en las palabras subrayadas, **substituyendo todas éstas por UNA SOLA PALABRA.** Tiempo: UN minuto por palabra. Las cinco oraciones completas en CINCO minutos, EXCELENTE; en OCHO minutos, BIEN; en 10 minutos o más, REGULAR.

1. Los sitiados tuvieron que rendirse, pues comprobaron que carecían de **comestibles necesarios para el alimento**..... 1. _____
2. El juez absolvió al reo al establecerse que su acusador había cometido **el acto por el cual afirmó con juramento lo que sabía era falso**..... 2. _____
3. Al comenzar el acto el conferenciante propuso a sus oyentes un **conjunto de palabras de sentido artificiosamente encubierto para que fuera difícil entenderlo o interpretarlo,** que no tuvo éxito entre el público asistente..... 3. _____
4. El alumno fué felicitado y premiado por presentar el mejor trabajo del **conjunto de particularidades que presenta el terreno en su configuración superficial**. 4. _____
5. Tras un prolongado y detenido estudio del documento, el profesional pudo **declarar lo que estaba escrito en caracteres desconocidos, sirviéndose de clave o por conjeturas**..... 5. _____

EL RECUADRO EN "A"

Complete usted las palabras contenidas en este recuadro, cuya explicación se da a continuación, pero que **no guardan el orden** correspondiente al número de letras en cada caso. Llenar el recuadro en CINCO minutos, EXCELENTE; en DIEZ minutos, MUY BIEN; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

Definiciones: Hermana del tatarabuelo — Preposición — Recua — Manto que llevan los beduínos — Rinoceronte — Rey de Quito y último Inca del Perú, muerto en 1533 — Preposición — Provincia marítima de Marruecos — Amistad y buena correspondencia.

1. .....
2. .....
3. .....
4. .....
5. .....
6. .....
7. .....
8. .....
9. .....

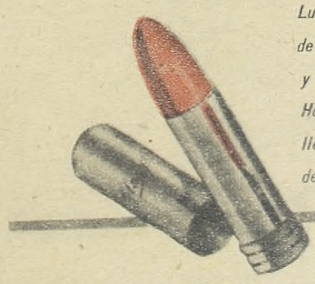
```
          A
        A — A
      A — — — A
    A — — — — — A
  A — — — — — — — A
    A — — — — — A
      A — — — A
        A — A
          A
```

(Ver soluciones en la pág. 80)



Los besos de Gladys NO DEJAN MARCA!

pero el corazón los recuerda...



Luzca sobre sus labios, como una roja flor de juventud y de ensueño, el colorido vivo y subyugante de Lápiz Labial Gladys. Hay un tono distinto para cada tipo de belleza. Elija usted el suyo, el que mejor destaque la seducción de su rostro.

LAPIZ LABIAL GLADYS

En los rojos: Lila Brillante - Orquídea - Presentación Nº 1 - Presentación Nº 2 - Pirata - Romántico - Arrogante - Adolescente - Mefisto

Y como complemento, use Polvo Nacarado Gladys y Colorete Nacarado Gladys, en una delicada variedad de tonos.



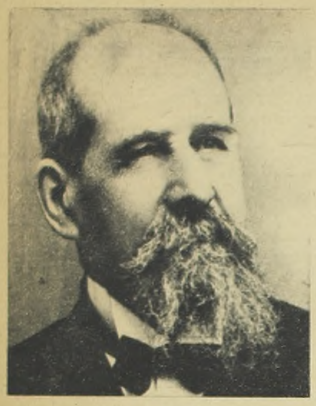
POR MIGUEL A. MARTINEZ GALVEZ

(PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALOGICAS)

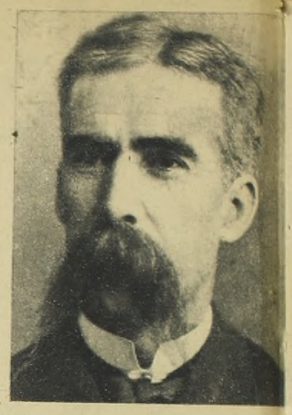
"LOS HUERGO"

(VARONIA JOVE)

(Véase EL HOGAR del 11 de junio de 1948)



JOSELIN HUERGO Y REGUEIRA, *presidente de la Unión Industrial Argentina. Padre de los Huergo Capdevila.*



DALMIRO HUERGO Y REGUEIRA, *presidente de la Contaduría de la Nación. Padre de los Huergo Fernández.*

a) Doctor Eduardo María Huergo y Páez, abogado e ingeniero civil, profesor universitario y consejero; ministro de Obras Públicas en Córdoba y subsecretario de Obras Públicas de la Nación; ingeniero principal, jefe de explotación, viceadministrador y administrador general de los ferrocarriles del Estado; miembro del directorio de Parques Nacionales; vicepresidente de la Sociedad Científica Argentina; vocal del Centro Argentino de Ingenieros y presidente del club Universitario; miembro de la Comisión Argentina del Congreso Sudamericano de Ferrocarriles y de la Comisión Mixta Argentino-Boliviana; presidente de la Transradio Internacional; pertenece también a directorios de compañías industriales. Casó con Cora Cavanagh. **Padres de:** Eduardo Juan, Luisa María, Cora Mónica, María Mónica y Alberto Patricio Huergo y Cavanagh. b) Doctor Carlos Alfredo Huergo y Páez, médico, contrajo matrimonio con Susana Lanús y González Herrera. **Padres de:** Carlos Eduardo, Federico Alberto, Alejandro Luis, Susana Constanza, Hernán Alfredo y María Verónica Huergo y Lanús. c) María Constanza Huergo y Páez. d) Susana Ester Huergo y Páez. 9) Arturo Huergo y Molina. 10) Raúl Rafael Huergo y Molina, casado con su prima hermana Lucila Huergo y Capdevila, cuya descendencia se mencionó. 11) Rafael Carlos Huergo y Molina, abogado, magistrado, juez en Azul, camarista en Bahía Blanca y La Plata; presidente del Rotary Club y de la Asociación Cultural de Bahía Blanca, etc. Casó con su parienta Sara Olivera y Molina (hija de Carlos C. Olivera y Piris Feliú, conocido ingeniero que actuó en construcciones de ferrocarriles, puertos, irrigación, etc., y fué miembro del Concejo Deliberante de la Capital, y de su esposa, Rosa Molina y Regueira, **descendiente de conquistadores,** que repite la ascendencia mencionada en los Regueira Díaz, y emparentada, además, con el virrey Antonio de Olaguer Feliú; véase "los Olivera" y "los Molina"). **Padres de los Huergo Olivera:** a) Ana Sara. b) Carlos Rafael, ingeniero civil, jefe de estudios y proyectos del Consejo Agrario, casado con Laura Angélica Lago. **Padres de:** Horacio Carlos, Héctor Augusto y Martín Rafael Huergo y Lago. c) Luis Alfredo Huergo y Olivera. d) Miguel Alfredo Huergo y Olivera, marido de Raquel María Josefina de la Torre y Pizarro. **Padres de:** Ana María Huergo y de la Torre.

12) María Luisa Huergo y Molina.
13) Félix Miguel Huergo y Molina.
14) Enrique Luis Huergo y Molina, abogado, contrajo matrimonio con Goya Baliero y Oliva.



CARMEN HUERGO Y GALINDEZ, *esposa de Simón de Avellaneda y Villegas, ministro en Catamarca, diputado nacional, etc. Padres de los Avellaneda Huergo.*



Ingeniero LUIS ADOLFO HUERGO y MOLINA, *padre del ingeniero Luis Augusto Huergo y Páez.*



Doctor RAFAEL CARLOS HUERGO y MOLINA, *juez de cámara en Buenos Aires, etc. Padre de los Huergo Olivera.*

III c. **Dalmiro Huergo y Regueira,** nació en 1839. Presidente de la Contaduría de la Nación, etc. Casó en 1862 con Carmen Fernández y Ramos. **Padres de:**

Los Huergo Fernández, entre ellos: 1) Carmen, primera esposa del doctor Justo Carlé y Capdevila, médico, que fué director del Hospital Español. **Padres de los Carlé Huergo** (rama mayor). 2) María Dorotea Huergo y Fernández, esposa de Enrique Fortune. 3) Ernestina Huergo y Fernández, formó hogar con Luis Esquivel. **Padres de los Esquivel Huergo.** 4) Dalmiro Huergo y Fernández. 5) Juan Carlos Huergo y Fernández. 6) Jorge Huergo y Fernández, marido de María Luisa Lacroze y Curuchet. **Padres de los Huergo Lacroze.** a) Guillermo Jorge, contrajo casamiento con Isabel Dollan. **Padres de los Huergo Dollan.** b) Marcelo Dalmiro Huergo y Lacroze, casado con Josefina Christein. **Padres de los Huergo Christein.** c) María Luisa Huergo y Lacroze, esposa de Camilo Fonrouge. d) Héctor Hugo Huergo y Lacroze, marido de Norma Troisi. 7) Angélica Huergo y Fernández, contrajo matrimonio con su primo hermano Alejandro Rodolfo Huergo y Capdevila (mencionados anteriormente). 8) Cora Huergo y Fernández. 9) Estela Huergo y Fernández, esposa del ingeniero Félix Romero. 10) Osvaldo Huergo y Fernández, formó hogar con Ana María Argüello. **Padres de** Luis Osvaldo Huergo y Argüello.

III d. **Alberto Huergo y Regueira,** nació en 1846. Casó con Mercedes Olivera y Toppart. **Padres de:**

Los Huergo Olivera, entre éstos: 1) Alberto, casó, primero, con Ana María Dillón. **Padres de los Huergo Dillón.** Después contrajo matrimonio con María Rivara, **padres de los Huergo Rivara.** 2) Mercedes Huergo y Olivera, esposa de Martín Mallo. **Padres de los Mallo Huergo.** 3) Delia Huergo y Olivera, esposa de Manuel del Carril y Villarino, cuyo abolengo se publicará. **Padres de los del Carril Huergo,** entre ellos: Emilio Donato, diputado nacional. 4) Emilio Huergo y Olivera, marido de Ana Romero. **Padres de los Huergo Romero.**

II a. **Zacarías Huergo y Cainzo.** Casó con Pastora Galíndez y Cubas **(descendiente de conquistadores,** cuyo linaje se publicará). **Padres de:**

Los Huergo Galíndez: 1) Pastora. 2) Zacarías. 3) Carlos. 4) Amalia. 5) Concepción. 6) Carmen Huergo y Galíndez, esposa de Simón de Avellaneda y Villegas, que en Catamarca fué intendente y ministro de gobierno, y representó a su provincia como diputado al Congreso Nacional. **Padres de los Avellaneda Huergo:** a) Carlos, abogado, que fué fiscal del crimen en la capital federal, secretario de comisión en el Senado Nacional, etc. Casó con María Julia Coronado. b) Pastora. c) Simón Avellaneda y Huergo, médico, diputado nacional, etc. Contrajo casamiento con su parienta Domitila Galíndez. **Padres de los Avellaneda Galíndez.** d) Emilio Avellaneda y Huergo, marido de Rosa Alvarez y Ortega. **Padres de los Avellaneda Alvarez.** e) Delfín Avellaneda y Huergo. f) Lindor Avellaneda y Huergo, casado con su parienta Mercedes Galíndez. **Padres de los Avellaneda Galíndez** (rama menor). g) Lidoro Avellaneda y Huergo, marido de Dora Lima e Ibáñez. **Padres de los Avellaneda Lima.** h) Alfredo Avellaneda

(Concluye en la pág. 74)



RAUL RAFAEL HUERGO y MOLINA, *casado con su prima hermana Lucila Huergo y Capdevila. Padres de los Huergo Huergo.*



Doctor EDUARDO MARIA HUERGO y PAEZ, *abogado e ingeniero, de actuación renombrada. Padre de los Huergo Cavanagh.*

PERLAS
EVAX



Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.



ACUARELA DE
ROBERTO FANTUZZI

1776 — 4 DE JULIO — 1948

DE RIVADAVIA A ROOSEVELT

POR ALEJANDRO RUSELL

NO habían cumplido aún medio siglo de existencia los Estados Unidos de Norte América cuando en Buenos Aires se celebró por primera vez la fecha de su independencia. Fué el 4 de julio de 1822. Y en el banquete oficial con que se puso término a los festejos, un gran estadista argentino, don Bernardino Rivadavia, se levantó para brindar de la siguiente manera:

"Sea inmortal el nombre de los hombres superiores que declararon y conquistaron la independencia de los Estados Unidos de América. Crezca la prosperidad de los Estados Unidos al paso que su edad, según lo merece la primera nación americana, que dentro de algún tiempo vendrá a ser la primera nación del mundo."

Pocas veces en la historia se han pronunciado palabras tan proféticas. El visionario presidente de los argentinos, de cuyas luces tenemos tantas evidencias, puso de relieve

en esas circunstancias, junto con su claro sentido de la realidad, su inconmovible fe en el porvenir de América. Y apenas un siglo después de expresado su pensamiento entre los brindis de un banquete, ya nadie ignoraba que los Estados Unidos de América eran la primera nación del mundo.

Pero la historia tiene singulares designios. Y hete aquí que justamente para 1922, es decir, al cumplirse la centuria de la primera celebración del 4 de julio en Buenos Aires, toda la grandeza de los Estados Unidos se sintetizaba en un hombre aparentemente vencido: en Franklin Delano Roosevelt.

Una terrible dolencia acababa de invalidar para siempre a ese prominente ciudadano, cuya mentalidad, sin embargo, se mantenía vigilante y vigorosa. El mundo hervía entonces en las incertidumbres de una posguerra hechida de amenazas. Y Roosevelt, desde su sillón de inválido, lo contemplaba con sus ojos lúcidos. Por eso no quiso quedarse donde estaba. Por eso hizo el esfuerzo supremo de rehabilitarse y de entregarse a la función que le había reservado la providencia. Y de nuevo en la lucha, aunque más mantenido por la fuerza de su voluntad que por la recuperación de la salud, se entregó de lleno a certificar la frase rivadaviana. Porque él sabía que si nadie podía negarle a los Estados Unidos una preponderancia física en el complejo panorama de las actividades humanas, no podía decirse lo mismo en muchos aspectos de lo socialmente conveniente para las urgencias de la época.

Es en este momento de la historia de la poderosa nación del Norte donde se echa de ver la madurez política de su pueblo. El partido demócrata, en cuyas filas militaba Roosevelt, comprendió inmediatamente que ése era el hombre capaz de sortear con mano segura las marejadas que se avecinaban. Y empezó a ofrecerle cargos de gran importancia. El los rechazó todos. Y sólo en 1928, cuando ya se creyó de nuevo en posesión de sus medios mecánicos de movimiento (el aprendizaje había sido largo y doloroso), se avino a la responsabilidad de la cosa pública.

Y entonces el pueblo de los Estados Unidos le dió al mundo una lección de sabiduría sin precedentes. Porque ese pueblo, para el que la fuerza, la aptitud y el dinamismo son condiciones elementales de triunfo, no vaciló en ungir primero gobernador de Nueva York y luego presidente de la república a un hombre que sólo merced a increíbles esfuerzos de voluntad era capaz de mantenerse de pie.

La nueva política que él inauguró en su patria le granjeó de inmediato junto con el odio de los poderosos el amor de los oprimidos. El ordenó las cosas de manera que los desniveles sociales fueran menos evidentes y que la plusvalía del dinero no lo significara todo en el más lato sentido de la palabra. Entretanto, del otro lado del mar, iba organizándose la nube terrible que con el correr del tiempo habría de asolar a Europa. La segunda y la tercera reelección del gran presidente tenía que producirse. Vino la guerra, tras la infame traición de Pearl Harbor. Vinieron las angustias y las incertidumbres de uno de los períodos más luctuosos de la humanidad. Y Roosevelt, inconmovible en su grandeza, sobreponiéndose a todo como un gran señor del destino, no vaciló en partir hacia los más diversos rumbos con tal de procurar el rápido término de la contienda con el triunfo de la verdad y de la justicia.

El Atlántico, Casablanca, Yalta, Teherán... Allá iba en los rugientes aviones, desafiantes de la distancia y de la muerte, el pensamiento vivo de "la primera nación del mundo". Allá iba, entre las nubes, la fatiga de un cuerpo para el cual el dolor nunca tuvo suficientes frenos. Y con esa fatiga, la luz exacta de una apasionada inteligencia.

La cuarta reelección del gran presidente se produjo cuando ya la guerra estaba prácticamente definida. No era sino cuestión de tiempo el derrumbe de las fuerzas enemigas. Y entonces la titánica voluntad se aquietó primero y se detuvo después para enlutar al mundo. Era el 12 de abril de 1945. Días después, se rendía Alemania. Meses después, se rendía el Japón. La guerra quedaba atrás. Y las rosas de la gratitud de los pueblos libres decoraban un retazo de Hyde Park, "sobre una piedra inmaculada". En estas vísperas del 4 de julio de 1948 constituye un ineludible deber el evocar la figura del gran presidente americano. Y para nosotros los argentinos resulta una obligación el cifrar en él la célebre frase de Rivadavia, nuestro primer presidente:

"Crezca la prosperidad de los Estados Unidos al paso que su edad, según lo merece la primera nación americana, que dentro de algún tiempo vendrá a ser la primera nación del mundo".

...Y EL TONY?

(donde está?)





tomando su chocolate

GODET

Si es un buen chocolate lo que quiere Vd.: Chocolate Godet.



DANIEL BASSI y CIA. S. A.
Bmé. Mitre 2538 - Bs. As.

Un neoimpresionista: GEORGES PIERRE SEURAT

POR LEONARDO ESTARICO



La paz que emerge de este conjunto emana de los recursos técnicos, que fueron la constante preocupación del extraordinario artista.

CABE el honor a la República Francesa de haber habilitado el primer local al que el público tuviese libre acceso, a fin de poder contemplar las obras de arte de todos los siglos, iniciativa que se atribuye al pintor regicida Luis David (1748-1825).

Desde entonces la opinión del pueblo ha suscitado miles controversias sobre la pintura, la escultura, etc., generalizándose el conocimiento de las mismas, con visible beneficio para artistas y contempladores.

Los convencionalismos y los prejuicios intoxicaban a los aficionados, trabando cuanto esfuerzo se realizase en favor de una renovación. No se quiere decir con ello que las preferencias populares se orientasen, indefectiblemente, hacia lo mejor, pues la falta de cultura influyó en errores sistemáticos, como el de admirar, en unos casos, lo anecdótico del tema, y no cómo está pintado; en otros, la destreza manual, y no la facultad de inventiva; pero es lo cierto que al ampliarse el caudal de circunstantes, los problemas referentes a la plástica se aguzaron, y los artistas viéronse obligados a pugnar por el universalismo de su producción, que es el privilegio de toda auténtica belleza.

Es curioso comprobar la distancia que media entre las intenciones del artista y cómo las interpretaban sus contemporáneos y cómo las juzgan las generaciones sucesivas. Gustavo Courbet (1819-1877) se consideraba el más realista de los pintores; su amigo el filósofo Proudhon conceptuaba sus cuadros simples ilustraciones de una fábula, que actúan a manera de moraleja; la crítica actual los cita como altos ejemplos de técnica pictórica. Muchos de sus autorretratos y composiciones son de un visible tinte romántico, tendencia francamente repudiada por su autor. De cualquier modo, Courbet es un magnífico creador, y su conceptiva artística enfrenta briosamente al languideciente academismo, y la diversidad de pareceres que su producción inspira es el mejor signo de su vitalidad.

Courbet abordó la realidad tal como la veía, prescindiendo de los cánones clásicos; el cuerpo humano apareció con todas las deformaciones que imponen las faenas corrientes, y muy distinto, por cierto, al de los dioses griegos.

Demostró palmariamente que la belleza no es una fórmula. Cada época crea un tipo de beldad condicionada a sus normas sociales, su religiosidad y sus conocimientos generales, que lo mismo se refleja en su arquitectura que en los vestidos femeninos.



Un simple lápiz Conté bastaba a este artista para ejecutar uno de esos prodigios que le aproximan a los más grandes maestros del género.

Descubierto por Courbet ese continente inédito de la visión directa, ciertos descubrimientos científicos del químico Chevreul sobre la descomposición de la luz y otros fenómenos, determinaron a un grupo de intrépidos artistas a llevar más lejos la cuestión.

Surgió así el impresionismo, grupo en el que convergían pintores de diferentes convicciones, pero al que animaba un común espíritu de rebeldía. Se sindicó como jefe a Eduardo Manet (1832-1883), que reunía a sus adeptos en el café Guerbois, donde pontificaba acerca de las innovaciones propuestas. Pero sus oyentes no se conformaron con sus conclusiones y trasladaron sus caballetes al aire libre, alentados por algunas experiencias de Claudio Monet (1840-1926), realizadas en compañía de Boudin (1825-1898) y de Jongkind (1819-1891).

Al igual que los cuadros de Manet, los de estos pintores fueron rechazados en los salones oficiales. Esta vez



"Un domingo en la Grande Jatte", composición en la que Seurat evidencia su dominio del ritmo y movimiento espacial.

El hoyo 19 por San Pedro

Hay una probabilidad entre mil; pero puede ser

UNO de los placeres del golf es la incertidumbre. Ni el jugador más experto puede predecir su score o en forma alguna calcular el tipo de tiros que se verá obligado a emplear durante la vuelta.

El profesional saldrá con un cuadro fijo en su mente de cada golpe que proyecta jugar en cada hoyo — quizá ésta es la única razón por la cual oímos tanto de los "putts" que fallaron, malogrando lo que hubiera sido una "vuelta perfecta". Por supuesto, el verdadero puntaje perfecto todavía no ha sido jugado nunca y quizá no sea cumplido jamás, a Dios gracias. Por eso el factor improbable es lo que hace a los golfistas amar este juego de Tántalo.

Supongo que lo más aproximado a la perfección en golf fué realizado por dos golfistas de handicap que repartieron un hoyo en uno en la cancha de Wentworth, en Virginia Water, hace ya tiempo, nos cuenta F. J. C. Pignon.

Puedo imaginarme que esta hazaña, que sin duda será recordada entre las más notables performances en golf, será muy comentada por el señor H. B. Farris y el señor H. B. Coulter, que gozaron de esta asombrosa buena fortuna, aun cuando sean demasiado viejos ya para jugar bien.

Como un pequeño aliento a aquellos que esperan algún día imitarlos, debo dejar constancia que ésta no es la primera vez que dos jugadores han empatado un hoyo en uno. En efecto, en 1925, dos golfistas hicieron esto durante una vuelta en la cancha de San Agustín, cerca de Ramsgate.

Hubo algunos casos en que un jugador hizo hoyo en nada — de acuerdo con las constancias oficiales. He visto esto durante una competición de Middlesez Alliance, en Pinner Hill, hace unos pocos años. Un competidor que recibió un tanto en el hoyo 15 tuvo un éxito en hacer hoyo desde el tee y se convirtió, creo, en el primer competidor que jamás haya devuelto una tarjeta, con 17 cifras y un cero. Ello era bastante legítimo y aceptable.

El caso de la casualidad más grande que recuerda Pignon fué el de Jack Hutchinson, durante el campeonato abierto que ganó en San Andrés en 1921. Habiendo hecho hoyo en uno, en el hoyo 8, Hutchinson pegó un drive tan largo en el hoyo 9 (que mide más de 350 yardas), que la pelota subió hasta el green y saltó por encima del hoyo, en el mismo momento que un espectador corría al green y sacaba la bandera.

Si la pelota hubiera entrado o no, es un asunto dudoso, pero este jugador casi estuvo a punto de efectuar dos hoyos en uno.



HOYO 19

Un hoyo 19 como hay muchos en nuestros clubes, y donde jamás se han producido "dramas golfísticos".

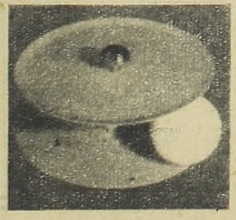
UN AVIVATO

Un amigo de lo ajeno hizo su aparición en el local del Hindú Country Club en Don Torcuato, y haciéndose pasar por corresponsal del diario "El Mundo", recorrió las dependencias del mencionado club, habiendo fijado su atención en el vestuario, el que él creyó propicio para su campo de acción, y de las ropas y de los roperos sustrajo varios objetos de valor, pero cuando efectuaba un magnífico "aproache" contra una prenda de vestir, el encargado de esa dependencia lo interpeló, y al verlo un tanto turbado, y al ponerse en precipitada fuga, fué seguido, y en la estación de Don Torcuato lo aprehendieron y puesto en poder de la policía. El "avivato" es de baja estatura, morocho y de ojos claros.

COSAS RARAS DEL GOLF

Mucho se ha hablado y se ha escrito sobre los gestos en el golf, habiéndolo dividido "la alta cátedra" en dos: los inelegantes, que se producen muy raras veces, y el del dibujo que publicamos hoy. ¿Qué golfista que tenga una discreta actuación no ha tenido en su vida un gesto similar? Claro está, esto se podía hacer cuando los palos eran de madera, pues hoy día con las barras de hierro... el solo consuelo que le queda al golfista por mal carácter, por haber marrado un golpe, es el de tirar por los aires su palo. Creemos conveniente que cada jugador debería llevar en su bolsa un palo viejo de madera para poder sacarse el gusto en un mal momento en la cancha.





Para la práctica del putt en el hogar de los golfistas se han puesto de moda estos dos platillos de metal, que hacen de hoyo, pues la pelota al tocar sus bordes queda aprisionada. Cuando se practica el green en el domicilio, debe hacerse siempre sobre alfombras.

Un nuevo implemento que será de gran utilidad para jugar al golf en invierno. Es un nuevo clavo para los zapatos de golf, que puede adosarse muy fácilmente a cualquier zapato, teniendo la ventaja sobre los ya conocidos que la "uña" está colocada a un costado, lo que facilita al ser atornillado.





LA REDONDEZ DEL CERO

POR JOAQUIN NEYRA

CON el índice vigoroso abrimos de un tajo la arena fresca y limpia. Y queda dibujado, profundo, afirmación ilevantable, el número 1. El trazo viril, recio, enorgullece la mano. Es como una sentencia. Como un hombre de pie. Y la palabra es fuerte, rotunda. Al decir uno hay algo concreto, de piedra, y el eco penetra en la tierra. Decir uno es como nombrar a alguien y dejar clavada su presencia a nuestros pies sobre las piedrecillas brillantes.

La diafanidad de los cielos torna transparente la montaña. El cristal del agua se insume en el fondo de la quebrada.

La mano se dulcifica como para una caricia. Hacemos el 2. De tanto trazar sus formas, aprendemos a dibujar la rosa con su cabito curvo y la graciosa hoja que le nace a la derecha. El 1 es el padre, delgado y fuerte. El 2 es la madre, toda armonía y dulzura.

El aroma del cierne, el dulce olor de los tomillos, están en el aire. Dibujamos el 3. No el zigzag eléctrico de la escritura de molde, sino el suave de los zarcillos de la vid. La mano siente fruición de hacerlo.

Tres rayas decididas, y el 4 trae los viejos sauces donde colgamos los columpios, con una soga de cola. El dolondón de los cencerros se hamaca en la brisa.

La mente dispara por imágenes cuando toca el turno al 5. Un niño aventura: un conejito sentado con las orejas gachas. A otro se le antoja, corrigiendo los trazos, un gallardo cardenal, y quien otro, doblando la mano con sus cuatro dedos hacia abajo y a la derecha, y levantando el pulgar hasta tocar el dorso, expresa su júbilo por el hallazgo. La mano, con sus cinco dedos, es el 5. Y la mano tiene también forma de ala desplegada.

Aleteos de pájaros, manos voladoras, pueblan el aire puro sobre las negras cabezas ensimismadas en la maravilla de la arena.

Y el 6 ¿qué podría ser? Como el 2 y el 3, números de flor, de agua o de ramaje tierno. Pero no. Es más sencillo. El varejón Aparicio Herrera, sentado a la manera india, con las piernas cruzadas.

¿Y el número 7? Un espantapájaros con los brazos rígidos hacia atrás y el talero a la cintura.

Bulla de loros calacatas cruza el ambiente.

Algo de filigrana de lazo, de alforjas llenas, de reloj de arena, de fruta "amichada", trae el 8 que se dibuja en el suelo.

El 9 no admite más que dos figuras en la fantasía infantil. La de Lucho Garucho, con su bolsa a la espalda, y la del gigante de los cuentos, señor de las tormentas, que trae sobre sus hombros todos los vientos y todas las nubes para soltarlos donde él quiera.

Y ahora gira el dedo y cierra su gesto justo en su punto de partida. Sobre la arena se ha dibujado el 0.

La boca del pozo, se recuerda uno. Agua fresca, sed que se sacia. Pero hay algo más: el círculo. No parece suficiente. Levantamos todos la cabeza: el 0 es redondo como el cielo.

Las arenas reverberantes del centro son ya estrellas...

Los años han borrado en la mente del hombre las imágenes que despertaron los números en la imaginación del niño.

De todos ellos ahora solamente interesa el 0. Precisamente por ser redondo. Por ser uno de los inventos más importantes que haya logrado el hombre en el curso de su historia.

No es el primero de los números en nacer. Ha tardado muchos siglos. Civilizaciones enteras se desarrollaron y murieron sin haberlo conocido.

A la distancia, nos parece absurdo que China, Egipto, Grecia, Roma, no hayan conocido el cero.

Aparece en la India hacia el sexto siglo de la era cristiana, y la civilización europea lo conoce sólo allá por el año mil o mil cien, llevado por los árabes. Es de ayer.

Pero los mayas, uno de los pueblos más civilizados del mundo antiguo, lo utilizaron en sus cálculos. El 0 fué inventado por ellos en América, quizá un milenio antes que en la India. Su invención basta por sí sola para fijar la categoría de aquella cultura, que alcanza madurez y culminación antes o al mismo tiempo que los pueblos más viejos de Asia y Europa.

Ello les permitió medir el tiempo con exactitud y hacer un calendario solar admirable, con muchos siglos de antelación a los asiáticos y a los europeos.

Pero no es nuestro propósito hacer historia. La creación de una letra, de una palabra o de un número tiene tanto misterio en la vida del hombre como la aparición de un astro en el cielo.

El cero es básico en el desarrollo de las civilizaciones modernas. Sin él no hubiera sido posible la grandeza que hemos alcanzado.

Los demás números toman forma, casi todos, partiendo de la misma mano. El cero es abstracto. Quinta esencia de intelecto.

Su misterio y su clave están en su forma. Apenas forma para un concepto ideal. Se ha dicho que es el signo de la Nada. Pero ¿qué es la nada? La nada es el Todo. El contiene a todas las demás cifras, porque es el todo. Carece de valor, aislado, porque es una abstracción.

Es redondo, porque en verdad es el círculo. Y el círculo es la cabal representación del infinito. Todo en el círculo es principio y fin. Cada uno de sus puntos es el comienzo y el fin. Todas las demás formas son limitadas, presuponen limitación. El círculo no tiene límites. Su forma es totalidad. La infinitud no puede ser representada nada más que por el círculo.

El cero es el círculo. El cero pone al hombre, matemáticamente hablando, en camino de lo infinito. Y tiene tanto valor a la derecha como a la izquierda de los otros números. Al infinito se va tanto por la multiplicación como por la división.

El universo es redondo, es decir, es el círculo. No puede tener ninguna otra forma. Todo punto es principio, todo punto es fin. El tiempo es redondo. La vida es redonda. Dios es infinito. No tiene formas. Es todas las formas.

El cero es el círculo. Y no ha nacido redondo en la mente del hombre por casualidad, sino como símbolo de lo infinito.

El cero de los mayas tenía la forma de un ojo entreabierto. Doble símbolo. El ojo abierto sobre el misterio del universo, sobre la eterna tiniebla de la vida y de la muerte.

La forma del 0 no es casual. Es el fruto de la evolución del intelecto que le dió la forma del círculo y su concepto. Concepto de infinitud. No es un número, sino la clave de las matemáticas. El 0 es la letra O en la escritura. Casual o deliberadamente, las palabras que expresan infinitud, en nuestro idioma, tienen una O. Infinito. Dios, cielo, universo... Círculo, cero...

Nuestra potencia mental en imaginar cantidades es pobre. Nuestro mundo de la cantidad es muy limitado. Treinta o treinta y seis ceros a la derecha o a la izquierda apenas si nos dan relación de cantidad, pues dejamos de abarcar la cifra, que quizá no podemos leer, para pensar que es infinitamente grande o infinitamente pequeña.

La forma de ojo del cero de los mayas tampoco es casual. Es algo elíptica. Va hacia el círculo. Y si el ojo es de forma ovoide, el huevo es en sí un universo.

Misterioso nacimiento del cero maya, en forma de ojo: "El ojo es el primer círculo", dice Emerson. "El horizonte que él forma es el segundo, y por toda la naturaleza se repite indefinidamente esta figura primaria. Es el más alto emblema del monograma del mundo."

El cero no es casual en su forma, tanto en el de los mayas como en el de los hindúes, que es el que usamos nosotros a través de los árabes. En uno y otro pueblo, sin contacto ninguno, el cero, el número clave, es redondo. Tiene la misma relación mística. Emerson se detiene a pensar en su ensayo sobre "Los círculos": "San Agustín describió la naturaleza de Dios como un círculo cuyo centro estaba en todas partes y cuya circunferencia no estaba en ninguna parte."

Dios no tiene forma. Es infinito. La concepción antropomórfica no es más que una pretensión humana.

Las frías y secas difiniciones de la historia de las matemáticas y de los diccionarios nos han puesto en este camino de discurrir sobre el cero, por ser redondo. Precisamente por ser redondo. Porque, en definitiva, es el círculo aplicado a las matemáticas. Y el círculo escapa a las matemáticas y a las formas geométricas para ser del dominio de la metafísica, de la filosofía, de la poesía y, finalmente, de la mística.

Y olvidadas las imaginerías infantiles originadas por los demás números, aunque no aquello de "el cero es el cielo", este número circular nos lleva a la madurez espiritual, y, como Emerson piensa, estaremos "toda nuestra vida estudiando el fértil sentido de esta forma, que es la primera de todas".

Será, acaso, desesperada tortura de lo infinito, tanteo a ciegas en el gran misterio, o quizá comprensión definitiva de acercarnos al fin para penetrar nuevamente en el principio.

Manjares y cocineras en tierras maoríes



Las manos diligentes de la mestiza hawaiana preparan el "laulau", que es un plato de cerdo mezclado con salmón.



De las antiguas "topús", no quedan más que la ciencia y la diligencia para preparar los suculentos manjares indígenas.

POR GUSTAVO ROLLIN

IGNORAN los turistas que llegan a las islas del archipiélago polinesio que en su mayor parte esas mujeres mestizas o indígenas que les preparan los típicos manjares, ya para satisfacer la curiosidad occidental, ya para agasajarles, son las sucesoras directas de las antiguas "topús", posaderas oficiales que tenía cada aldea. Para este cargo se elegía desde una temprana edad a la hija de un jefe, y la joven desempeñaba tan importante cargo hasta que se casaba. Desde luego — y a la inversa de lo que acontece en el presente con las diligentes condimentadoras de platos típicos hawaianos, — se las relevaba de todo trabajo penoso, tal como recoger los alimentos de los arrecifes y bosques peligrosos. Cuidaban mucho de su adorno y personal embellecimiento. Las acompañaban siempre dos viejas de la tribu, a manera de celosas dueñas, para que en nada sufriera su reputación, y las adiestraban minuciosamente en todos los atractivos sociales, particularmente en la danza y en el canto. Cuando llegaban a la pubertad, comenzaban a desempeñar su cometido, consistente en recibir y agasajar a los visitantes de la aldea, dirigir las danzas y servirles la "kava" indefectible.

Estas sacerdotisas han desaparecido, y las que las recuerdan con sus habilidades culinarias no tienen, por lo regular, aquellos singulares atractivos físicos. Pero queda lo otro, la parte más prosaica y material, si bien la más buscada por los turistas que llegan atraídos, en primer lugar, por la bien organizada publicidad que en el continente se acostumbra.

Nombrada en primer término, diremos en qué consiste la "kava", tan mentada en los Estados Unidos y recordada por los que han visitado el archipiélago, con la indefectible estada en la isla de Hawaii. La "kava" es la bebida nacional de Polinesia, y se halla en todas partes, salvo en algunas de las islas más pequeñas y en Nueva Zelandia, donde no se da la planta. Es ésta una variedad del jengibre, y el método primitivo de preparar la bebida es, tal cual los indígenas sudamericanos hacen al preparar la chicha: machacar la raíz, mezclándola con agua. En algunos lugares se le añaden semillas de pimiento. Para tal objeto utilizan piedras, siendo ésta una de las ocupaciones de la "topú". La "kava" figuraba y figura aún como elemento principal en muchas ceremonias, y es el preludio de muchas incidencias. La industria moderna, aprovechándose de la fama de la bebida, ha encontrado la manera de producirla en forma más higiénica y abundante. Interesa anotar que en épocas remotas la planta de "kava" era considerada como venenosa, pero un día un indígena vió que un ratón roía una raíz, sin consecuencias nocivas, y aquello fué el comienzo.



En Honolulú está el restaurante "The Willows", "Los Sauces", famoso por los platos hawaianos que se preparan.



El fuego pone al rojo las piedras colocadas en un hoyo, entre las cuales se colocará, cubierto por tierra, el lechón para asar.

A los europeos y americanos les interesan los asados preparados por las hawaianas. Son éstos tan pintorescos en su preparación como suculentos en sus resultados. La carne utilizada con preferencia es la de cerdo. Se acostumbra a asarla, lo mismo que otros manjares, sobre las ascuas de un fuego templado. Empero, el procedimiento real y característico es otro, más pintoresco. Se abre un surco o un hoyo del tamaño necesario, y luego se llena de leña, sobre la que se coloca cierta cantidad de piedras grandes y recias. Una vez encendido el fuego, y cuando las piedras están al rojo vivo, se apartan éstas a un lado hasta que se ha limpiado el hoyo de ascuas y cenizas. Entonces se vuelven al hoyo las piedras, colocando sobre ellas los platos o los alimentos envueltos en las aromáticas hojas de "tí". Luego se tapan con tierra, para que no escape el calor. Transcurrida una hora, se destapa el hoyo, y carnes y guisados aparecen perfectamente cocinados.

En las islas Marshall existe también la costumbre de conservar los manjares hechos con nueces de pandano, que sirven de provisiones en los largos viajes. Las nueces, que constituyen una parte importante en la alimentación de las gentes de aquellas islas, se cuecen previamente y se exprime el jugo, raspándolas con una piedra. Luego ponen el jugo al sol y lo dejan que se espese hasta convertirse en una especie de torta. Estas se colocan una encima de la otra, como nuestros alfajores, y envueltas en hojas de "tí" duran largo tiempo.

Existe la convicción de que los antiguos polinesios practicaron con asiduidad la antropofagia. Esta, en manos de las antaño bellas "topús", debió proporcionar no pocos atractivos a los visitantes que llegaban a las tribus salvajes. Civilizadas éstas, no queda más que la manera de preparar el fuego y la diligencia de las sacerdotisas de la hospitalidad. Que no su belleza y juventud...



Al cabo de una hora, reabierto el hoyo, aparecerá el suculento manjar perfectamente asado y con el más apetitoso aroma.



Manjares exóticos y frutas de toda suerte cubren la mesa, en la cual son contados los recipientes, y las hojas de plátano hacen las veces de platos, mientras los comensales europeos añoran los cubiertos.



porteño. Su forma de aplaudirme (espontánea y tenaz) me transporta a las salas madrileñas. Es un milagro este país grande, fuerte, rico y culto que visito con unción por ser la tierra donde nació Antonia Mercé. El día de mi presentación, al ver en el camarín las flores de Lola Membrives, Estrellita Castro, Miguel de Molina y de muchos amigos españoles, y oír después el aplauso estallante de la sala (propio de mi público madrileño), me pareció no haber viajado, como lo hago desde noviembre, en una excursión que comenzó en Noruega, sino que estoy en mi... casa. Es que una española jamás podrá sentirse extranjera en Buenos Aires.

—Díganos, Mariemma, ¿quién le enseñó a bailar tan maravillosamente? — le preguntamos.

— Mi madre, que fué la primera bailarina de su pueblo. De ella aprendí, mientras estábamos en París (allá fuí a los dos años), los primeros pasos de las danzas populares de mi tierra. A los nueve años (muchos antes era ya estrella de las tertulias familiares) comencé un curso intensivo con madame Gontchatova, en la Escuela de Danzas del teatro Chatelet. La tierra me tiraba, y sentí una vocación fuerte y exclusiva por el baile español. Abandoné los rigores del clasicismo (neutro y técnico) y abracé con pasión las danzas de mi pueblo. Primero con Miralle, en las líneas tradicionales de la gran escuela española, y, después, en el suelo español, bebiendo en el agua cristalina de los pueblos, aprendí lo que sé. Mi formación está enraizada en las tres fuentes del baile hispano: la escuela española clásica, el baile flamenco y las danzas populares, cuyos valores locales forman la raigambre de la tradición española. Comencé muy joven a dar conciertos en mi propia tierra, y luego en las vecinas de Portugal y Marruecos. Luego vinieron las excursiones por Holanda, Bélgica, Francia, Dinamarca, Suiza e Italia, que continúan interminables en una sucesión de gratas ciudades. (Piensa aquí el cronista en la variedad alimenticia a que se somete Mariemma, en este cambio incesante de panoramas y platos nacionales, que van desde el pescado noruego al asado criollo.)

Los críticos españoles coinciden con sus demás colegas europeos en una afirmación: Mariemma ha tomado el cetro del arte español de la danza, que durante largo tiempo tuvo con legítimo derecho nuestra Antonia Mercé.

Cuando nos habla de tan ilustre antecesora, la emoción vela la voz de Mariemma y se advierte en ella cierta solemne compostura. (Es como el soldado que torna más firme el paso al componer su apostura en el momento de saludar a un superior.)

— Antonia — nos dice — fué más que una gran bailarina. Transfiguró la danza española, sacándola del "tablao" para colocarla en el escenario de los mejores teatros del mundo. Nació así un espectáculo de belleza incomparable. Antonia abrió ese difícil surco, y yo siembro en él. Somos soldados de una misma bandera: la cruzada de la danza española hacia el arte. Pero todos sabemos que ella abrió el camino para esta empresa.

LOS TRAJES DE "LA ARGENTINA": LEGADO CONSAGRATORIO

Nos corresponde a nosotros señalar otra fusión aún más íntima entre ambas. Muchos bailes, sutiles y perfectos, tienen en los

MARIEMMA

(Continuación de la pág. 46)

vestidos de Antonia Mercé su propio acento. Es el legado consagratorio que recibió Mariemma al disponerse del patrimonio hereditario de Antonia, que instituyó con maravillosa generosidad para ser adjudicado "a la mejor bailarina española que me sucede".

Dejemos que Mariemma nos haga el relato emocionante de cómo cobró esa honrosa herencia.

— Pues verán ustedes — nos dice, transfigurada por el inefable recuerdo de ese gran momento.— Al cabo de muchos años de estudios y conciertos fuí a visitar al hermano de Antonia, don José Mercé, que vive en París, con su familia, rindiendo fervoroso culto a la memoria de la ausente. Hablamos de bailes españoles. Se interesaron por mis recientes conciertos en Europa y comencé a notar que flotaba en el ambiente, junto al recuerdo de Antonia, un deseo general, pero inexpresado: que les bailara algo. Me adelanté a ofrecerles lo que aún no se habían atrevido a pedirme: un baile. Aceptaron, alborozados, y todo se dispuso en un momento. Les pedí un abanico para dar más carácter a mi danza, y pusieron en mis manos uno que perteneció a Antonia. La emoción fué tremenda con ese talismán en mis manos, y bailé... como nunca. Repetí otros bailes, que fueron otros tantos homenajes a la ausente. Como recuerdo, me regalaron el precioso abanico, que guardo celosamente en una vitrina de mi casa madrileña. Días después fuí invitada a retornar. Me pidieron que aceptara otro presente de Antonia. Me mostraron sus vestidos, y con la reverencia que tan gentiles prendas merecían, elegí uno que siempre había deseado en sueños: el que usaba para bailar sus inimitables boleros. "¿Uno solo vas a elegir? — me dijo entonces don José; — llévate otro." Me emocionó el gesto, y escogí otra rica prenda, haciendo protestas de mi honda gratitud. Toda la familia me exhortó entonces a que siguiera eligiendo, y así, renovando sus amistosas instancias, fuí aumentando el número, hasta llegar a quince. Estaba abrumada por esta generosidad y el insigne honor que ello comportaba. Don José me dijo entonces: "No creas que obramos por nuestra cuenta. Cumplimos el mandato de nuestra hermana." Los uso desde entonces — continúa Mariemma, — como ejecutando un ritual. Siento la sugestión de estas ropas y trato de ser digna de ellas...

CON EL BAILE SE RECONSTRUYEN... IGLESIAS

Tiene Mariemma otro culto, además del de Antonia: su pueblo natal. Es Iscar, recóndito reducto castellano de la provincia de Valladolid. La evocación de esas ásperas tierras de Castilla pone otra vez en la voz de Mariemma una inocultable emoción. Junta las manos, como queriendo abarcar entre ellas la diminuta dimensión de su aldea, y nos dice:

—Es muy chiquita. Casi no figura en el mapa. Pero cuán orgullosa me siento de haber nacido allí...Al cabo de muchos años de estudio, viajes y esfuerzos, Iscar me tributó un homenaje que es mi mayor título de honor. Me pidieron que fuera a ofrecerles mis bailes. Sobrados derechos tenían, y allá fuí. Les propuse bailar en beneficio de los pobres... Me contestaron que sólo había dos personas necesitadas en el pueblo. Con el espíritu jocundo de mi tierra comentaron que esos dos menesterosos eran los invitados de honor de las familias de Iscar. Eran dos pobres... muy agasajados. Propuse entonces, y así se convino, destinar los fondos que se recaudaran en la reconstrucción de la iglesia del pueblo, monumento antiquísimo de Castilla. No había teatro con capacidad para satisfacer todos los pedidos de entradas. Peregrinaciones de castellanos de tierras vecinas llegaron para asistir al espectáculo, que debió hacerse en un gran escenario levantado en el frontón del pueblo. Les bailé todo lo que sabía, sin fatiga y casi sin pausa. Llegó después el gesto conmovido del agradecimiento castellano. Bautizaron con mi nombre una calle del pueblo, y me regalaron una casa solariega. Generosidad en el ampuloso lenguaje de Castilla...

JUEGOS DE TE Y CAFE

(Continuación de la pág. 12)

en Inglaterra, y durante más de cincuenta años gozó del favor de la clase alta, pero en el siglo siguiente comenzó su declinación, hasta abandonarse casi completamente el hábito de beberlo.

Cuentan las crónicas de esa época que las damas elegantes necesitaban no menos de cinco horas para completar su tocado, previo a su aparición en el Vauxhall o asistir a un concierto en la Ranelagh House. Así, mientras las doncellas y los peinadores ponían todo su arte en el embellecimiento de su lady, unos sorbos de chocolate actuaban como estimulante en quien debía soportar la espera.

Las primeras chocolateras de plata fueron hechas a fines de aquel siglo, asemejándose mucho a las cafeteras, con la diferencia de que en su tapa llevan un orificio por donde se introduce el mango del batidor.

Juegos de té. — Ningún detalle de elegancia en un ambiente es comparable al que brinda un hermoso juego de té, y su disposición armoniosa sobre una bandeja hacen de esto un alarde de refinamiento y buen gusto.

El primer "tea equipage" (tal su denominación original) estuvo compuesto de tetera, azucarera y cremera, y data de mediados del siglo XVIII, agregándosele la cafetera recién al final de ese siglo. No obstante, debieron pasar algunos años más hasta que fueran completados los juegos con pavas y recipientes para borras, todos, por supuesto, en un diseño uniforme. En cuanto al mencionado recipiente para borras (waste bowl), es la más moderna de las piezas que integran los juegos, y se utiliza para volcar en ella las sobras.

A juzgar por la profusión de servicios de té hechos entre mediados del siglo pasado, muchos de cuyos hermosos ejemplares nos es dado admirar actualmente, se deduce que la costumbre del té estaba en su cenit, precisamente en ese período: el victoriano, cuyo lapso de más de sesenta años (1837-1901) constituye la época más pródiga en obras de arte de la platería inglesa.

UNA "GRAN" MUEBLERIA NO NECESITA SER GRANDE...



Tenemos sólo el espacio necesario para exhibir muebles
de buen gusto. En nuestra Casa, al lado de un mueble bueno...
hay siempre otro mueble bueno. Así resulta fácil elegir entre lo mejor.
En todos los estilos encontrará siempre la categoría
que ambiciona para su hogar, y a precios muy rázonables!

PIQUÉ

MUEBLES DECORACIONES

CASA FUNDADA EN 1872 ★ SARMIENTO 1158 BUENOS AIRES

Lo más *fino* que pueda imaginar...



TABLETAS DEL *Finísimo Chocolate*

Suchard

Fundada en Suiza en 1826

Las tabletas del exquisito Chocolate SUCHARD exigen 90 horas de trabajo, en base a fórmulas celosamente conservadas desde hace siglo y cuarto. Así se explica que SUCHARD sea un verdadero manjar para el paladar más refinado!



10 supremas Creaciones SUCHARD:

SUCARDA (*fondant excellence*)
MILKA (*chocolate con leche*)
MILKA-NUT (*con leche y avellanas*)
SUCHARD (*con leche y almendras*)
MILKA MOCCA (*con leche y mocca*)
MILKA CARAMEL (*con leche y crocante*)
SUMELA (*con leche, miel y almendras*)
SAN BERNARDO (*semi-dulce, con leche*)
VELMA (*chocolate fondant*)
BITTRA (*ligeramente amargo*)

SABER VIVIR

...QUE COMER CUALQUIERA COME

BRILLAT-SAVARIN NOS CUENTA...

Viajaba un día con dos damas que conducía a Melun. Habíamos salido bastante tarde y llegamos a Montgeron con un apetito que amenazaba destruir todo. Vanas esperanzas: la posada donde descendimos, aunque de apariencia bastante buena, carecía de provisiones. Tres diligencias y dos sillas de posta habían pasado, y como si fuesen langostas de Egipto, habían devorado todo. Así nos dijo el cocinero. Sin embargo, vi dar vueltas en el asador una pierna de carnero, sobre la cual las damas, como era costumbre, lanzaban miradas muy coquetas. Desgraciadamente no estaban bien dirigidas; la pierna de carnero pertenecía a tres ingleses, que la habían llevado y la esperaban sin impaciencia, bebiendo c h a m p a g n e (prating o v e r a b o t t l e of champain). "Pero al menos, dije con un aire mitad triste y mitad complaciente ¿no podría revolver estos huevos en el jugo de esta pierna? Con estos huevos y una taza de café a la crema nos resignaríamos." "Con mucho gusto, respondió el cocinero; el jugo nos pertenece por derecho público, y me voy a ocupar en seguida de vuestro asunto". Inmediatamente comenzó a cascar los huevos con precaución. Cuando le vi ocupado me aproximé al fuego, y sacando de mi bolsillo un cuchillo de viaje, practiqué en la pierna una docena de profundas heridas por las cuales el jugo debía escapar hasta la última gota. Después de esta primera operación, dirigí mis cuidados a vigilar la cocción de los huevos, para evitar que una distracción nos perjudicase. Cuando estuvieron a punto me apoderé de ellos y los conduje a la habitación que nos habían preparado. Allí nos regalamos y reímos como locos, de que en realidad estábamos ingiriendo la substancia del carnero, dejando a nuestros amigos ingleses el trabajo de masticar los residuos.

PARA DESPLUMAR LAS AVES FACILMENTE...

Antes de hacerlo se colocan en un recipiente de agua hirviendo en la que se haya disuelto un terrón de soda del tamaño de una nuez. Se dejarán de uno a dos minutos y luego se podrán arrancar las plumas con toda facilidad por viejas que sean las aves, y además se pondrá la carne blanca y tierna.

SERVILLETAS DE CRISTAL Y METAL

Entre los objetos rechazados por el museo industrial de Stuttgart, como de fabricación no conveniente, figuran cosas que no dejan por eso de despertar interés. Una de ellas es la bandeja de cristal, con servilletas de cristal también, y otra, la canastilla con servilleta de metal. El museo señala estos objetos como impropios para el uso a que parecen destinados, pero no por eso dejan de representar un alarde en los procedimientos industriales.

EXISTEN TANTAS MANERAS DE PREPARAR LOS HUEVOS...

...que podrían cómodamente servirse todos los días del año sin presentarlos en la misma forma. Pasados por agua, pochés, mollets, moldeados, revueltos, fritos, en cocote, en tortilla, duros y rellenos, los huevos pueden ofrecerse en mil formas distintas, sin contar los platos en que constituyen el ingrediente principal. Mediante el procedimiento de cualquiera de estas combinaciones pueden prepararse excelentes platos.

CREMA DE ZANAHORIAS

Elegir cuatro zanahorias grandes y tiernas. Rasparlas, cocinarlas en agua hirviendo con sal y una cucharadita de azúcar. Una vez cocidas, pasarlas por un cedazo. Hacer hervir dos litros de caldo, agregarle una cucharada de tapioca, dejar cocinar cinco minutos, añadirle entonces el puré de zanahorias y una cucharada de manteca. Dejar hervir a fuego lento durante veinte minutos, revolviendo continuamente. Servirla entonces con rodajitas de zanahorias cocidas, las que se habrán cortado iguales.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

NOS DICE LORD CHESTERFIELD...

...que en el siglo XVIII se bebía en Alemania atrozmente. El barón de Pollnitz, en Wurzburgo, estuvo ocho días borracho, y el margrave de Bayreuth no se embriagaba más que tres veces al día. Federico Guillermo I y Augusto el Fuerte fundaron juntos la Sociedad de Antisobrios. En 1730 el gran duque, último de los Médicis, pasó exactamente medio año borracho. El conde Sintzendorf, en 1722, se embriagó en Reims con champagne de tal manera que no se movió en sesenta horas.

LONDON COCKTAIL

En el gobelete mediano, con una cuarta parte de hielo picado: dos chorros de curaçao, dos de bitter, una cucharadita de anisette y dos tercios de vaso de gin. Revolver y servir en copas chicas.

EL ALCOHOL

Para la fiebre tifoidea y la neumonía adinámica debe ser elevado al rango de método: calma la ataxia, disminuye la adinamia, desciende la temperatura, retarda la desnutrición y restringe las combustiones.

LA ULTIMA

En el timbal, un poco de hielo picado. Luego un cuarto de vaso de chartreuse amarillo; otro de cordial medoc, otro de kummel y otro de brandy. Cerrarlo. Batir y repartir en vasos chicos.

EL GUSTO A MOHO EN LOS VINOS

Es un defecto producido por el empleo de uvas que han sufrido accidentes climatéricos y ataques de criptógamos, o que por la falta de cuidado de las vasijas o rellenos tardíos han formado una capa de moho, llamado vulgarmente flor, cuyo gusto se ha transmitido al vino.

WHISKY SCAFFA

Es una copa pequeña, sin que se mezclen: 1º medio vasito de marrasquino. 2º medio vasito de whisky. 3º tres gotas de bitter angostura.

PARA LOS CONVALECIENTES DE GRIPE

Ya en los días del buen Hipócrates se recomendaba, después de unas buenas sopas, un vaso de vino aromático.

COMO EN SUIZA

En el gobelete mediano, una cuarta parte de hielo machacado. Dos chorros de angostura y dos de marrasquino; una cucharadita de jarabe, medio vasito de ajenjo, medio de licor de genciana y otro tanto de agua. Remover y servir en copas pequeñas con los bordes almibarados.

EN FRANCES

Le joli vin de mon ami
N'est pas un gaillard endor-
[mi;
A peine échappé de la treille,
Sans se soucier de vieillir,
Il ne demande qu'à jaillir
De la bouteille.

SILVER FIZZ

El timbal con una cuarta parte de hielo picado. Un vaso de horchata, una cucharada de clara de huevo, el jugo de un cuarto de limón, un vasito de gin. Cerrar el shaker y batir con fuerza. Pasar a vasos pequeños y completar con soda. Revolver antes de servir y beber inmediatamente.

DICE EL REFRANERO ESPAÑOL

La que se enseña a beber de tierna, enviará el hilado a la taberna.

MINERALES EN EL VINO

Las materias minerales existentes en el vino son: el calcio, necesario para los huesos; el hierro, que forma la hemoglobina y es vehículo de oxígeno, principio de toda vida; y el fósforo, que entra en apreciable proporción en los músculos e interviene en el metabolismo energético de la fibra muscular.

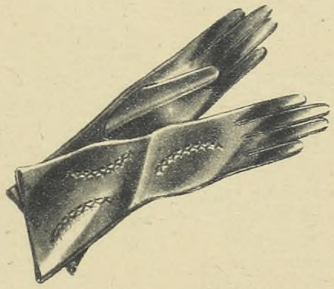
NAYP

La Marroquinería Francesa

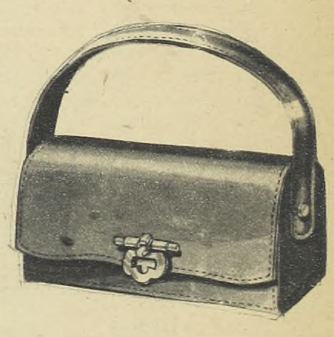
PARAGUAY 921

Unica casa en el mundo que fabrica sus carteras a la vista del público, ofreciendo gran cantidad y variedad de modelos de lujo, a precios sin competencia.

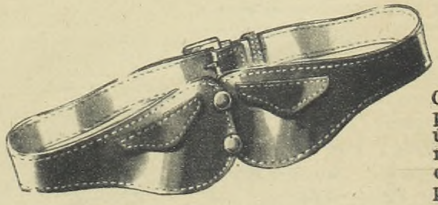
Además, facilita cueros a zapateros, y los acepta, para confeccionar conjuntos.



Guante para bien vestir, con vainilla hecha a mano; negro y azul, $ **19.90**



Hermosa cartera, modelo exclusivo, forrada en gamuza.
Cocodrilo pichón, todos los colores..... $ **168.—**
Lagarto, todos los colores, a..... $ **148.—**
Antílope negro u hocato, a..... $ **98.—**
Gamuza, colores, $ **95.—**
Becerro, todos los colores, y charol, $ **89.-**



Cinturón con bolsillo, para los vestidos de última moda, en becerro; varios colores y chancho, a pesos..... $ **26.50**

Al interior remitimos c/reembolso o giro

La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921 - T. A. 31-2214

CUENTO POLICIAL

En bandeja de plata

POR S. PEASLEE WRIGHT

EL detective Peacock recorría la espaciosa habitación, mientras el sargento Broocks examinaba el cadáver tendido en el suelo... Era el de un hombre de rostro pálido y arrugado, y ojos mezquinos y astutos, aun en la muerte.

El sargento gruñía de cuando en cuando, quién sabe si por interés, por cólera o por incomodidad. Era poco más de la una de la mañana, pero en aquella habitación mal ventilada aún hacía calor. Muchísimo calor.

—Aquí pegó la bala, sargento — comentó Peacock.

Sobre la pared opuesta a la puerta había un pequeño orificio en el empapelado.

El sargento gruñó de nuevo al incorporarse. Su vista pasaba de la puerta al orificio causado por la bala, pasando por el cadáver. Los tres puntos estaban sobre una misma línea.

—Le atravesó el corazón — dijo con acento sombrío. — Lo único que nos queda ahora es averiguar quién es David... Nos han servido este caso en bandeja de plata.

Peacock contemplaba el teléfono, tirado junto al cuerpo, entre la maraña del cordón, que había sido arrancado de la caja. El detective sacó su pañuelo. Cuidadosamente colocó el instrumento sobre el pequeño escritorio. Le agradaban las cosas en su lugar.

—Si él no hubiese telefoneado, habría podido parecer un suicidio — admitió el sargento Brooks. — El revólver junto a él, una sola bala disparada, y la víctima tiene el aspecto de una persona enferma. Y apostaría desde ya a que sólo se encontrarán sus impresiones digitales en el arma. Todo fué arreglado muy bien para que pasara por un suicidio.

Peacock asintió con aire distraído, mientras vagaba nuevamente por la habitación. Bajó una de las cortinas para que estuviese a la misma altura que la otra, recogió del suelo unos diminutos discos de papel, más pequeños que tabletas de aspirina.

—¿Quiere hablar con ellos ahora, sargento? — preguntó, mirando con desaprobación el polvo que cubría los desnudos ladrillos de la chimenea. — Había tres personas en la casa en ese momento. La hermana de la víctima, que es viuda; la hija de ésta, de unos veinte años y muy linda, y su hermano, un muchachón corpulento, pelirrojo, inválido y muchísimo más joven que el muerto.

—¿Hermano? ¿Se llama David? — gruñó el sargento Brooks.

—Lo ignoro. ¿Quiere verlo?

—Llévelo al pórtico. Acaso sople allí un poco de aire — repuso el otro, enjugándose la frente con su pañuelo. — Puedo tolerar un día caluroso, pero estas noches de bochorno me matan...

Antes que Peacock abandonase la habitación, el sargento mudó de parecer.

—Acaso sea mejor que lo reservemos para el final. Sabremos algo de él a través de los demás. Luego no podrá engañarnos. Veamos primero a la hermana.

Clara Dennison era casi tan vieja como la víctima, hermano suyo, y, como él, macilenta hasta la exageración.

—No sé una palabra sobre el caso — dijo rechazando la silla que el sargento le indicó. — No sé siquiera cómo descubrieron ustedes lo ocurrido.

—Es realmente muy sencillo. Su hermano llamó a la policía.

—¿Y les dijo a ustedes que iba a suicidarse? — preguntó ella con sorpresa.

—No exactamente. Pero seré yo quien interrogue, si no le parece mal, señora Dennison. ¿Dónde se encontraba usted cuando ocurrió el hecho?

—En cama, durmiendo. Como los demás. Sylvia, el Rojo y yo.

—¿Quién es el Rojo?

—Mi hermano... y de "él", naturalmente.

—¿Y cuál es el verdadero nombre de su hermano?

—David. David Scales. ¿Por qué?

El sargento Brooks miró a Peacock y parpadeó. Peacock comprendió por qué. "David" era el nombre que Robert Scales había pronunciado, con acento de terror, precisamente antes que se disparase el tiro.

"Llama un hombre — había dicho el operador del Departamento. — Está muy excitado." "¿Con la policía? Habla Robert Scales, de Franklin Road. ¡Vengan en seguida!" Y antes que yo pudiese interrogarlo gritó: "¡No, David! ¡No tires, David!" Se oye un disparo, y el ruido del teléfono al caer. Sigo escuchando, repito "¡Hola, hola!", y oigo que alguien se mueve por allí; pero no obtengo respuesta. Y al cabo de un minuto oigo un clic, y la línea se interrumpe."

—Debemos asentar los nombres en el sumario, señora Dennison — explicó el sargento. — Gracias. Peacock, ¿quiere hacerme el favor de llamar a la hija de la señora?

—¿Por qué complicar a mi hija en esto? — preguntó la mujer. — ¿No es suficiente escándalo que su tío se haya suicidado, y que...?

—Lo siento, señora.

El sargento hizo un ademán, y Peacock se la llevó. En el vestíbulo, donde la luz le dió directamente sobre la cabeza, acentuando las órbitas hundidas y las arrugas de su rostro, la señora Dennison parecía exactamente una bruja.

Algún día Sylvia Dennison podría llegar a parecerse a su madre, pero ahora era una rubia hermosísima. Dejóse caer sin alientos en una silla.

—¿Qué puede decirnos usted para ayudarnos? — preguntó el sargento Brooks.

—Temo que nada. Acababa de dormirme cuando ocurrió.

—Se recogió usted bastante tarde, ¿verdad? El hecho, según entiendo, se produjo alrededor de la una menos veinte.

—¡Oh, sí! Estuve en una fiesta. Pero sentí dolor de cabeza, y me retiré apenas pasada la medianoche. Se me ocurre que llegué a casa a las doce y cuarto, más o menos.

—¿Alguna fiesta importante, señorita Dennison? — terció Peacock. — ¿Con "confetti" y todo lo demás?

—Sí, sí —asintió la muchacha.

—Creo que no debemos abrumarla con detalles — dijo el sargento, amonestando indirectamente a Peacock por su interrupción. — ¿Oyó usted el disparo?

—No, señor. Aunque hubiese estado despierta, no habría podido oírlo. Esta es una casa antigua, sólida como una roca. Nuestras habitaciones están en la otra ala del edificio, y en el primer piso. A menos que estuviesen abiertas las ventanas — y no debían estarlo, porque tío Robert tenía un miedo mortal por el aire de la noche, — podría dispararse un cañón en el piso bajo de esta parte de la casa, sin que nosotros lo oyésemos allá. La primera noticia que tuve de que había ocurrido algo fué al oír que tío Rojo llamaba a la puerta de mamá, y le decía que se levantase, que la policía estaba aquí.

Peacock tomó de su bolsillo los diminutos discos y los miró a la luz que provenía del vestíbulo. Movió tristemente la cabeza, y volvió a metérselos en el bolsillo.

—¿Se refiere usted a su tío David? —preguntó el sargento Brooks.

— Sí, por supuesto... Pero ninguno de nosotros lo llamaba así. Todos lo llamamos Rojo. Por el cabello, ¿sabe usted?..

El sargento Brooks sonrió con benevolencia.

— ¿Y cómo eran las relaciones entre su tío David y su hermano Robert, la víctima?

La joven vaciló un segundo.

— Si usted no conoció a mi tío Robert, resulta difícil de explicar — dijo por fin. — Llevaba mucho tiempo enfermo, y acaso a esto se deba su... su actitud. Lamento decirlo, pero él no era muy... cordial. El era rico, y nosotros pobres. Pretendía ser amable, pero en verdad le gustaba herirnos. Trataba a mamá como a una criada. Y tío Rojo quedó inválido a causa de un accidente de automóvil, de modo que renquea y camina agachado. Pienso que a tío Robert le desagradaba el espectáculo de su invalidez. Siempre repetía: "Eres un curioso ejemplar humano, ¿eh, Rojo? ¡Y pensar que eras el campeón de fútbol del colegio, y yo, tu hermanito, el incapaz! ¿Y ahora? ¿Quién es el que vale de los dos?" Tío Rojo se ponía muy pálido, se alisaba los cabellos, y lograba responder: "Tú, Robert, tú."

— Como móvil, es un móvil — declaró el sargento. — Su tío David heredará una buena fortuna, ¿verdad?

— Así lo creo. El, mamá y... yo somos los únicos parientes cercanos.

— Más o menos lo que yo suponía. Ahora me agradaría hablar con su tío. ¡Tráigalo, Peacock!

Peacock se llevó a la muchacha, pero regresó sin el hermano del muerto.

— ¿Qué ocurre? — preguntó el sargento, súbitamente alarmado. — ¿Huyó?

— No, sargento. Nada de eso. No habría razón para que lo hiciera.

— ¿Pretende afirmar usted que él ignora en el aprieto en que está?

— No exactamente, sargento. Quiero decir que Rojo Stales no mató a su hermano.

— ¡El calor tiene que haberlo enloquecido a usted, Peacock! Le repito que todo esto nos fué servido en bandeja de plata. Ese hombre tenía abundantes razones para odiar al hombre asesinado; la muchacha aclaró suficientemente el punto. Era víctima de la caridad del muerto, y tan inválido es, que no puede bastarse a sí mismo. Obtiene la mitad de la fortuna de Scales, y eso es considerable. Y como si todo ello no bastase, el propio Robert Scales lo nombró en el instante en que fué asesinado. ¿Qué mejores pruebas quiere usted?

Peacock extrajo los pequeños discos que había recogido.

— ¿Ve esto? — preguntó. — Los encontré en la habitación, no lejos del cadáver. ¿Sabe qué son?

El sargento los miró, fruncido el ceño.

— No. Pero... — De pronto lanzó una exclamación. — ¡Dioses! ¿Quiere usted decir que la muchacha...?

— Lo mismo me pregunté yo — Pero ésa no es la solución. Usted lo comprobará también si observa estos discos más de cerca; son demasiado grandes para "confetti", demasiado perfectos y del mismo color. Pero el viejo estaba enfermo; prácticamente, también él era un inválido. ¡La verdad es que Robert Scales se suicidó!

— Usted está loco — gruñó el sargento. — ¿Va usted a decirme que el viejo tomó el teléfono, representó una farsa, apuntó el revólver, se disparó un tiro en el corazón y, al cabo de un instante, arrancó el hilo del teléfono?

— No creo que las cosas ocurrieran así — observó Peacock, pensativo. — El disparó el tiro que oyó nuestro operador, dejó caer el teléfono al suelo, y luego se mató.

— ¿Y el otro orificio de bala y la otra cápsula? Recuerde

(Concluye en la pág. 74)



PETER-FOX...lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI



169 Tuvimos deseos de hacer uso de nuestras armas, pero nos contuvimos. Podía haber sido peligroso, ya que se hubiera sospechado de nosotros. Aguardamos los acontecimientos. Una vez que los bandidos vencieron la escasa resistencia, obligaron a formar en fila a los peregrinos. Entre ellos, a nosotros. Uno de los asaltantes, que parecía el jefe fué mirando fijamente todos los rostros. Sin duda, eran hombres del Importante Morgan, hombres que sabían que entre el grupo de Peter Fox había una mujer. Felizmente yo había tenido la buena idea de maquillar a Julia con barro. El bandido miró el rostro de Julia y siguió de largo. Suspiré con alivio.



171 Maltrecha, la caravana de peregrinos inició el regreso al monasterio. Llegamos cuando obscurecía. En el patio se reanudaron los ejercicios habituales. Pero nuestro propósito era otro. Muy distinto por cierto. Teníamos que trazar y llevar a la práctica lo antes posible un plan de acción. En un rincón del patio, y en tanto simulábamos orar, lo combinamos todo. Cada uno de nosotros tenía parte activa en aquel plan. A mi señal, Berman y Julia se alejaron unos metros. Luego un poco más, y así sucesivamente hasta alcanzar una prudencial distancia del grupo de peregrinos. Lux permaneció en su lugar. Era el que tenía la misión de montar guardia. Y yo me dirigí lentamente hacia el interior del monasterio. Tenía mucho interés, positivo interés en llegar sigilosamente hasta una celda.

168 El terreno accidentado nos fué propicio para nuestros planes. Detrás de una pequeña elevación descubrimos un arroyo formado por vertientes. — ¡Pronto — ordené, — de cara al barro! — Pero... — alcanzó a protestar Julia. — ¡Yo sé lo que le digo!... ¡De cara al barro!... — Cumplieron mis órdenes Como el maquillaje no me parecía suficiente, me encargué de embarrar aún más el delicado rostro de Julia. Entretanto, los bandidos habían caído sobre los peregrinos. Actuaban sin miramientos. Algunos de los peregrinos se trabaron en lucha con los asaltantes.



170 Pero esta vez fué Berman el imprudente. No pudo contener una de sus habituales exclamaciones: — Canallas... — dijo. El jefe alcanzó a oírlo. — ¿Quién me llamó canalla? — Podía ser nuestra delación. Aquel "canalla" pronunciado en correcto inglés denunciaba nuestra identidad. Nadie se movió. Los bandidos se consultaron entre ellos. Y cuando parecieron dispuestos a adoptar una actitud más decidida, advirtieron que otro grupo de jinetes avanzaba velozmente. Eran hombres del monasterio donde nos hospedábamos. Sin duda, los secuaces del Importante Morgan no tuvieron interés en chocar con los otros. Lo cierto es que montaron y se alejaron rápidamente.





172 Y llegué. ¿Qué celda era aquélla? Precisamente la celda en la que había comprobado la existencia de un transmisor de onda corta. Miré a uno y otro lado. Yo comprendía muy bien lo arriesgado de aquel plan. Sabía que el menor descuido o la menor falla en la combinación podía sernos fatal. Pero no había otra solución. Era indispensable, absolutamente indispensable, llevar a cabo el plan. Entré en la celda y cerré cuidadosamente la puerta. En ese instante escuché pisadas. Contuve el aliento. Por fortuna el desconocido siguió de largo. Esperé. Era todo lo que podía hacer. Esperar que mis compañeros cumplieran con su parte. ¿Es que lo conseguirían? Nervioso, no pude soportar más aquella espera, y me decidí a entrar en acción. Me aproximé al transmisor de onda corta. Lo encendí. En ese instante escuché fuertes voces provenientes del patio del monasterio. Al mismo tiempo, por el pasillo, varios hombres pasaron a toda carrera. Era el plan. Era el momento de actuar. Sin una sola vacilación, sin un segundo de demora.

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Protección Eso es lo que nos hace falta a las mujeres: protección...; digo: protegernos las unas a las otras... Pero las mujeres siempre seremos las mismas. Allá, en el fondo, la envidia. El creerse todas merecedoras de lo que otra logra. Suponerse la mejor, la más digna...

¿Ayudar a otra? Poco se ve entre mujeres este lógico acto de compañerismo.

¿Hablar bien? Hacer justicia a capacidad o a mérito?... No. Las mujeres suponen, en su egoísmo, que al hacerlo, algo se restan de ellas mismas.

Equivocada suposición, porque cada uno tiene marcado su destino; y según sus encantos o sus condiciones, logra lo suyo en la vida, sin quitar a nadie nada.

No hundamos en chismes o descréditos a nadie. Levantemos el prestigio de la amiga, o de la hermana, que con eso levantamos el nuestro, impedimos que el nuestro decaiga o sea atacado por la murmuración o la injusticia.

Protejamos a las mujeres, ya que mujeres somos, y que mucho nos conviene a todas ser solidarias y no enemigas.

◊

Soledad Es la soledad y el silencio de una tarde de domingo. Nada, ni un ruido callejero. Un silencio de reposo en mi rincón adorable — mi casa pequeña. Nada se mueve; sólo yo tengo actividad en esta hora. ¡Qué magnífico bienestar nos trae la soledad! Sabemos que nadie llamará a nuestra puerta, que nadie tampoco nos interrumpirá con la pregunta, con la charla, con el ruido.

¡Soledad!, estoy diciendo, y hay en mi patio un grifo flojo; cae sobre una fuente de estaño una gota de agua; una gota acompasada; está como burlándose de haber invadido mi silencio.

¿Verdad? Siempre hay algo que profana nuestras grandes aficiones, que nos impide "hacer" o "ser" como queremos "hacer" o "ser"... Esa gota de agua está en mi casa, palpitando como un corazón, acompasada como un corazón. Como si alguien se hubiera allegado a mí y hubiera dicho: "¡Aquí estoy yo! Aunque no quieras, aquí estoy yo. No es preciso que abras tu puerta para dejarme pasar. Sin haber entrado, estoy en tu soledad. No puedes arrojarme."

¡Es verdad! Nada es más pequeño que una gota de agua, y a veces no podemos ni con toda la fuerza de nuestros dedos empeñosos, evitarlo. ¡Cuántas cosas pequeñas de la vida rompen nuestras grandes decisiones! Quiero estar sola, y todos los que me aman, y a quienes amo, burlan con frecuencia mi decisión...; y también la burla la gota pequeñísima de agua que cae, palpitando, como un corazón, en el fondo de la fuente de estaño.

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman reciben orden de trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde la consumación de misteriosos crímenes preocupaba a las autoridades, ya que muchas de las víctimas se contaban entre los oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Allí, tras de correr numerosas y apasionantes aventuras, descubren la existencia de una compleja organización delictuosa dirigida por el importante Morgan con la ayuda del profesor Glinka. Comienza desde ese instante una lucha a muerte que concluye con el triunfo de los pesquisantes, puesto que logran destruir el cuartel general de Morgan, hasta entonces mantenido oculto y bien fortificado. Glinka cae desde lo alto de un templo durante la lucha final, pero el importante Morgan logra huir. Por uno de los hombres de la banda saben que Morgan se ha refugiado en "La tierra olvidada". Al preguntarle dóónde queda eso, el delincuente sólo alcanza a decir "Sam-ye" antes de expirar. Concluye entonces la primera parte de esta titánica contienda entre la justicia y el mal.

De nuevo en Scotland Yard, investigan el sentido de las misteriosas palabras y descubren que para continuar la lucha deben partir hacia el lejano Tibet. Es entonces cuando Fox tiene un extraño encuentro con una mujer que dice pertenecer a la nobleza rusa y le relata una rara historia sobre una valiosa joya.

Fox regresa a Scotland Yard, donde continúan la investigación sobre "Sam-ye", que es también el nombre de un gran monasterio tibetano. Al término de la reunión, Peter Fox acude a la cita que había convenido con la extraña condesa rusa. Esta le solicita entonces que la proteja. Fox le promete ponerla bajo el cuidado de los mejores pesquisantes, puesto que él viajará al Tibet. Comprende en ese instante, aunque tarde, que ha revelado un secreto. Se despide de la misteriosa condesa y, al otro día, junto con Julia y Berman, inicia el peligroso viaje. Todo transcurre normalmente, pero al llegar a Teherán, Fox descubre la presencia de la condesa Laminoff. La extraña mujer los sigue desde entonces hasta Nueva Dehli, sin cambiar palabra con los pesquisantes. Allí, Fox y sus compañeros transbordan al avión especial que debería llevarlos al punto de destino. A poco de iniciado el trayecto, el aparato no responde a los comandos y una extraña fuerza lo atrae hacia un lugar ignorado. Son llevados así hasta un desconocido aeródromo, donde el aparato aterriza forzadamente, destrozándose. Allí los pesquisantes y Julia son apresados por los hombres de Morgan, quienes obedecen a las órdenes de la extraña mujer que Fox había conocido como una condesa rusa. En un avión, los prisioneros son enviados rumbo a "La tierra olvidada". Sobreviene un accidente, en el que mueren los bandidos. Y Fox y sus acompañantes son rescatados por los habitantes de un monasterio, donde se mezclan sacerdotes con secuaces de Morgan. De pronto, uno de los falsos sacerdotes reconoce a Fox. Era un antiguo delincuente europeo, que inesperadamente se dispone a ayudar a nuestros héroes. Al tratar de facilitarles la huida tropiezan con Morgan, que llega en un autogiro. Este entra al templo sin reconocer a Fox ni a sus amigos. Los pesquisantes aprovechan para apoderarse de la máquina y partir en dirección a un monasterio vecino. Allí encuentran temporario refugio. Pero un monje les comunica que sólo se les permitirá descansar allí cuarenta y ocho horas. En la celda de ese monje los pesquisantes descubren la existencia de un transmisor de radio. Mientras estudian un plan para utilizarlo, resuelven visitar el palacio del Dalai-Lama.

Creada para el Mundo "Chic"



Como digno complemento de la elegancia que reina a bordo del yate, flota en el ambiente el perfume inconfundible, fresco, privilegiado de la Loción Colonia RONSARD.



En el mismo perfume:
JABON,
TALCO Y
BRILLANTINAS

Industria Argentina

LOCION COLONIA
RONSARD
PARA EL MUNDO CHIC



...y con el mismo perfume de RONSARD

Ricibrill

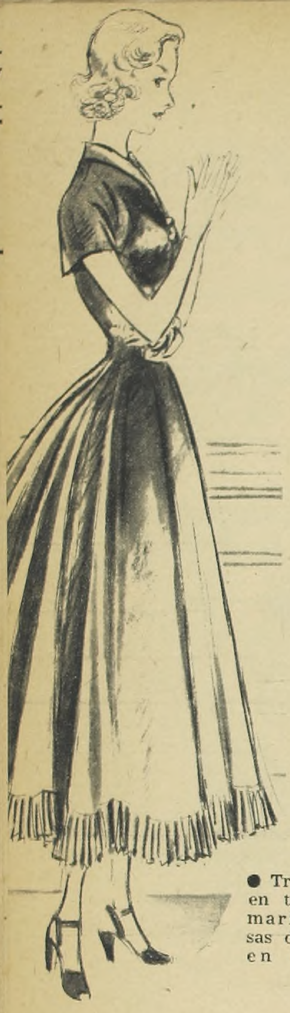
el mejor fijador a base de RICINO.

YUSTE 67

Josefina Vivot Cabral presenta:

MODELOS DE LA COLECCION DE LUISA NELSON DUHAU

EN el baile ofrecido en su residencia por Luis Duhau y su señora, Lucía Ham, hicieron su primera presentación social dos nietas de los dueños de casa: Lucía Escalante Duhau y Luisa Nelson Duhau. De esta última, hija de Luis Nelson y su señora, Elisa Duhau Ham, es la elegante colección de modelos que presentamos esta semana.



● Traje de tarde en taffetas azul marino con rosas de seda gris en el talle.



● Conjunto de lana negra con vivos y botones de terciopelo. La amplitud de la falda está sujeta con costuras hasta las caderas.



● Modelo de **Cristian Dior**, en brocato gris plata. Zapatos de seda negra con filete dorado.



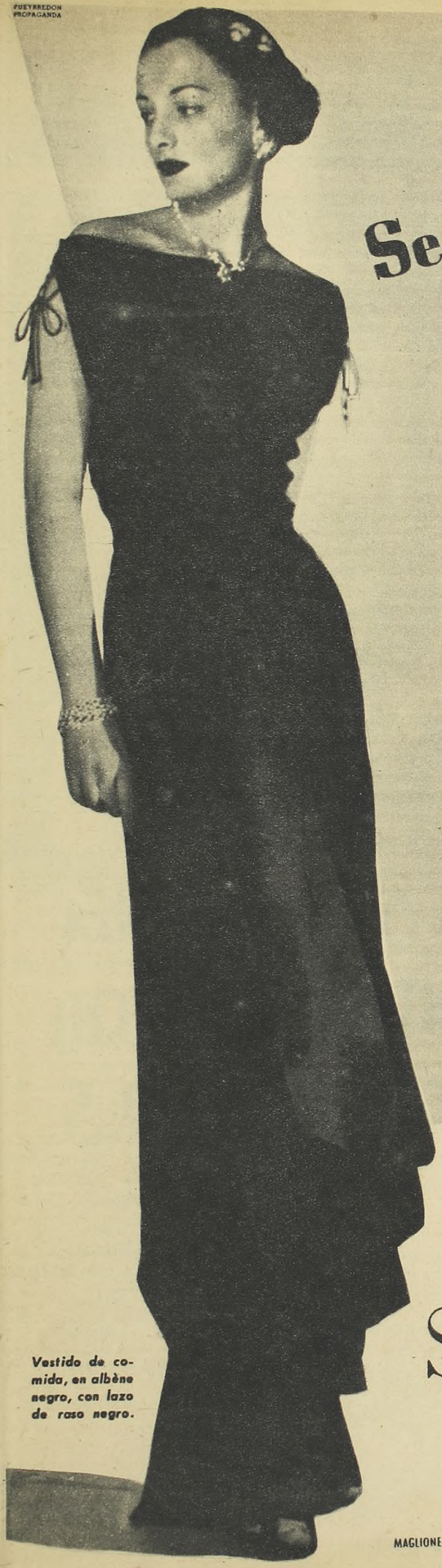
● Traje de baile en brocato celeste. Drapeado alrededor de las caderas, que termina en voluminoso "puff".



● Conjunto de chaqueta y falda en brocato negro, de espalda muy amplia.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

FUEYRREDON PROPAGANDA



Vestido de comida, en albène negro, con lazo de raso negro.

Se distinguen en las *Grandes Fiestas Sociales*



En las elegantes reuniones del gran mundo, donde lucen los modelos de "haute couture", y se aprecia el buen gusto de los verdaderos "connaisseurs"; también se destaca el fino "bouquet" del Champagne "DUC DE SAINT REMY", invitado de honor en las grandes fiestas sociales!

Por su tradición netamente francesa, y su elaboración clásica del Siglo XVIII, "DUC DE SAINT REMY" adquiere la madura exquisitez que lo consagra el champagne argentino perfecto!

Champagne

DUC DE SAINT REMY

Invitado de Honor en las Grandes Fiestas Sociales



MAGLIONE GUTIERREZ Y CIA. - Bmé. Mitre 3038 - U. T. 79-2801



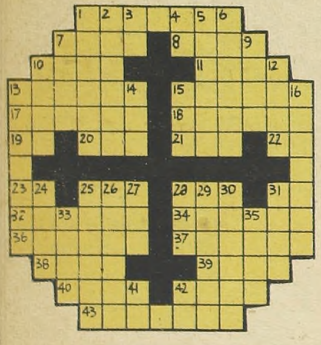
ROMPECABEZAS

He aquí un nuevo rompecabezas para agregar a la colección, que ya, sin duda, han de tener. Peguen el grabado, como de costumbre, sobre una cartulina y luego recorten cuidadosamente las piezas. Con ellas deberán formar la escena que en pequeño reproducimos abajo. Manos a la obra, amiguitos.



Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



PALABRAS CRUZADAS Nº 145

HORIZONTALES

1. Relativo a la emoción (fem.).
7. Uno de los doce profetas menores.
8. Tejido de lana, seda, lino, etc.
10. Planta umbelífera aromática.
11. Deja por testamento.
13. Pongas notas en un escrito.
15. Moverá los remos para hacer adelantar una embarcación.
17. Corteza de olor y sabor aromático.
18. Rezarán.
19. Antemeridiano (abrev.).
20. Igual a 14 vertical.
21. Impar.
22. Letras que se ponen para indicar que un cablegrama va diferido.
23. Dos, en números romanos.
25. Abreviatura de amperes.
28. Afluente del Paraguay, en la frontera del Brasil.
31. Preposición inseparable.
32. Reverenciar con sumo honor y respeto.
34. Que no está casado.
36. Tranquilo, sosegado.
37. Atrevidas.
38. Parte del cuerpo humano que se extiende desde la muñeca hasta el extremo de los dedos.
39. Quered con intensidad.
40. Claro, espaciado.
42. Composiciones poéticas del género lírico.
43. Dar gusto o sabor al manjar.

VERTICALES

1. Pones en circulación.
2. Río de Francia y Alemania.
3. Dativo del pronombre personal, segunda persona, plural.
4. Símbolo químico del iterbio.
5. Cierto tipo de embarcación.
6. Natural de cierto país europeo.
7. Anona, fruta. Americanismo.
9. Esclava de Abrahán y madre de Ismael.
10. Estado de la Indochina oriental.
12. Gran lago salado de Asia.
13. Arbol de la familia de las leguminosas (pl.).
14. Sùbstancia que se emplea como condimento.
15. Licor alcohólico.
16. Ciudad de Francia, en el departamento de los Alpes Marítimos.
24. Representación de una cosa en la mente.
25. Polvo que proviene de la desagregación de las rocas (pl.).
26. Moza del pueblo bajo de Madrid.
27. Provecho.
28. Arbol leguminoso de Venezuela.
29. En sentido figurado, tardo o lento (fem.).
30. Presilla y botón que se cosen a la orilla de la capa.
31. Superior de un monasterio.
33. Elevar preces al cielo.
35. Acción de ir (pl.).
41. Nombre de un mago, en un cuento de niños.
42. Sufijo aumentativo.

(Ver solución en la pág. 79)

M-EJ-OR-A TU-SP-ENS-A MI-ENT-OS-ALP-ARQU ET-USS-ENT-IMI-ENT-O-S

EJERCICIO GRAMATICAL

Nuestro dibujante ha escrito una frase aleccionadora, y luego ha separado deliberadamente mal las sílabas, para que ustedes lo corrijan. Luego de hacerlo, vean la solución al pie de la página.

SOLUCION

● **Del ejercicio gramatical: Me-jo-ra tus pen-sa-mien-tos al par que tus sen-ti-mien-tos.**

¡Buenas noticias sobre el Cáncer!



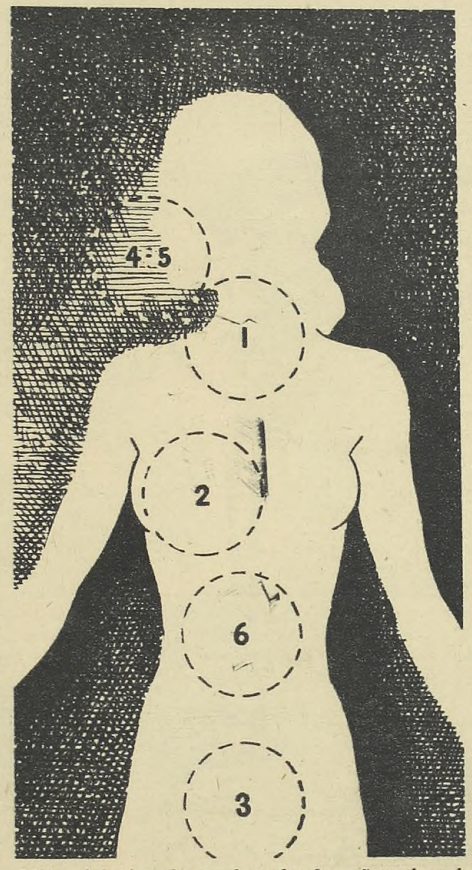
La madre sale del hospital — se siente llena de bienestar y optimismo.

¡La ciencia progresa contra el cáncer!

Se ha adelantado mucho. Se experimenta con hormonas, por ejemplo, con substancias radioactivas, y otras nuevas substancias químicas con la esperanza de hallar nuevos tratamientos.

Mucho ha contribuído a este adelanto la creciente convicción del público de que en general puede detenerse el desarrollo del cáncer si se descubre a tiempo y se trata en debida forma.

Por suerte para todos, el cáncer se manifiesta a menudo por signos definidos —a modo de advertencia.



Miles dejarían de morir todos los años, si notificaran la presencia de esos síntomas a tiempo.

¡Tenga presentes los 6 signos del cáncer!

Si observa usted alguno de ellos... ¡comuníquese con el médico en el acto!

1. Ronquera o tos — sin tener catarro.
2. Cualquier excrecencia — por pequeña que sea.
3. Hemorragia irregular o creciente por cualquier orificio orgánico.
4. Cualquier úlcera que no cicatrice en un mes, sobre todo alrededor de la boca o en la lengua.
5. Crecimiento repentino, variación del color o de la consistencia de un lunar, verruga, o cicatriz.
6. Pérdida de apetito sin causa aparente, irregularidad persistente en los hábitos de eliminación; indigestión continua.



Si usted tiene cáncer incipiente, el médico puede salvarle la vida.

¡El cáncer incipiente puede ser detenido!

Hoy en día, gracias al diagnóstico precoz se puede detener en la mayoría de los casos. Usted no padece forzosamente de cáncer aun cuando tenga indicios de alguno de sus síntomas. De cada 100 mujeres que se sometieron recientemente a examen médico, 98 presentaron un diagnóstico negativo. Por tanto, no tema, investigue. El *mayor* peligro es la *tardanza*. Un examen a tiempo puede salvarle la vida. ¡En caso de duda, *consulte al médico inmediatamente!*

No olvide que si el tiempo es oro, en cáncer el tiempo es vida.

• Usted ve el nombre de Squibb en los estantes de su farmacia. Lo lee también muchas veces en las recetas de su médico. Squibb es uno de los más grandes productores del mundo de penicilina, estreptomicina, vitaminas, anestésicos, hormonas y otras importantes especialidades medicinales. Y es que desde 1858 los Laboratorios de Investigación de Squibb han estado hallando, perfeccionando y produciendo medicinas, y contribuyendo así a mejorar la salud y aliviar el dolor humano.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS

LLEGÓ LA CIGÜEÑA

POR MARINO



— Para el próximo bebé me voy a traer la pipa.



— La señora que usted busca se ha mudado ayer.



—Me vió salir de la sala, doctor, ¡y se desmayó!



— ¡Por favor, señorita, no lo mezcle! ¿Cuál es el mío?



1/2 Kilo de Tomates seleccionados en cada Paquete..!



La Salsa de Tomate ¡que se hace sola!

Si es como para decir que se hace sola!
Porque cortar las tabletas en pedacitos y disolverlas en agua caliente, no es gran trabajo que digamos, verdad Señora?
Para el tuco, la salsa o la sopa, emplée 3 tabletas de "TOMACÓ" por cada 4 personas.
Para cocktails, 2 tabletas de "TOMACÓ" por persona.



VALE la pena, Señora! Si el precio de los tomates asusta, ahórrese discusiones. Y... ahorre también, su dinero.

En cada paquetito de 3 tabletas de "TOMACÓ", hay medio kilo de tomates frescos, seleccionados.

HACE RICAS SOPAS, SALSAS, TUCOS Y COCKTAILS!



AFD

Extracto Concentrado de Tomates Frescos

TOMACÓ

(EN TABLETAS)

ARGENTINE FRUIT DISTRIBUTORS S.R.L. - CAPITAL $ 3.000.000
Bmé. MITRE 2815 — T. A. 79-2846 - Bs. As.

GRATIS
CORTE Y ENVIENOS ESTE CUPON

Señores: ARGENTINE FRUIT DISTRIBUTORS S. R. L. - CAPITAL $ 3.000.000
BARTOLOME MITRE 2815 - BUENOS AIRES

* Sírvanse remitirme gratis el Libro de Recetas de "TOMACÓ" y de frutas desecadas A. F. D.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... M A H

* *Si lo prefiere, puede solicitarlo personalmente, mediante este cupón, de 14 a 16 horas.*

pmv



En las

Tertulias de Antaño

En los salones porteños ya estaba presente el característico buen gusto de Baratti Muebles, manteniendo desde entonces su norma tradicional: siempre a tono con la época... Como sus antecesores, haga Ud. de Baratti Muebles, la *Casa para su casa.*



Se vé la mano de

BARATTI

Muebles

SIEMPRE A TONO CON LA EPOCA

Corrientes 1145 Buenos Aires

Saldos y Retazos

Insectos músicos

Hay en el Japón insectos sumamente curiosos, pequeños músicos nocturnos, que forman durante la noche una orquesta maravillosa y original. Uno de los más extraños es, sin duda, el "Kutsuwamushi". Se trata de una especie de langosta que constituye un... instrumento de música. En efecto, este insecto comienza por emitir largos silbidos, a los cuales sucede un ruido de castañuelas, seguido de sonidos graves, semejantes a los de una campana de bronce.

El "Hataori-sushi" —lo que quiere decir "insecto-tejedor" — evoca, por su forma, al grillo de nuestros campos, aunque es algo más grande y de un color verde muy lindo. Se lo ha bautizado "insecto-tejedor" porque emite sonidos que imitan, hasta confundir, el ruido de la lanzadera de un telar en función, y para terminar citemos al "Kirigírisu", insecto grande que produce sonidos muy puros, muy claros, iguales a los que daría un vaso de cristal al golpearse.

El hombre más tatuado

Hace unos años murió en Sydney (Australia) John Bennell, que ciertamente poseía un récord bastante raro, como que era el hombre más tatuado del mundo.

Sobre su cuerpo había más de ochocientos dibujos diferentes, y como su oficio era efectuar tatuajes, su piel constituía a la vez un muestrario y un catálogo.

Flor casi eterna

La orquídea blanca que adornó la torta de bodas de la princesa Isabel, guardará su aspecto y su frescura por muchos años, debido a que ha sido sometida a un proceso especial de deshidratación que permite a la flor conservar el mismo tamaño, forma y color que cuando fué separada de la planta.

El "tratamiento" se inició inmediatamente después de la boda, y luego continuado en Nueva York, en el Jardín Botánico de Bronx, que cuenta a la regia orquídea entre las flores sometidas al procedimiento especial de deshidratación.

Templo de Jerusalén

Fué construído, al regresar del cautiverio, por Herodes; tuvo toda la magnitud y toda la unidad del templo que Ezequiel había visto en sus ensueños místicos y que debía ser el símbolo de la renovación de la alianza entre Israel y su Dios y una de las maravillas del mundo. Las obras duraron 46 años. Unicamente los sacerdotes eran admitidos en el tercer recinto, el recinto sagrado, en el que se hallaba el altar de los Holocaustos, y el *Sancta Sanctorum.*

¿Recuerdan los porteños que...

...entre los árboles famosos que se conservan en la capital federal figura la famosa magnolia de Avellaneda?

...fué plantada esta magnolia—magnolia grandiflora, de especie americana, — al inaugurarse el parque 3 de Febrero, por el presidente Nicolás Avellaneda, invitado a hacerlo por Sarmiento, que presidía entonces la comisión del parque?

...este árbol famoso, emplazado sobre la avenida Vértiz, fué identificado para el público en 1916 mediante la colocación de una placa recordatoria?

...otro ejemplar, ya incorporado a la lista de árboles históricos que tiene el país, es el pacará de Segurola, en las inmediaciones del parque Chacabuco, en las calles Puán y Gregorio de Laferrère?

...en ese barrio existió antiguamente la quinta de don Romualdo Segurola, hermano del célebre deán doctor Saturnino Segurola?

...es fama que a la sombra de este pacará el nombrado sacerdote administraba la vacuna a los vecinos, temerosos de las epidemias de viruela?

...en la quinta que fué del general Pueyrredón, sobre las barrancas de San Isidro, también existe otro árbol histórico: el algarrobo, a cuya sombra conferenciaron el director de las Provincias Unidas y el general San Martín?

...el tránsito de vapores por el río Uruguay estuvo originariamente a cargo de una empresa naviera de don Saturnino Ribes, que figuró entre los más inteligentes y activos armadores que actuaron en el Río de la Plata?

...a su muerte, y después de algunas alternativas, la flota de Ribes, con todos sus terrenos y talleres, pasó a poder de la casa Mihanovich, que ya entonces contaba con más de doscientos buques para navegar el Paraná, el Paraguay y el Uruguay?

...en el año 1905 se incorporaron, en calidad de modernas naves, a la flota de Mihanovich los vapores "Viena" y "Londres", destinados a la travesía de Buenos Aires a Montevideo?

...desde entonces y hasta 1908 llegó a invertir la empresa Mihanovich no menos de diez millones de pesos papel en barcos nuevos, cuya incorporación aseguró un período de señalada prosperidad en el desenvolvimiento de aquella compañía naviera?

...data entre nosotros de hace treinta años la implantación del servicio colectivo de pasajeros en vehículos automotores?

...la primera línea de este tipo empezó a circular en el mes de septiembre de 1918, entre la estación Primera Junta, del Subterráneo, y la esquina de Rivadavia y Lacarra?

...desde varios años antes existía un servicio análogo de "breacks" desde la plaza Pueyrredón, de Flores, hasta Santa Rita, por la calle Artigas, que entonces se llamaba Sudamérica?

CIRILO MACIEL

UNA MOSCA BLANCA

(Continuación de la pág. 22)

Mi regreso a casa fué melancólico. Durante todo el largo camino me acusé por mi falta de tacto para conquistar la benevolencia de Chichita, mucama en cierne, cuya actividad, cortesía, aspecto, aptitudes y buena voluntad hubieran hecho de ella no únicamente la servidora que me estaba siendo indispensable, sino, sobre todo, la mejor que había visto en los últimos tiempos...



Prolongue su juventud

dice

helena rubinstein:



A los 20 años, proteja su piel con **CREMA CIUDAD Y CAMPO** Alimenta y suaviza el cutis, conservando su frescura juvenil.
$ 6,50 y 10,50.-



A los 30, alimente su piel con **CREMA NOVENA** Sus riquísimos componentes embellecedores, evitan el resecamiento y atenúan líneas y arrugas.
$ 12,50 y 22,50.-



A los 40... quítele edad a su piel con la **CREMA HERBACEA** Modernísima, con sus ingredientes científicos hace maravillas y restituye al rostro deslumbrante juventud! Usela diariamente durante la temporada de invierno.
$ 19,50 y 35.-

No deje de visitar el Instituto Helena Rubinstein, donde una atención completa para su belleza le espera! Cultura física y danzas clásicas, dirigidas por Gala Chabelska, aseguran en corto tiempo la gracia y la elegancia de su línea. Masajes corporales realizados por Ana María, reducen en pocas sesiones el volumen superfluo... Los tratamientos faciales de belleza perfeccionan los contornos, otorgando al cutis lozanía y juventud. Y... las mismas expertas, instruídas especialmente por Helena Rubinstein, realzarán sus encantos con un maquillaje divino!

helena rubinstein

Santa Fe 865 — T. A. 31 - 7071 - 7170

PARIS LONDON NEW YORK

Si Ud. tiene

Cabello Seco



débil o quebradizo, por cualquier motivo, encontrará que los jabones y shampoos comunes son demasiado fuertes, resecan el cuero cabelludo y favorecen una indeseable descamación del casco. Un masaje y cepillado moderados, junto con el uso de MILKY Shampoo de HELENE CURTIS le ayudarán eficazmente a modificar esas condiciones.

El MILKY Shampoo de HELENE CURTIS confiere suavidad y flexibilidad de seda. Rehabilita el cabello seco, devolviéndole su elasticidad, brillo y esplendor naturales.



MILKY SHAMPOO

Helene Curtis

REHABILITA EL CABELLO SECO

ORVENT S. A. Alsina 3058, T. A. 45-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES Chicago, EE.UU. Principales fabricantes en el mundo de productos para Salones de Belleza.

Más allá del mar

"ALBENIZ", la película argentina que en base a la vida del gran compositor filmó en Buenos Aires Luis César Amadori para el sello Sono Film, gusta de verdad en Europa. Y esto sí que es promisorio para el cine nacional. Por distintos conductos nos llegan comentarios sobre su estreno. Y todos buenos. Con algunas críticas, pero ellas no tienen mayor importancia. "Con un buen "doppiiagio", un mejor "decoupage" y algunos procedimientos aceleratívos, todo irá muy bien", dice uno de nuestros informantes. Por ejemplo, "Il Messagero", de Roma, entre otras cosas, dice: "La vita di Albéniz" é un film di grande interesse, sia per la eccellente realizzazione, sia per la notevolissima interpretazione del grande artista argentino Pedro López Lagar. Il direttore della sceneggiatura, Luigi Cesari Amadori, ha cercato di colorire al massimo la vita del celebre autore di "Navarra", entrando anche, con un certo compiacimento, nel romanzato. Il film, nonostante la sua lunghezza, tiene vivamente desta l'attenzione del pubblico — anche in virtú di uno scelto commento musicale — che ieri ha applaudito con calore e convinzione".

La crítica del diario italiano se refiere a la noche en que se exhibió por primera vez, y que fué el 4 de junio, en una "première" privada que se llevó a cabo en el cine Rivoli de Roma. Asistieron el cuerpo diplomático, las autoridades romanas, los productores, directores y actores italianos, periodistas y seiscientos invitados por la embajada argentina. Minutos antes de la exhibición pronunció unas palabras en italiano el agregado cultural argentino a la embajada italiana, José Luis Muñoz Azpiri, que dijo, entre otros conceptos sobre el cine argentino:

"Nuestro cine, del cual "La vida de Albéniz" es expresión destacada, goza ya de nombradía y autoridad generales en América. Desde el confín mexicano hasta el último rincón patagónico, las salas cinematográficas hispanoamericanas exhiben con éxito dramas, comedias o películas documentales argentinas. En México, en Centro América, en las Antillas, en Chile, los estrenos de "films" argentinos han llegado a constituir en ocasiones acontecimientos escénicos, siendo muy aplaudidos por el público y la crítica. También en la vieja Europa, en el territorio de nuestra madre, España. En los cinematógrafos de Madrid o Barcelona, escenas de películas argentinas debieron repetirse en alguna oportunidad para satisfacer a un público entusiasta y artista. En naciones americanas ha podido suceder lo mismo. Nuestro más caro anhelo sería que en Italia, unida a nosotros por la sangre, el espíritu y la tradición civil, nuestro arte conquistase igual tipo de adeptos.

"La cinematografía argentina ha tratado de conciliar en sus obras los tres planos del arte: el emocional, para todo público; el intelectual, para satisfacción de las "élites", y el técnico, para deleite del profesional. Es un arte accesible y ecléctico, que no trata de intelectualizar en demasía sus frutos, atendiendo primordialmente a lo dinámico y formal. La metáfora óptica, sin embargo, no es olvidada, así como la nota sensible, con contenido nacional y social.

"Ahora, en estos momentos, en Roma, una expresión de nuestro arte afronta el juicio del público y la crítica. Roma, capital del espíritu, estima altamente la actividad cinematográfica. Sabemos que existe aquí una industria fílmica con producciones de superior categoría artística, quizá las mejores del mundo en 1947, con críticos expertos y un público exigente y atento. Hemos visto en el Circolo del Cinema debatir con pasión y pericia problemas sobre el cinematógrafo como el último, sobre imagen y literatura, planteado por el señor G. B. Angioletti. Y hemos oído a la Radio Italiana promover un debate público acerca de estética cinematográfica, debatiendo inclusive problemas relacionados con la posición filosófica del hombre dentro de la sociedad. El pueblo "amigo de las musas" ("musis amicus", que dijera el padre Horacio) ha merecido la sonrisa de la décima musa, madre de la fantasías y de los grandes ensueños."

Es de alegrarse por este éxito auténtico de nuestro cine. A raíz del mismo puede darse por descontado ya el éxito ulterior de otras películas argentinas en Italia — "Celos", "Apasionadamente" y "Claro de luna", — país con el cual la Argentina coincide en su espíritu y mucho en la psicología colectiva.

"Albéniz" fué distribuída en Europa por la Cinema Productions con el auspicio y el apoyo de las representaciones diplomáticas, y se exhibió con igual éxito en Londres y en Madrid.

EL TEATRO

Más sobre la

HABLARE otra vez de la temporada italiana. Con sentimiento contemplo lo que queda de un teatro cuando lo atropellan veinte años de opresiones. La obra del escritor no sólo es destruída por la censura, lo es porque se escribe bajo el peso de lo que debe decirse, o de lo que puede comprometer.

La censura suele ser escuela de habilidades ("Vamos a ver qué pasa por el colador...") Pero los autores en general buscan lo sencillo y lo mediocre para ir viviendo. Los autores italianos, al calor del despotismo, se entretuvieron en la pirueta técnica — que no compromete a nada — o en un teatro fotográfico y relamido. Si Viola es cursi, Cantini, tonto, y Gherardi, insoportable. (Sobresale Pirandello, y esperamos la obra de De Benedetti). Incluso el repertorio extranjero ofrecido es flojo. Traen lo que buenamente podía ser dicho el escenario italiano. Confío plenamente que si el cine ha devuelto a Italia su fama de creadora espiritual, un teatro joven afirme pronto la espléndida tradición escénica.

Mejor hablar de los intérpretes: Luigi Cimara se hace aplaudir una vez más por la excelencia de su espléndido juego de actor. En su sola escena de "La prisionera"... ¡Honor a quien, encabezando una compañía, cede el paso a un joven actor, se coloca en el reparto debajo de aquel nombre, y sale al tablado para interpretar una escena tan solo! ¡Ah, qué espejo de dignidad teatral ofrece Cimara en ésa como en tantas otras ocasiones! ¡Qué gran actor nos envía, por fin, Italia! No tiene la popularidad estrepitosa de Aldo Frabrizi, precisamente porque se trata de un artista verdadero.

Evi Maltagliati es una actriz sobresaliente, de porvenir certero y de gran variedad de juego escénico. Desde el dramático enigma de "Come tu mi vuoi" — dejando aparte su actuación en el primer acto, que no me fué grata, y lamento que así sea — a la casada brillantemente inconsciente de "Siempre tenemos veinte años" posee todo cuanto se necesita para ser una actriz singularísima. No se apoya en un matiz y se forma un repertorio que viene a ser como las "variaciones sobre un mismo tema" — tal es el caso de Paulina Singerman,—sino que interpreta — y muy bien — todos los personajes del repertorio universal. Sea en la "egoísta ingenua" de "Non e' vero", en la atormentada "prisionera", en la infantil enamorada de "Turbamento" o en la sometida de "Espoir", la actriz admirable es distinta y justa. Nadie diría que la dramática intérprete de Pirandello es la festivísima actriz de Vanderberge. Cuando vimos el primer acto de "Siempre tenemos veinte años", me pareció que no era la misma artista que me obligó, por su excelente arte, a soportar los tres actos de la mediocre comedia "Turbamento", inspirada, entre otras obras, en una mucho mejor concebida: "Tendresse", cuyo autor es Henri Bataille.

De Evi Maltagliati sólo me toca añadir que siempre será bien recibida porque es una actriz encantadora.

En Renata Siripa se enaltece su sobrio trabajo en "Espoir", donde se manifestó notabilísima. Sobre todo en el lamento — que se convierte en grito acongojado — cuando exclama: "¡Soy una mujer terminada!", emotivo epílogo amoro-

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Una obra argentina

La Asociación Filarmónica clausuró su octavo ciclo con un concierto sinfónicocoral en que figuró la primicia de una obra importante: cuatro episodios del "Martín Fierro", de José Hernández, puestos en música para barítono, coros y orquesta por el compositor Juan José Castro.

Alegrías y tristezas, anhelos y desesperanzas del célebre héroe gauchesco han encontrado en esta partitura su más adecuada "representación" musical: un cantar eminentemente argentino, con toda la nostalgia de esa sinfonía hecha de silencio y melancolía, que es la voz misma de la Pampa; con todo lo pintoresco y colorido de una expresión melódica que suena cual el rasgueo de una guitarra grande como toda una comarca...

Evadiéndose de la prisión strawinskyana, el autor del férreo "Mekhano" respira libremente el aire purificador de nuestras inmensidades soleadas. Y su música se humaniza, cobra calor, emoción comunicativa.

Los diversos pasajes del "Martín Fierro" agrupados en cuatro episodios titulados: "La gloria de vivir libre", "El telar de sus desdichas", "Una milonga sombría" y "Su esperanza es el coraje", han dado origen a un comentario sinfónico que se singulariza por lo refinado de la estilización de ciertos giros populares, y lo personal de muchos motivos enteramente "recreados" por el compositor. Un lenguaje folklórico de singular distinción, confiado a una orquesta suntuosa, rica en timbres y palpitante de ritmos.

Entre lo más típico se destacan el irónico perichón del episodio de la pulpería y la trágica vidalita sinfónica, verdadero "leitmotiv" de un dramatismo desgarrador. La habilidad instrumental del compositor se afirma en "Martín Fierro" con la autoridad de un auténtico maestro y no con la torpeza de un aprendiz de brujo que "juega a la orquesta" y luego debe declararse incapaz de apaciguar elementos por él imprudentemente desencadenados...

Pero quizá sea en los coros donde la inspiración del autor haya dado lo mejor de sí mismo. Las voces han sido delineadas con escritura contrapuntística y armonía notables, que se complacen en juegos cuya espontaneidad y frescura entrañan algo de lo viviente y pintoresco que caracterizó a un Janequin o un Claudin le Jeune. La tradición de aquellos ilustres polifonistas franceses, tan admirable por lo elevado de su sentir popular, encontró feliz e inesperada resonancia a través de siglos, en la sensibilidad de un músico argentino. El bello episodio coral "Era una delicia ver cómo pasaba sus días", nos llega cual bocanada de aire fresco impregnado con todas las esencias de nuestra tierra.

Admitido el hecho de que ésta es, indudablemente, la obra sinfónicocoral más considerable de la producción nacional, cabe una reserva de orden técnico. Un barítono canta los versos de Hernández y encarna a Martín Fierro. Pues bien: por momentos sus palabras no llegan al público, cubiertas por la orquesta. Inconveniente éste no imputable al solista Ricardo Catena, cantante dotado de voz preciosa y vigorosa declamación. Proviene, a juicio nuestro, de cierta desproporción entre la voz humana y los desencadenamientos de una orquesta moderna. Los compositores actuales suelen descuidar tan importante factor. Existen registros instrumentales que "comen" la voz; otros no. La economía sonora obedece a leyes misteriosas que es indispensable conocer... y no violar.

Tan sólo en contados pasajes de "Martín Fierro" se advierte el inconveniente señalado, que en nada disminuye los altos méritos de una partitura sincera, generosa, de real nobleza criolla. Castro dirigió su obra con la pericia que era dado esperar. Tuvo a sus órdenes un coro de rara perfección, preparado por Emiliano Aguirre y Domingo Dente.

Entre los músicos más irritantes de la primera posguerra mundial, el compositor alemán Hindemith figuró con obras en que cohabitaban, sin conciliarse, el neoclasicismo, las tediosas abstracciones de Max Reger y de su escuela, como asimismo las búsquedas revolucionarias de Schoenberg y del atonalismo.

Pero existe otro Hindemith, modernista aunque menos agresivo: el del "Concierto para violoncelo y diez instrumentos", que Amigos de la Música incluyó en su tercera velada de abono. Partitura áspera, inquieta. Sin embargo, desde los primeros compases se manifiesta la presencia de un compositor para quien la "nota falsa" no es arbitraria, sino que aparece como imperiosa necesidad de la expresión. Gaspar Cassadó, maestro violoncelista, tradujo notablemente el difícil y atormentado texto.

En el mismo programa, acertadamente animado por el violinista Spiller, figuró un "Divertimento para orquesta de cuerdas", de Bela Bartok, de notabilísima factura folklórica húngara.

temporada italiana

POR RICARDO CORDOBA

so en una mujer. De Mirella Pardi diré que es una distinguida actriz, sea en las damitas de algunas comedias, en la seductora de "La prisionera" o en la infeliz amadora de "Non e' vero", ha demostrado una buena escuela teatral. En la escena de conquista y reconquista de "La prisionera" (tercer acto) extendió el mérito de sus matices: sensual, contenida, celosa, enamorada... de modo significativo. Es una actriz que merece siempre un gran elogio. Giuliana Pinelli impresiona curiosamente. Es joven y simpática. Ya en la inconsciente hermana de "Espoir", en la suave hermanita de "La prisionera", en las niñas o, sobre todo, en la mucama estupidizada de "Siempre tenemos veinte años" ha satisfecho. ¡Qué variedad de expresiones hay en esta dulce criatura! No me gusta profetizar, pero quién sabe hasta dónde llegará esta muchacha si estudia y tiene suerte...

Lo que me ha parecido lamentabilísimo es la presentación de las obras. ¿Cómo es posible presentar artistas tan distinguidos entre mueblerías tan grotescas? (¡Ah sombra ilustre de don Faustino Da Rosa, inolvidable empresario que convirtió el Odeón en un tablado comparable a los mejores del mundo! ¿Dónde está el doctor Enrique T. Susini para darle un abrazo y recordar aquella "Madame Lynch", aquellas representaciones de Crommelynck y aquellas obras presentadas con riqueza señorial en el Odeón mismo!) ¿De dónde han sacado ese ridículo tresillo azul de "La prisionera"? ¿De dónde ese "bric-a-brac" de muebles, lámparas y cortinas? ¿No hemos visto en una comedia una cómoda provenzal, una lámpara holandesa, un mueble inglés, una sillería francesa, una alfombra persa, un cromo italiano y unos ejemplares de la revista **Norte**, de Nueva York? ¿Qué es eso? ¿La casa de un aristócrata o una vidriera del Banco Municipal de Préstamos? ¿Y para eso hay dos directores? ¿Qué hubiera ocurrido de haber uno tan solo? El repertorio es lamentable y la presentación, penosa. La temporada sólo se defiende por la compañía.

Y ahora he de confesar mi pena de argentino. No en vano soy de la generación de "Martín Fierro". Mal me puede parecer que no dejen representar una obra por considerarla nociva, pero mucho peor ha de parecerme que lo que no pueda hacer un argentino lo pueda hacer un extranjero. Mi dignidad de argentino se siente humillada cuando advierto que lo que no dejan decir en mi idioma se tolera en otro que me es ajeno. ¿Se podría representar en castellano "Siempre tenemos veinte años"? Yo sé que no. Pero en italiano se tolera. Ahora, la compañía francesa anuncia "Huis-Clos", de J. P. Sartre, cuyas novelas han sido recogidas. ¿Se podría representar en castellano la obra anunciada? Yo sé que no. ¿Por qué esa ventaja para lo foráneo? ¿Por qué lo que no deja decirse en castellano se tolera en italiano y en francés? Lo que no pueda hacer un argentino no debe tolerarse en modo alguno a un extranjero. No quiero ser más que nadie, pero tampoco menos. Y los intereses de las compañías teatrales argentinas para mí son tan respetables, para no decir que más, que los de las extranjeras. La ley es igual para todos, ¿no?

Artículos para viaje
Casa Zeta
Carteras
CASA FUNDADA EN EL AÑO 1908

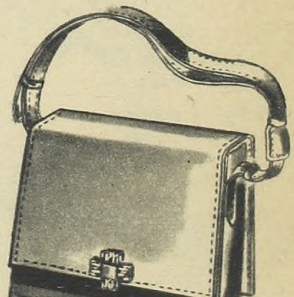
ES DE ZETA, antigua y acreditada fábrica. Gracias a su larga y fecunda experiencia está en condiciones de ofrecer un artículo digno de toda persona de buen gusto.



Elegante guante de cabritilla, precio de oferta, a ..... $ 9.50
También cosido a mano ... $ 12.90



Muy elegante cartera para vestir, UNICAMENTE en antílope, forrada en raso fino, con su respectivo monedero y espejo. Precio de Gran Oferta, a ..... $ 75.-



Cartera tipo sport, de muy buen gusto, en becerro combinado con gamuza, con un bonito clips formando cruz; interior forrado en gamuza, por sólo $ 32.-

◇

Diseñamos modelos. Confeccionamos conjuntos.

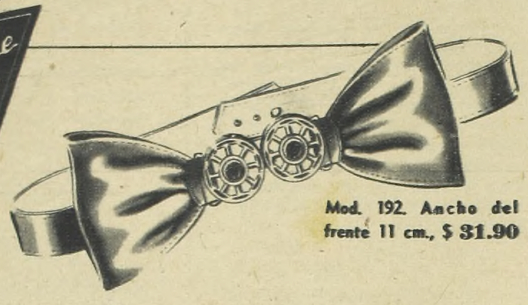
Interior, envíos contrarreembolso

PARAGUAY 914
T. A. 31 - 7398

Máxima Calidad

en CINTURONES muy finos

Creaciones Lake



Mod. 192. Ancho del frente 11 cm., $ 31.90



Mod. 4094/R. Ancho del frente 6 cm., $ 26.50

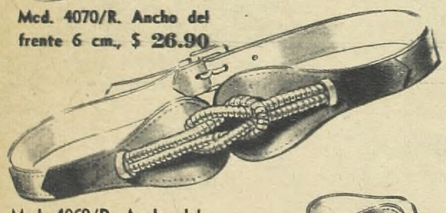
Todos los modelos que ilustramos son de fina gamuza y las aplicaciones de metal bañado en oro 24; algunos con incrustaciones de piedras de gran fantasía. Los ofrecemos en Negro, Marino y Marrón. Cintura desde 60 a 90 cm.



Mod. 4071/R. Ancho del frente 6 cm., $ 26.90



Mod. 4070/R. Ancho del frente 6 cm., $ 26.90

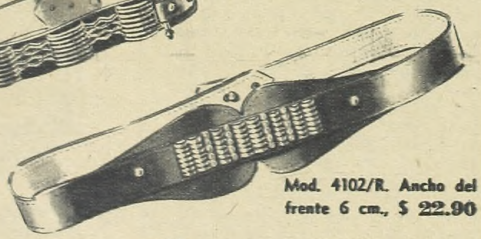


AL INTERIOR: Remitimos contra reembolso o giro.

Mod. 4069/D. Ancho del frente 6 cm., $ 16.90



Mod. 1110. Ancho del frente 3 cm., $ 27.90



Mod. 4102/R. Ancho del frente 6 cm., $ 22.90

Lake
SANTA FE 1346

GUANTES
muy finos

DISPONEMOS DE GRAN VARIEDAD DE MODELOS DE ULTIMA MODA

NO TENEMOS CATALOGO

NAYPE

LA PAJA EN EL OJO

CADA nación bien organizada, en especial las de más antigua cultura, dispone de una galería de inventores, descubridores y hombres célebres, a quienes atribuir cuanto la humanidad ha producido de notable, desde el telégrafo hasta la anécdota ingeniosa.

Preguntad en cualquier reunión quién fué el inventor de cualquier cosa, y ya veréis cómo no falla que para los franceses presentes fué un francés, lo que desde luego no impedirá que, con idénticos bríos y espíritu objetivo, los alemanes sostengan que fué un alemán, mientras los ingleses, con su proverbial flema, se callen que fué un inglés.

Y cuando el inventor sea demasiado conocido como para podérselo discutir y pertenezca a otro barrio, entonces sacarán a relucir un precursor, que, como es bien sabido, son los inventores apresurados que murieron antes de hacer su invento. Los que pertenecemos a naciones más jóvenes no solemos participar en esa puja y la contemplamos sonrientes, sabiendo como sabemos que en resumidas cuentas todos los inventos los hicieron los chinos en el siglo V a. de J.

Y si esto sucede con los descubrimientos, imaginad lo que pasará con las acciones históricas que se han identificado con un determinado personaje, sin que por ello la verdad histórica pueda negar de un modo rotundo que muchos otros antes y después de él la hayan practicado.

Así, no podríamos comentar sino con la máxima cautela esta afirmación de *La Comuna* de Lomas de Zamora del 3 de junio:

Y si el intendente vicia la ley, allá él. *Ellos se lavan las manos. Como Nerón. Que también se lavaba las manos.*

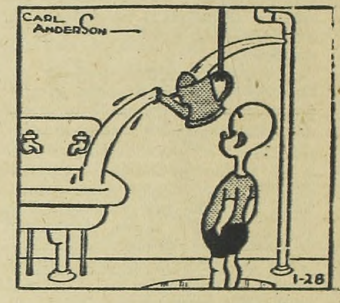
Vamos a ver: ¿quién de vosotros osará sostener que Nerón no se lavaba las manos, sabiendo como sabéis lo limpios que eran los romanos, aun los más crueles?

¿Para qué creéis que construían las termas y los acueductos? ¿Os parece que sería agradable tener las manos con tierra, en especial tratándose de tierra romana, un señor que ya tenía la cara de cemento armado?

¿O creéis que el indigno Pilatos había patentado la operación y se reservaba los derechos de autor?

◊

APROVECHEMOS que en todo caso esos derechos ya deben ser del dominio público para lavarnos también nosotros las manos, bastante más inocentes que las de esos dos caballeros, y pasemos al cuarto de baño que nos ofrece esta historieta aparecida en el *Buenos Aires Herald*. Se ha perforado el caño y el conocido pibe, con la complicidad del dibujante,



ha resuelto a su modo la avería. ¡La "habería" resuelto!

Que el chorro que sale del caño trace esa parábola hasta caer en la regadera, es fácilmente explicable por la presión del líquido en su interior. Pero dentro de la regadera esa presión ha desaparecido, y el agua que de ella debería desbordar caería verticalmente al suelo, si es que el *Buenos Aires Herald* no quiere dejar en mal sitio a su compatriota don Isaac Newton. La gravedad de esta perla reside casualmente en lo escaso de su gravedad.

◊

ENTRE las cosas divertidas y pintorescas que diariamente nos brinda la sección "Entre noticia y noticia" de "La Nación", nos refirieron el 28 de abril una información de El Cairo:

***Se representaba "Ondine" de Jean Cocteau* en la Opera de esta capital. Mientras la deliciosa comediante se guarecía en el decorado de la gruta, salió bruscamente una rata.**

Nos refieren en seguida cómo el gran actor que es Jouvet salvó la situación pro-

AJENO...

vocada por el animalito, hasta que se consiguió:

si no capturarla, al menos alejarla lo bastante para que *no volviera a infiltrarse audazmente entre las fantasías de Cocteau.*

No sabemos quién se introdujo más audazmente entre las fantasías de Cocteau, si el animalito o el corresponsal. Y a propósito del animalito: ¿estarán bien seguros de que era una rata? A nosotros nos parece, más bien, que debió ser un conejito, un simple gazapo. Porque "Ondine" es de Giraudoux, y no de Cocteau.

◇

QUE lejos de aquel estilo deliciosamente convencional que durante tantísimos años emplearon los cronistas de "Sociales" está la audacia espiritista de sus colegas de *El Diario* de Gualeguaychú! Estos, sirviéndose de sus poderosos "mediums" de información, insertaron el 10 de mayo esta noticia:

Un nuevo aniversario de su fallecimiento festeja hoy la señorita ..., quien con tal motivo recibió el saludo de sus numerosas y calificadas amistades. "El Diario" Social le desea una larga y feliz existencia.

Sí; la otra vida suele ser larga, y a veces — así deseamos que llegue a serle en este caso a su debido tiempo — feliz.

Lo que no dice el colega es que entre la numerosa y calificada concurrencia se notó la ausencia de numerosos fantasmas femeninos, que no acudieron por estarle bajando el dobladillo a sus respectivas sábanas.

◇

UN misterioso y sugestivo avisito de *La Voz del Interior* del 28 de marzo:

Se necesita persona de cierta edad, capacitada para hacer la limpieza de la Sociedad.

Así, sin más explicaciones. Y ésta es la hora en que no sabemos si lo que buscan es un dictador, un profeta, o simplemente un portero.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Enrique R. Fernández (Témperley) y *Cósima* (Capital).

AH! Si en el avisito buscaran un profeta, les aconsejamos a los cordobeses que no se presenten, porque si hay algo cierto es lo que afirma la sabiduría bíblica: "Nadie es profeta en su tierra," Y aunque por ahora el oficio de profeta no es de los más frecuentes, esa verdad sigue siendo valedera y se extiende a otros gremios, entre los que figuran los gramáticos y los filólogos. Aquí tenéis como prueba lo que sostuvieron nuestros buenos amigos de la sección "Gramaticales y Filológicas" en *La Prensa* del 23 de mayo:

Las divisiones del tiempo no se indican con los signos (') ("), representativos de minutos y de segundos de arco o de grado de círculo, sino con las letras iniciales de los vocablos que denotan dichas divisiones: "Empleó 1 h. 10 m.". Ganó la carrera en 59 m. 2 s., y no Empleó 1 h. 10' ni Ganó la carrera en 59 m. 2".

Debemos dejar constancia de nuestro asentimiento absoluto a lo que sostienen los colegas; pero, ¡ay!, nuestra fervorosa adhesión a sus puntos de vista no es todo lo compartida que debiera por los que frecuentan su misma casa, y así pudimos ver en ese mismo número de *La Prensa*, en su descreída sección "Carreras", cuyos redactores no obstante conocen muy bien sus clásicos, este resultado:

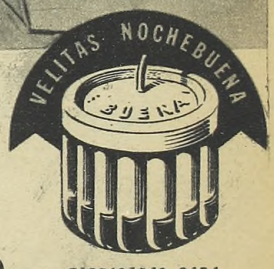
Ganada por 1 pescuezo; la 3ª a 2 y 1|4 cuerpos, en 1'33" 3|5.

¡Qué le vamos a hacer!... Una vez más quedará demostrado que nadie es filólogo en su Prensa.

Alegre Despertar!...



Al amparo de la luz amiga de Velitas NOCHE BUENA, los niños duermen toda la noche de un tirón y despiertan contentos, de buen humor, porque han dormido tranquilos. Su llamita firme y suave resplandece acariciando los sueños infantiles.



Velitas Noche Buena

EL ANGEL DE LA GUARDA EN FORMA DE LUZ

FABRICADAS PARA BRINDAR TRANQUILO REPOSO AL NIÑO



IMPORTANTE

Estas velitas, elaboradas con materias primas de óptima calidad, han sido celosamente controladas. Su éxito depende de que usted no las use en otro vasito que no sea el nuestro. El legítimo lleva impreso en el fondo exterior, bajo relieve, la marca NOCHE BUENA.

Escuche por L. R. 3 Radio Belgrano los extraordinarios programas de Federal



★★ ES UN PRODUCTO DE JABON FEDERAL (DELBENE HNOS. y SABIA LTDA.) S. A. IND. y COM. ★★

De gran Moda



INDUSTRIA ARGENTINA

Art. 2144. Moderna y elegante ballet, en fina gamuza azul, marrón y negra, sumamente cómoda, taco de 2 ½ cm., totalmente confeccionada a mano .. $ 45.-



Art. 300. Delicado Luis XV, indicado para bien vestir, en fina gamuza azul, marrón y negra, con original hebilla forrada al tono con aplic. de canutillos; tacos 8½ y 8½ cm., a pesos 55.-

TUCUMAN 788
T. A. 31-4602 Buenos Aires

SUS CALLOS!



CALLOS

Alivio Instantáneo



CALLOSIDADES

Ponga a fin a las molestias de callos, ojos de gallo, callosidades y juanetes, aplicándoles los Zino-pads Dr. Scholl *Super Suaves de Bordes Dentados* que suprimen la presión y roce del calzado, alivian el dolor en un instante y ofrecen un bienestar permanente.



JUANETES

En todas las Farmacias, Perfumerías y Zapaterías.

En cajitas de $ 2.— y sobres ventana de $ 0.70.



Exíjalos en su envase higiénico. No los compre sueltos.

OJOS DE GALLO

Zino-pads Dr. Scholl
Super Suaves - Bordes Dentados

Un neoimpresionista: Georges Pierre Seurat

(Continuación de la pág. 35)

se tornan en sus manos en admirables diseños, que concretan una originalísima técnica y un fino espíritu de observación en el desfile de la moda: las mujeres, con sus abultados miriñaques; los hombres, con sus galeras de copa alta y dura y sus ajustados levitones.

El blanco y el negro de sus pulidos carbones nos traen el mensaje de sus inquietudes. Aterciopeladas negruras avivan la diafanidad de los claros, y las siluetas definen con firme decisión formas y atmósfera. Al contemplar estas joyas se recuerda a los más geniales maestros del género: Goya, Daumier y otros. Las sombras tienen la sonoridad profunda que irradian ciertas raras litografías. Todo detalle superfluo está eliminado. Cada plano guarda su justo valor. Lo que choca al espectador inexperto es, precisamente, esta precisión: los cuerpos se recortan en el espacio nitidamente, pero no a la manera planimétrica de los primitivos. El movimiento es pausado y rítmico sin incurrir en la falta de naturalidad de los que imitan a la cámara que registra el décimo de segundo.

Tan severa disciplina tenía que desembocar, forzosamente, en el color. Avanza por esta zona con la misma parsimoniosa cautela con que lo hiciera por la del dibujo. "Plenitud de formas, plenitud de color", sostiene el Solitario de Aix. Modifica el procedimiento de los impresionistas recurriendo a los colores puros y a la ley de los complementarios.

En 1886, en oportunidad de realizarse la última exposición de los impresionistas, aparecen obras pintadas únicamente con tintas puras, separadas, equilibradas, mezclándose ópticamente. Georges Seurat, que fué el instaurador de este progreso, mostraba allí el primer cuadro dividido, tela decisiva que testimoniaba, por otra parte, las más raras cualidades del pintor. "Un Dimanche á la Grande-Jatte", informa Paul Signac en su libro "De Eugenio Delacroix al Neo-Impresionismo".

Todo está resuelto con matemática exactitud. Nada de violencias, nada de contrastes, leyes y más leyes. El conjunto es de una dorada apariencia que seduce por su entonación. Ritmo, composición, dibujo y color se aúnan.

El interés que el hallazgo provocó, no modificó su carácter reservado y melancólico. Pero su producción deja transparentar su firme determinación de un retorno al estilo.

Pronto le rodearon Signac, Pissarro, Cross y Luce, que, aceptando parte de sus premisas, prosiguen las búsquedas.

En marzo de 1891, cuando apenas había cumplido treinta y un años, la muerte se ensañó con quien en tan corto lapso tanto había dado a la elucidación de los problemas artísticos.

En bandeja de plata

(Continuación de la pág. 59)

que sólo fué disparada una bala.

Peacock devolvió los pequeños discos de papel a su bolsillo.

— El primer tiro fué de fogueo — dijo. — El viejo sacó la cápsula y la tiró no sé dónde. Creo que la encontraremos en el cenicero de la chimenea. He visto algunas marcas en el polvo que la cubre. Luego arrancó el hilo del teléfono, de modo que no pudiera escucharse por el aparato el segundo disparo... y se mató. Esto no sólo lo libraba de su miseria física, sino que condenaba a su hermano. Se trata de un plan que sólo podía concebir un viejo astuto, medio loco.

— La teoría es muy buena, Peacock, pero faltan las pruebas.

— Las tenemos. El viejo fué demasiado lejos en su afán de que nos enterásemos del nombre de su asesino. Lo llamó David. La señora Dennison y su hija mencionaron el hecho de que nadie lo llamaba jamás David, que el muerto y todos los demás lo llamaron siempre Rojo. Y además tenemos los trocitos de papel, que se emplean para mantener la pólvora en su lugar, en un cartucho de fogueo... Estos papelitos no se ponen en las balas verdaderas. Cuando uno se detiene a pensarlo, hay que darle la razón a usted. Realmente, nos sirvieron este caso en bandeja de plata...

ORIGENES Y LINAJES ARGENTINOS

(Continuación de la pág. 30)

y Huergo, abogado, fiscal, juez de instrucción de la capital federal, director general de Escuelas, presidente del Consejo de Educación y ministro de gobierno de una intervención federal en San Juan, etc. Casó con María Herminia Soria y Mascías (hija del doctor Fernando M. Soria y Sánchez, médico, dos veces senador nacional, etc., y de su esposa, Justina Mascías). **Padres de:** Enrique Alfredo y Carlos Fernando Avellaneda Huergo y Soria. 7) Bonifacio Huergo y Galíndez, casó con Lastenia Martínez y Gutiérrez del Solá, que en Catamarca actuó en sociedades religiosas, de caridad, fundó la revista "Stella", publicó trabajos y colaboró en diarios y revistas con el seudónimo: "Anita Lees". **Padres de los Huergo Martínez:** a) María Lastenia, esposa de Valentín Pacheco y Piñero. **Padres de:** María Ester Pacheco y Huergo (compositora musical, poetisa, publicista), casada con el doctor Jaime Luis Pou Moragues, publicista y funcionario en el gobierno de Buenos Aires. b) María Huergo y Martínez, contrajo matrimonio con Fanor Galíndez. **Padres de:** Nelly Ester Galíndez y Huergo (esposa del doctor Guillermo Vera, médico, **padres de:** Guillermo); Sara Galíndez y Huergo. c) María del Carmen Huergo y Martínez, casó con Eduardo Caba (renombrado compositor musical en Bolivia). **Padres de:** Eduardo Gregorio y Adelia María Caba y Huergo. d) Amalia Huergo y Martínez.

(Dado lo extenso de este linaje, continuará en otro número de "El Hogar").



En casita... quietitos... entretenidos estas frías tardes invernales con las graciosas películas de celuloide que Vd. puede pasar, cuantas veces desee, con el famoso

CINE HOLLYWOOD

Modelo 30.....$ 49.50
Modelo 60.....$ 69.90
GRAN STOCK DE PELICULAS desde .....$ 5.90

Importante: Los proyectores funcionan en 220 voltios. Para 6 ó 12 voltios, $ 8.- de recargo.

Franqueo, 1 proyector.....$ 1.80

F 39

Casa América
Dpto. Cine-Foto
Av. DE MAYO 959 - Bs. As.

Sintonice
RADIO EL MUNDO

BANDERAS ARGENTINAS



DE GRO DE SEDA

Para colegios, escuelas, etc. (de acuerdo a la reglamentación respectiva).

COFRES PARA BANDERAS Y MOÑOS

En ricas maderas lustradas, lisas y talladas; varios modelos y precios.

BANDERAS ARGENTINAS de algodón; tamaño 2.50 por 1.20 metros, $ 16.-, y de 2 x 1 mt., a..... $ 10.-

ESCARAPELAS, CINTAS, DISTINTIVOS ARGENTINOS, Etc.

LONGOBARDI
BOLIVAR 280 - T. A. 33-2727, 5118 5119

LA "SAISON"

CON una "soirée" en el pabellón de Marsan quedó inaugurado ayer el calendario oficial de la "saison de Paris". Esta fiesta apenas fué un ensayo de la que se ha celebrado hoy en el museo de la rue de Rivoli. Con el nombre de "Les ateliers du gout", setenta de los más célebres obreros de Paris (una docena de modistos, un trio de joyeros, un cuarteto de perfumistas, media docena de tejedores, un dúo de ceramistas, algunos vidrieros y otros, todos mundialmente famosos) habian invitado a algunos amigos a cenar y bailar.

Allí estaban, con traje de etiqueta, todos los nombres que ocupan las páginas de publicidad de las revistas de lujo, acompañados de las mujeres más bonitas que puedan encontrarse en las tiendas de lujo que hay desde la place Vendome hasta el Rond-Point. Toda esa gente que se oculta tras los escaparates célebres, que tienen como escudo de armas sus mostradores famosos. Era como una asociación de esos comercios tan conocidos que se extienden a lo largo de esa calle única, que con distintos nombres empieza en el "trottoir" de la rue Royale, serpentea a lo largo del Faubourg St. Honoré, gira alrededor del palacio presidencial para ir a perderse en las sombras de Champs Elysées.

Son muchos los que tienen allí sus comercios y sus "ateliers" abiertos desde hace un siglo y más. Por mucho tiempo ellos imprimieron en sus papeles y sobres comerciales las armas de las cortes reales e imperiales, de las que tenian el honor de ser proveedores. Hoy son ellos los que se han convertido en reyes. Sus parroquianos de Nueva York, de Paris, de Cannes, de Buenos Aires, ponen con placer en sus tarjetas de visita: "Cliente de Dior, de Cartier, de J. Fath, de Hermés".

Son ellos quienes ahora prestan sus vestidos a altezas, a embajadoras que se envanecen de ser sus "mannequins... mandains". En el siglo pasado ellos eran los proveedores. En los tiempos presentes son los Mecenas. Son los que organizan las fiestas en honor de la O. N. U. y las grandes manifestaciones artisticas internacionales. Adornan la mesa en Versalles para la princesa Elisabeth. Dan el tono y crean el gusto de su época.

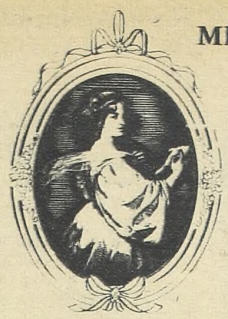
No es una cuestión de dinero. Constituyen una aristocracia tan "snob" y tan caprichosa como las otras. Pero es una aristocracia auténtica, adquirida por derecho de talento, de herencia, de éxito.

Para ser invitados de sus fiestas, las gentes de mundo se agrupan y se asocian a su protección. Son ellos los que tienen los grandes nombres, y anoche los embajadores de Suecia y Noruega, el príncipe y la princesa de Broglie, el duque y la duquesa de Maillé, el puñado de príncipes romanos y de pachás egipcios indispensables para esta clase de fiestas, fueron sus orgullosos invitados.

La fiesta fué realmente magnifica. Pero lo que habia de mejor en ella fué la exposición realizada sobre una idea de Chéronnet. Para realizarla habian saqueado las colecciones de las más viejas casas del Faubourg Saint Honoré y sus alrededores. Habian encontrado la tela tejida para el traje de viaje de la reina Victoria, el "nésessaire de toilette" de plata de Napoleón, los sombreros de la Castiglione, los baúles de la duquesa de Lamballe y de monsieur de Fersen, las enaguas de la emperatriz Eugenia, la vajilla de Bone de Castellane, los velos de la Bella Otero.

Para presentar todas estas reliquias de la vida de antaño, Annie Baumel, que es la más famosa decoradora de escaparates de nuestra época, ha colocado como volcados y deshechos, al borde de un camino de fantasía, los más preciosos carruajes, copiados del Museo de Compiegne; y como caidas por tierra, las valijas de otros tiempos, mostrando sus tesoros. Con pedazos de alambre y cañas han creado personajes de sueño y sombras sorprendentes. La Sirena de los Perfumes, saliendo de un espejo, es una obra maestra del arte decorativo. En una perspectiva que parece venir del infinito, una escalera irreal baja desde el cielo. Cortinas de terciopelo y raso, de un delicado gris, están prendidas de las nubes; y desde esas nubes bajan doce mujeres. Son más que las Gracias, más que las Musas; pero tan bellas e inspiradoras como las más extraordinarias figuras de la Mitología, puesto que representan LA MODA, la moda de Paris, con sus vestidos de noche, lo que significa con todo su esplendor.

Maravillosa visión capaz de arrastrar una vez más al mundo entero al culto triunfante de LA MODA DE PARIS.



MEDIAS *Reina* CRISTINA

... las de bien vestir ...



La escultura y el modelado son las artes de la forma. En el terreno de la belleza femenina las medias REINA CRISTINA cumplen también una finalidad artística. Destacan la escultural hermosura de las piernas de la mujer porteña, modelándolas con su finísima malla.

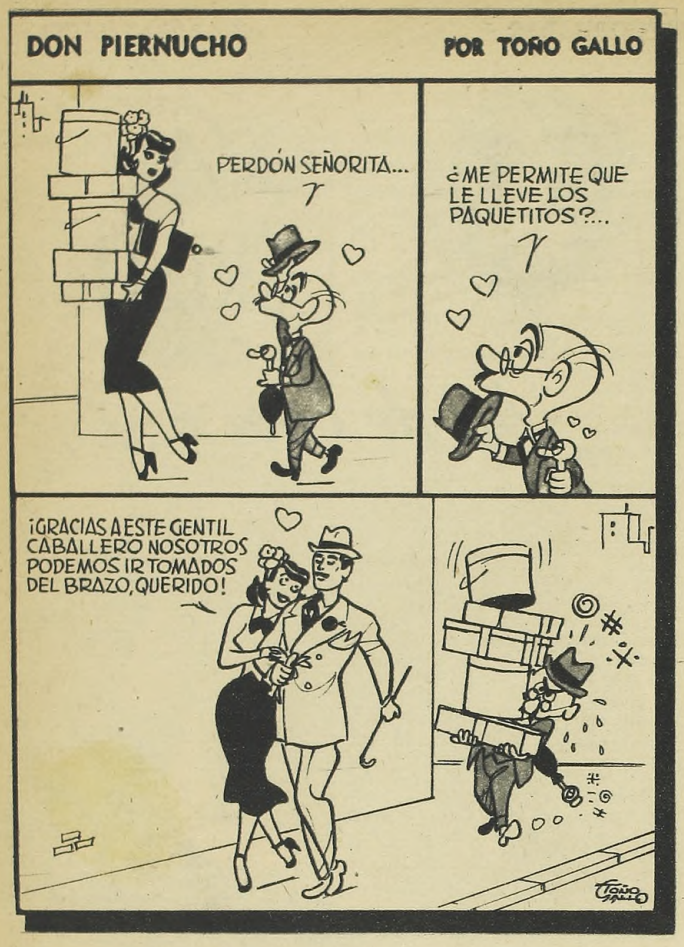
De la misma fábrica son las medias LAS CLAVELINAS que produce también una amplia variedad en calidades y precios.

"UN PRODIGIO DE TONOS Y COLOR"

PUB EXCELSIOR

FABRICANTE: VIRGILIO FOSSATI - BONPLAND 1745

UN POCO DE



UN PLATO DE SOPA DE ARROZ

¡Ah, cómo le gustaba la sopa de arroz a la señora de Pérez! Nada la deleitaba tanto, nada la hacía tan feliz como tomar sopa de arroz.

Aquella noche cenaba sola en su casa. Su esposo estaba ausente. Ella, naturalmente, se deleitaba tomando sopa de arroz. Y en eso estaba cuando alguien llamó a la puerta. Acudió la sirvienta. Un hombre entró precipitadamente al comedor. Tan precipitadamente, que no dijo ni buenas noches.

—¡Señora! — exclamó todo excitado. — ¡Vengo a decirle que su esposo acaba de sufrir un serio accidente!

Pero la señora ni se inmutó. Siguió deleitándose, feliz, tomando su sopa de arroz.

—¡Señora! — insistió el otro dramáticamente. — ¡Su esposo acaba de fallecer en un accidente!

Y entonces ella, entre cucharada y cucharada, contestó:

— Señor: en cuanto yo termine con este plato de sopa de arroz, le aseguro que va usted a escuchar el grito de dolor más impresionante que se pueda imaginar...

Era tan feo aquel hombre, que ella, minutos después de conocerlo, le dijo:

— Yo soy muy fisonomista, pero con usted haré una excepción...

Y después está el caso de aquel tipo que antes de irse a acostar se tragó un tarro de pintura para soñar en tecnicolor...

— Digo yo; si cruzo una paloma mensajera con un pato, ¿no saldrá un ave capaz de llevar mensajes a los submarinos?

Conozco a un tipo que tiene tanta mala suerte, pero tanta mala suerte, que el día que llueva sopa va a tener un tenedor en la mano.

UNA BUENA SUGESTION

Era nuevo el gerente en la oficina. Deseoso de que sus empleados no haraganeasen, fué a un gran salón donde todos estaban. Colocó sobre una mesa un cajoncito con una ranura, y les dijo:

— Señores: espero que cada vez que yo entre aquí, los encuentre trabajando. Les dejo este cajoncito. Si alguien tiene alguna sugestión que hacer, para que mi deseo se cumpla, que la escriba y la deposite aquí...

Se fué... Al día siguiente mandó buscar el cajoncito... Metió la mano y encontró un papel escrito. Decía:

"Si el señor gerente desea que cada vez que nos visita nos encuentre trabajando, yo sugiero que se quite las suelas de goma de sus zapatos.

COSAS DE MI MUJER

El otro día tuve una discusión con mi mujer.

— A veces — alcancé a decirle — hasta creo que te casaste conmigo por mi dinero.

Y ella me contesta:

—¡Si lo hice, te aseguro que me lo he ganado muy bien ganado!



— Esa del medio no la puedo vender. Es mi mujer...

Dijo un hombre a otro:

— Decime, ¿cuál es tu ambición en la vida además de respirar?

MI HIJO Y YO

¡Ah, mi hijo! Tiene seis años. El otro día le pregunto:

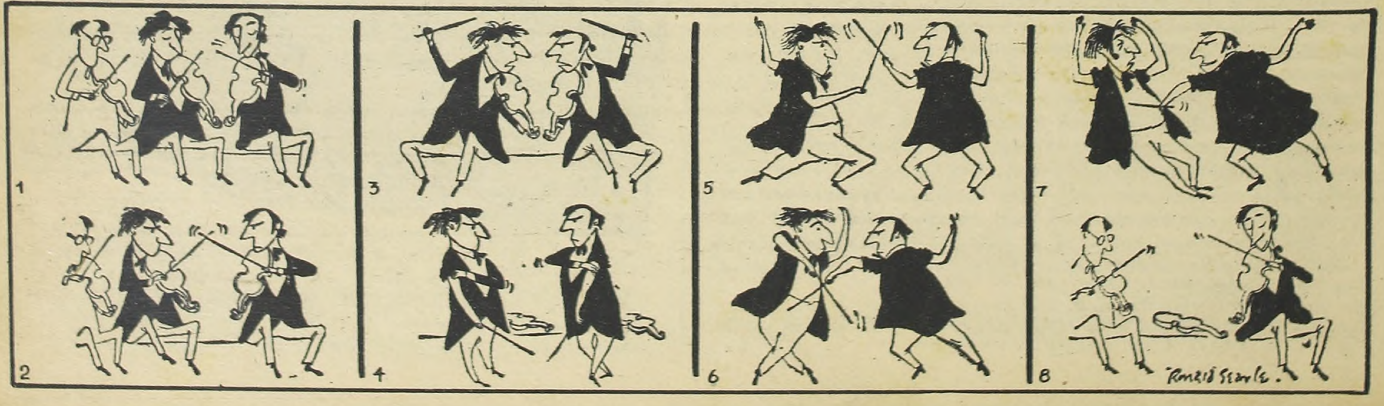
— ¿Qué tal? ¿Cómo te va en el colegio?

Y el pibe me contesta:

—¡Pero, viejo, tené un poco más de clase! ¿Acaso yo te pregunto alguna vez cómo te va en tus cosas?

EL VIOLINISTA ZURDO

POR RONALD SEARLE



BUEN HUMOR



— Tiene razón. Los vestidos a rayas me hacen parecer gorda...

El. — ¡Si supieras qué nervioso estaba el día que te pedí que te casaras conmigo!

Ella. — ¡Y si tú supieses lo nerviosa que estuve yo hasta ese día!



— ¿Qué es lo que le hace pensar que usted necesita anteojos?

EL LORO Y EL PRESTIDIGITADOR

En el gran salón de actos del gran transatlántico, el gran prestidigitador entretenía a los pasajeros. Desde su jaula, cerca del escenario, el loro lo observaba atentamente. El prestidigitador tomó un mazo de naipes en una mano, lo cubrió con un pañuelo, hizo un par de movimientos con la otra mano, retiró el pañuelo y el mazo de naipes desapareció.

— No está mal... — dijo el loro.

El prestidigitador tomó un libro en una mano, lo cubrió con una servilleta, hizo un par de movimientos con la otra mano, retiró la servilleta y el libro desapareció.

— Bien... — dijo el loro.

El prestidigitador tomó una silla, la colocó sobre el escenario, la cubrió con una capa, hizo un par de movimientos con las manos, retiró la capa y la silla desapareció.

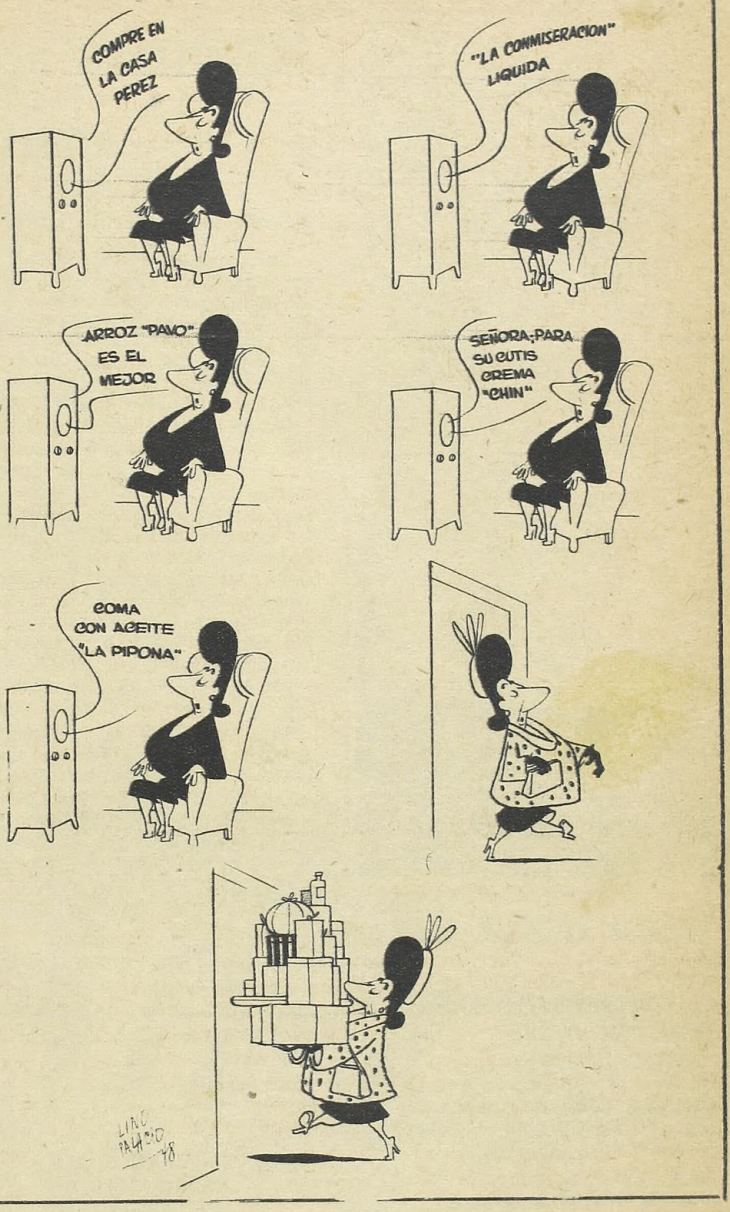
— ¡Muy bien! — dijo el loro, entusiasmado.

El prestidigitador llevó una gran sábana al escenario. En ese momento el transatlántico chocó con un iceberg, y se partió en dos. Se apagaron las luces, hubo gritos, y poco después lo único que quedaba flotando en las aguas era el loro con su jaula. Miró el loro a su alrededor, meditó un instante y exclamó:

— ¡Fantástico!... ¡Fantástico!...

SUGESTIBILIDAD

POR LINO PALACIO



¡POBRE ANIMAL!

Eran muy amigos Juan y Pedro. Estaban siempre juntos, cambiando opiniones, hablando de todo, desde la endocrinología hasta las palabras cruzadas. Cierto día en que la conversación recayó en el más allá, convinieron en que el que primero muriese trataría de comunicarse con el otro. Un año después murió Pedro. Naturalmente, Juan se quedó muy solo. Y ya había olvidado el pacto, cuando en una oportunidad en que cruzaba una calle oyó que una triste voz lo llamaba:

— Juan...

Juan miró en torno suyo. Ningún ser humano estaba cerca. Creyó ser víctima de una ilusión, y se disponía a seguir su camino cuando volvió a escuchar la voz, siempre triste, pero esta vez más insistente:

— ¡Juan!... ¡Juan!...

Miró a su alrededor. Ningún ser humano a la vista... Lo único que había cerca de él era un caballo atado a un carro de ésos que venden sillas, hamacas, plumeros... Juan miró al animal, y con gran asombro observó que abría la boca y le decía:

— Sí..., soy yo...; tu amigo Pedro.

Tardó Juan en reponerse de la sorpresa. Cuando lo hizo, se le acercó:

— ¡Pero es posible, querido Pedro! ¡Tú..., tú..., convertido en un caballo!...

— Así es, Juan...

— ¿Y qué clase de vida llevas? ¿Cómo te tratan?

— Horriblemente... Imagínate, me paso el día tirando de este carro, arrastrándolo a veces bajo un sol infernal...

— ¡Qué barbaridad!

— ¡Es espantoso! El dueño me castiga con el látigo... A veces, ni me da agua...

— ¡Pobre Pedro! Mira, voy a hacer una cosa... Lo veré al dueño, le diré quién eres tú, le pediré que no te maltrate, le...

— ¡No, por favor! — exclamó Pedro. — Por lo que más quieras, no lo hagas! Si se entera de que sé hablar, es capaz de obligarme a que, además de tirar del carro, vaya gritando: "¡Plu-u-mererooo-o-o!..."

Algunas consideraciones sobre el cuidado del cabello

COMO CAMBIAR SU CONDICION

Para que se desee intentar esto, se tratará, naturalmente, de un cabello débil, opaco, quebradizo o poco dócil. Un remedio único sirve para tantas condiciones distintas: el cepillado. ¿No es esto simple y maravilloso? Quizá debido a esa simplicidad es que tan pocas mujeres lo practican...

Ahora bien: si usted no sabe cepillar en debida forma su cabello, pídale a su peinador que le enseñe, lo mismo que el modo de volver a formar la ondulación. El cepillado, que es esencial para ayudar a distribuir el aceite en toda la extensión del cabello, también ayuda a vigorizar el cuero cabelludo. A menos que se sea predispuesta a la jaqueca, algo excepcionalmente bueno para estimular la circulación y con ello beneficiar el aspecto del cabello, es tirar de él al propio tiempo que se realiza el cepillado.

Otra ventaja de este procedimiento es que desaparece de ese modo la caspa. Y, como comentario final, y descontando que no es una referencia que pueda ser molesta, ¿ha notado usted el pelaje brillante, verdaderamente con reflejos como de raso que tienen los caballos de carrera? Pues cualquier peón que los cuida y los exhibe orgulloso no tendría inconveniente en decirle que pasa horas cepillándolo. Esa es la verdadera forma de conseguir brillo y suavidad.



PRUEBAS EN LO DEL PEINADOR

Es difícil obtener una buena permanente cuando se ha pasado por un período más o menos largo de enfermedad; lo mismo cuando se acaba de tener un bebé. Pida al peinador en esos casos que haga una prueba en un mechón antes de decidirse por el ondulado definitivo.

Pida también una prueba antes de hacer una permanentte con cabello teñido; lo mismo con cabello decolorado.

No use por su cuenta productos especiales en el enjuague antes de encargar una permanente, pues ello produce a veces el decoloramiento del cabello. Hágale presente al peinador cuánto tiempo hace de su última permanente antes de someterse a una nueva.

Haga también una prueba cuando llegue de lugares de veraneo, o estaciones termales.

DIEZ PUNTOS BASICOS EN EL LAVADO

- Cepille prolijamente la cabellera antes de proceder al lavado. La librará así de cantidad de polvo y grasitud.
- Moje el cabello con agua tibia. Le es perjudicial el agua demasiado caliente, aunque con ella espere usted desengrasarlo mejor.
- Aplique jabón líquido, operando en forma de masaje.
- Recuerde que restregando directamente con jabón sólido no logrará luego quitarlo por completo.
- Retire el jabón empleado, enjuagando con agua tibia, y proceda a una segunda jabonadura.
- No proceda con demasiada rapidez. Es necesario disponer de tiempo para hacer una operación perfecta.
- Renueve varias veces el agua tibia usada para enjuagar. Si puede procurarse un aparato duchador, asegurará un trabajo perfecto.
- Para el penúltimo enjuague, use vinagre para las cabelleras grasosas y enjuague de limón para cabelleras secas.
- Use agua pura para el enjuague final. Es equivocado hacer que el de vinagre o limón sea el enjuague definitivo.
- Si ha usado champúes especiales (el de manzanilla, por ejemplo) le será necesario una vez el cabello seco hacer un cepillado prolijo para que desaparezcan las partículas que puedan haber quedado de manzanilla, quillay o lo que se trate.



LOS "REMOLINOS" Y OTROS INCONVENIENTES

A veces por tratarse de un cabello indócil; otras, porque durante años y años una persona se ha habituado a determinado tipo de peinado sin hacer cambios y dejando que el cabello prácticamente se amolde a él; otras por existir los llamados "remolinos", mechas de cabello que crecen desviándose ligeramente de la línea que siguen los otros más próximos, lo cierto es que hay múltiples causas que hacen que una persona aparezca despeinada en cuanto se permite el más leve cambio en su arreglo habitual para el cabello.

No debe intentarse un nuevo peinado sin antes hacer un lavado cuidadoso de la cabellera; esto, aparte de entregar como material de trabajo al profesional, cabellos más dóciles, hará también por destruir cualquier forma ya tomada por aquéllos.

Quizá un nuevo peinado no le parezca muy favorecedor desde un comienzo, pero antes de renunciar a él otórguele una "chance" de algunos días, durante los cuales extremará el cuidado. Y digamos de paso que por muy eficaces que sean los cuidados domésticos, por mucho que nos esmeremos en ellos, difícilmente tendremos una cabellera, cuidada y hermosa, sin una visita, por lo menos quincenal, al salón de peinados.

Anotábamos otros inconvenientes, además de los "remolinos": a veces puede ocurrir que usando mucho tiempo la raya a un lado, se vaya produciendo una "entrada" del cabello en la frente. Antes que tal condición avance, señalando una línea muy despareja, es conveniente cambiar la raya del peinado hacia el lado opuesto.





La Eterna Juventud
SE LOGRA USANDO CREMA H. V. Swindá
Dra. María L. Paiva
BIOQUIMICA

SUIPACHA 370 — 5º P. D. — 35-0539
RIOJA 1284 — ROSARIO
RIVADAVIA 2226 — Mar del Plata
y en toda buena farmacia y perfumería.

Sintonice RADIO EL MUNDO

Conozca una gran casa



CASA Caffaro EL HOGAR DE LA GOMA

FAJA de fino cutil y elástico, con cordones y broches. CORPIÑO de jackard con cordones atrás las dos prendas... $ 29.90

COMPRE CON UN CREDITO

CASA Caffaro EL HOGAR DE LA GOMA
SUIPACHA 346 • CERRITO 18
T. A. 35-1145 T. A. 38-6927

"NO ESTA MUERTO QUIEN PELEA"

ESTE es un refrán muy viejo y, como todos, encierra una gran verdad. En bridge tiene gran aplicación, sobre todo para aquellos jugadores que se dan por vencidos antes de tiempo.

En un torneo realizado en un club local, tuve oportunidad de ver dos manos, en las cuales el actor entrega una baza que los adversarios no pueden hacer.

La primera es realmente difícil: sin embargo, tiene solución: veamos:

	♠ 9 8 x ♡ A 8 2 ◇ R 10 9 x x ♣ R Q	
♠ Q J x x ♡ 3 ◇ J x x x ♣ 9 8 x x	N O E S	♠ ninguno ♡ R Q J 10 9 x x x ◇ Q x x ♣ x x
	♠ A R 10 7 x x ♡ x ◇ A ♣ A J 10 x x	

Con estas manos y después de haber dado sur estando ambos bandos vulnerables, el remate se desarrolló de la siguiente manera:

N	E	S	O
—	—	1 P	paso
2 D	4 C	5 T	paso
5 P	6 C	6 P	doblo
paso	paso	paso	

La salida de Oeste fué el 3 de corazón. Sur, que jugaba la mano, tomó con el As de la mesa y jugó triunfo, y al ver que Este no tenía, hizo una expresión de disgusto; se lamentó de la mala suerte, y agregó: "Muy bien, ¡qué le vamos a hacer! Una multa..." Y tendió sus cartas.

Muy apresurado estuvo Sur al entregarse sin "pelear". Hagamos un pequeño análisis y veremos cómo la mano, con bastante certeza, se puede ganar todavía.

El remate de Este mostraba sin discusión una tenencia en corazones que oscilaba entre los 7, 8 ó 9, pero después de la salida del 3 por Oeste, habiendo tres en la mesa y uno en su mano, y además estando el dos a la vista, evidentemente la salida era un semifallo. Luego Este tenía ocho corazones y cinco cartas laterales: ya vimos que no tenía pique.

Luego las cinco cartas restantes eran diamantes y tréboles: si tenía 3 diamantes y 2 tréboles, la mano estaba ganada, ya que entonces Oeste, que es la mano que nos interesaba, tendría 4 P que los hemos visto. 1 C también como si lo hubiéramos visto y 4 D y 4 T, si Este tenía 3 y 2. Por otra parte, probar no costaba nada. De estar así las cartas, Sur debió después del primer arrastre y tomar con el Rey, jugar... As de diamante; pequeño trébol a la dama, Rey de diamante, descartar un trébol y diamante fallo, trébol al Rey, y diamante fallo. As y valet de trébol y en ese momento tenemos tres cartas por jugador, o sea:

	♠ 9 8 ♡ ninguno ◇ x ♣ ninguno	
♠ Q J x ♡ ninguno ◇ ninguno ♣ ninguno	N O E S	♠ ninguno ♡ R Q J ◇ ninguno ♣ ninguno
	♠ A 10 7 ♡ ninguno ◇ ninguno ♣ ninguno	

Cualquier triunfo que juegue Sur, que no sea el As; Oeste no podrá hacer más de una baza, pues tendrá que tomar y volver a la tijera de Sur.

Quiere decir entonces que aunque había que hacer las diligencias y encontrar esa distribución, Sur no debió entregarse nunca sin antes probar.

La otra mano es algo que podríamos decir inaudito. Veamos:

	♠ x x ♡ 10 9 x x ◇ A R x ♣ A x x x	
♠ Q J 10 x x ♡ J x ◇ x x x ♣ 10 8 x	N O E S	♠ R x x x ♡ R x ◇ J x x x ♣ J 9 x
	♠ A x ♡ A Q x x x ◇ Q x x ♣ R Q x	

Sur era el declarante de 6 C y la salida fué de Q de pique.

Con el consiguiente susto, Sur tomó y entrando a la mesa hizo la finesse de corazón, y al tener éxito y estar repartidos, con todo entusiasmo dijo: "Bueno, entrego un pique". Fué el único jugador que hizo seis, pues todos declararon seis e hicieron siete, pues el pique perdedor va sobre el cuarto trébol... ¿Por qué se entrega? ¡Juegue!

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64)

				E	M	O	T	I	V	A				
				A	M	O	S		T	E	L	A		
			A	N	I	S			L	E	G	A		
		A	N	O	T	E	S		R	E	M	A	R	A
		C	A	N	E	L	A		O	R	A	R	A	N
		A	M		S	A	L		N	O	N		L	T
		C											I	
		I	I		A	M	P		A	P	A		A	B
		A	D	O	R	A	R		C	E	L	I	B	E
		S	E	R	E	N	O		O	S	A	D	A	S
			M	A	N	O			A	M	A	D		
				R	A	L	O		O	D	A	S		
					S	A	Z	O	N	A	R			





Carmen
HAUTE COUTURE

Presenta el "Corset - Jupon"

Una novedad parisiense en Buenos Aires. **Corpiño-Corselete** y **enagua** en una sola prenda. Confeccionada estrictamente a medida, adapta cualquier cuerpo a la silueta actual.

OFRECEMOS además nuestra colección de Modelos en Tapados, trajes y vestidos recientemente recibidos.

PUEYRREDON 1796 — Buenos Aires.

Liafri

NUEVA CREMA DE NOCHE

Con Lecitina y Colesterina

Protegerá y nutrirá su cutis.

Es un producto de belleza noble y económico de los Laboratorios "Liafri".

Gral. Artigas 452 - Buenos Aires
T. A. 63 - 6997

Si su proveedor no la tiene, consúltenos.

GIORGIO DE CHIRICO

(Continuación de la pág. 6)

inteligente, y si ahora no comprende esta obra maestra, cuando la tenga en su casa, cuando se acostumbre a mirarla, se felicitará de haberla comprado." Tienen el don de engatusar al incauto atribuyendo a la mercadería un valor artístico de que carece en absoluto. Y el cliente, que, a pesar de su buena voluntad y las palabras del comerciante, no descubre en el cuadro la tal obra maestra, piensa abochornado: "Soy incapaz de apreciar el arte moderno. Debo estar atrasado." Y acaba por comprar el lienzo que menos le gusta. Parece increíble, pero es así. Poca gente tiene suficiente firmeza como para imponer su criterio. Por consiguiente, se paga más una mala pintura ensalzada por uno de estos negociantes que un excelente cuadro al cual no se le hace propaganda. Ya ve usted: no hay más concurrencia artística. Predominan los falsos ideales. Terminó el arte.

Tras breve pausa, continúa:

— No digo que en estas últimas decadas no haya excepciones. Vollard, por ejemplo, lo lanzó a Cézanne. Pero, en general, puede afirmarse que la decadencia empezó a mediados del pasado siglo con la creación de una nueva industria: la del material pictórico. Sí, cuando se fabricaron los primeros tubitos de pintura. Se perdió entonces la verdadera técnica. Esto para el pintor es lo mismo que para el novelista el olvido de las reglas gramaticales. Aparecieron entonces los diversos **ismos:** impresionismo, futurismo, cubismo, etc. Se pretendía atraer la atención con motivos ajenos al arte. Se inventó un arte en que estaba excluída la forma. No había ni color, ni dibujo, ni emoción. No había nada.

— Picasso, sin embargo...

— ¡Ah!, Picasso está aparte. Su talento es indiscutible. Pero el hombre se halla, por decirlo así, fuera de la pintura. Hay que mirar su obra como se mira una cosa rara. No es plástico ni artísticamente pictórico. Despierta un interés puramente intelectual, repito, fuera de la pintura. Tiene algo de acróbata, de médium y de ventrílocuo. Quiero decir que no procede ni habla como todo el mundo. Al mismo tiempo, como Nietzsche y Rimbaud, se sale de la lógica, y, sin embargo, atrae como ambos por su aspecto muy personal. Picasso no puede formar escuela. Su arte empieza y acaba con Picasso.

— Y del **surréalisme**, ¿qué piensa usted, maestro?

— ¡Oh! Eso es una tontería. Hombres sin cultura ni imaginación se dejan arrastrar por formas de arte que yo califica de ersatz. Por suerte el **surréalisme** está en su ocaso. Era un fenómeno mecánico. ¿Sabe usted, a propósito, cómo Salvator Dolci obtuvo su gran éxito? Haciendo escándalo. Rompía los vidrios de los escaparates. Explotaba el snobismo yanqui. Ahora se dedica al cinematógrafo. No, créame, eso no es arte. El verdadero arte se halla ligado con los instintos más profundos del hombre, y como obedece a reglas muy severas, necesita una especie de gramática. Del mismo modo, un buen sastre no puede prescindir de una buena tela. Por desgracia, hoy no se toma en serio la gramática, y las telas, por lo general, son malas. Hay que leer, para darse cuenta de todo esto, los antiguos tratados de pintura. Yo los leo a menudo, y voy, también con frecuencia, a una magnífica escuela: los grandes museos de Roma. Pero es tarde. Va usted a perder el tren.

Y estrechándome la diestra, añade, sonriendo:

— Cuando esté de vuelta en la Argentina, acuérdese alguna vez de Giorgio De Chirico.

TOS Y CATARROS
SE COMBATEN CON
PASTILLAS RUXELL

Linda Lindsay

(Continuación de la pág. 38)

austral. Y desde ya los mejores auspicios destacan a la boda.

Entre nosotros, otro compromiso: el de Dolly Sojo con Julio Aranda. Precisamente, la vi estos días a la novia, saliendo del templo del Socorro, y me pareció interesantísima su figura, llevando una mantilla muy bonita. Me entero de que esa mantilla se la regaló, precisamente, su novio; es antigua, y con ella Dolly cobraba, dentro de todo el modernismo de su silueta, un aire de esas figuras de antes, que aparecían como envueltas en un suave misticismo, al dirigir sus pasos, de mañana muy temprano, al templo, para cumplir con sus devociones.



PARA RECUPERAR FUERZAS...

Es bien sabido que después de una enfermedad el organismo queda resentido y debilitado, y sus consecuencias continúan sintiéndose durante largo tiempo de una manera persistente y molesta. Los médicos aconsejan fortificar el organismo con el auxilio de un buen tónico. Recordemos a estos efectos la Bioforina Ruxell, reconstituyente de agradable sabor y efectos constantes.

Bioforina Ruxell estimula el apetito, restablece las fuerzas y contribuye al bienestar que proporciona la buena salud.

BIOFORINA LIQUIDA de Ruxell

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 29)

COCKTAIL DE LETRAS

(Elementos de un torneo en la Edad Media)

1. Desafío
2. Escudero
3. Cartel
4. Jueces
5. Real
6. Reto
7. Daga
8. Tela
9. Hacha
10. Lanza
11. Mote
12. Escudo
13. Espada
14. Caballo
15. Trompas
16. Campo
17. Lance
18. Armadura
19. Gualdrapa
20. Caballero

SEA BREVE...

1. Los sitiados tuvieron que rendirse, pues comprobaron que carecían de VIVERES.
2. El juez absolvió al reo al establecerse que su acusador había cometido PERJURIO.
3. Al comenzar el acto el conferenciante propuso a sus oyentes un ENIGMA, que no tuvo éxito entre el público asistente.
4. El alumno fué felicitado y premiado por presentar el mejor trabajo de TOPOGRAFIA.
5. Tras un prolongado y detenido estudio del documento, el profesional pudo DESCIFRARLO.

EL RECUADRO EN "A"

1. A
2. A H A
3. A R R I A
4. A R M O N I A
5. A T A H U A L P A
6. A B A M I T A
7. A B A D A
8. A B A
9. A



Agua Colonia
BRANCATO
Perfume Fresco
Suave y Persistente

Nueva creación
FERRINI
HORMOCREM
Ahuyenta las arrugas, la vejez y hermosea
— Florida 820 —
POTE $ 12

Alquilo o vendo
TRAJES de NOVIA
MADRINA y SOIREE
realizados por famosos modistos.
RAIMUNDA Libertad 1071

Verrugas - Vello Eliminación Médica sin marca ni dolor
Consultas gratis. Institutos MAGDA KLEIN.
Santa Fe 1391 - Buenos Aires - Cabildo 1954.

Neneca
Modelista especializada en Vestidos Finos para Niñas de 6 a 14 años.
Lencería para señoras. JUNIN 1215.

CONSULTE
Antes de vender sus alhajas, platería, obj. de arte, marfiles. — Tasador a domicilio.
Joyería SELECT - Suipacha 680 - 35-2937

NOTAS y COMENTARIOS

Florida

Desde la ventanilla de un ómnibus que cruza Florida, una mirada fugaz a la calle porteña famosa por su elegancia. Estamos cerca del atardecer. Es la hora de la salida de los empleados. A través del vidrio de la ventanilla, un mar de cabezas que se mueven, que se acercan, se detienen. Las dos angostas veredas y la calzada se hacen una sola amplia acera, ocupada totalmente por los peatones. En ese mar humano hay gente en todos los barrios de Buenos Aires y de quién sabe cuántos rincones del mundo. En esa multitud que se apiña en Florida se confunden los empleados que han terminado su tarea con las señoras que después de una tarde de compras regresan cargadas de paquetes, con los estudiantes que pasean con los libros bajo el brazo, con los curiosos que han ido a mirar, sólo a mirar. En esa marea humana entrevista fugazmente desde un ómnibus en marcha, u observada cómodamente desde un balcón, se adquiere la noción de que Buenos Aires es una ciudad de tres millones de habitantes.

La de las compras

Colegio religioso. Una ex alumna llega de visita. Las hermanas la reciben con alegría. Cambian saludos, y la recién llegada empieza a preguntar por todas las hermanas: "¿Y la hermana Teresita, que tanto me quería?" "Hace tiempo que está en otro colegio, en Santa Fe." "¡Qué lástima no poder verla! ¿Y la hermana Lucía?" "La hermana Lucía sí está aquí. Entra en esa salita; la encontrarás trabajando." Entró, y allí estaba la hermana Lucía, sentada frente a un montón de papeles. Sorpresa, saludos, y: "¿Siempre trabajando usted, hermana?" "Ya lo ves. Y si no fuera más que el trabajo... Pero ¡una tiene tantas preocupaciones!" "¿Preocupaciones?... ¿Por qué?..." "Imagínate, yo soy la encargada de las compras, y cada mañana encuentro que las cosas son más caras que antes. Y claro, hay que hacer alcanzar el dinero. Tú sabes que esta comunidad es pobre. Yo a veces me pregunto qué dirá la madre superiora cuando le voy a rendir cuentas de los gastos. Te aseguro que me da vergüenza. Parece que el dinero se me escurriera de los dedos..."

Cuatro circos

Los chicos están de fiesta: funcionan cuatro circos en la ciudad. "¡Llévanos al circo, papá!... ¡Llévanos!..." "Bueno, ¿a cuál? Tienen para elegir." "Al que tenga más leones." "No, mejor al que tenga más payasos." Una vez instalados en el circo, los chicos empiezan a preguntar: "Papá, ¿dónde guardan los tigres?" "Papá, ¿qué comen los leones?" "Papá, ¿para qué son esas cuerdas que van hasta el techo?" Comienza la función. "¡Miren el payaso de gorro colorado; es el que hace más graciosas piruetas!... ¡Qué lindo!... ¡Ahora va a empujar al otro!... ¡Lo va a hacer caer!... ¡Ja, ja, ja!..." Ríen todos los que presencian la función: los grandes, acordándose de cuando ellos también eran chicos; y los chicos, porque están en su paraíso. Tienen animales amaestrados, equilibristas, payasos, acróbatas, ecuyères, fieras y, también, una orquesta alegre y ruidosa. "Ahora van a salir los acróbatas. Pero después se acaba. ¡Qué lástima!" "Papá, ¿el domingo que viene nos llevas a otro circo?... ¿Y el otro domingo a otro, y después al otro?... ¡Eh!, papá, ¿nos vas a llevar?... ¡Es tan lindo!..."

Han estado activos

¡Cuide sus ropas, sus pieles, su dinero, sus alhajas! Los ladrones han estado haciendo provisión de ellos en varios robos cometidos en las pasadas semanas. Entraron en departamentos y en otros domicilios particulares y eligieron de lo mejor. Sus andanzas los llevaron por distintos barrios. Aparecieron damnificados en el centro, en el barrio norte, en Flores, en Congreso, en Caballito... En un departamento hicieron una buena cosecha de alhajas: robaron por valor de 30.000 pesos. De otro departamento se llevaron más de 10.000 pesos en efectivo y un buen lote de alhajas. Visitaron también dos departamentos de un mismo edificio. De uno se llevaron un par de gemelos valuados en 3.000 pesos, y del otro, dinero en efectivo. En una casa de Flores robaron alhajas por 20.000 pesos. En cuanto a los robos en casas de departamentos, anteriormente había habido uno cometido por el propio portero, que aprovechando la ausencia de una inquilina, le robó cuatro tapados de piel. ¡Cuidado con las ropas, las pieles, las joyas y el dinero! ¡Los ladrones andan activos!

Sin alegrarnos

No creemos que ni el más rencoroso y vengativo de los peatones se haya alegrado porque el Tribunal Municipal de Faltas haya impuesto severas sanciones a un automovilista que corría carreras en la vía pública. No, no lo creemos. No dejaría de ser humano en un peatón, pero no lo creemos. ¿Lo habrá lamentado, entonces? ¡Tampoco lo creemos! Dudaríamos que fuese una actitud verdaderamente sincera. Entre una y otra cosa, entre alegrarse o lamentarlo, cabe para los peatones una tercera posición: la de deplorar que el automovilista haya dado lugar a la sanción que ha sufrido, poniendo al mismo tiempo en serio peligro a los pobres huesos de sus hermanos peatones. A pesar de que hayamos censurado a los automovilistas que corren carreras en la vía pública, tampoco nosotros celebraremos que a nadie lo condenen a 300 pesos de multa o 45 días de arresto, con la accesoría de tres meses de inhabilitación para conducir vehículos. Pero los automovilistas deben ser respetuosos de las ordenanzas y considerados con los huesos de sus hermanos peatones.

Rose Marie

ESPECIALIDAD EN AJUARES PARA NOVIAS
LENCERIA FINA IMPORTADA
VISITENOS SIN COMPROMISO
JUNTA 1399 T. A. 66-2714

Enteramente libre de
VELLO

Sólo se necesitan tres minutos para verse libre del vello que ensombrece la piel, restándole esplendor a su belleza. VELOX es una crema delicadamente perfumada, que hace desaparecer el vello rápidamente e impide el crecimiento áspero. VELOX hará que su piel luzca suave, aterciopelada y enteramente libre de vello.
VELOX
También se vende en tubos muy prácticos

POLVOS MARION
A BASE DE ARROZ. EN ORIGINAL ENVASE DE MADERA.
PARANA 560 - T. A. 35-5525 - Bs. Aires

Para secar instantáneamente el esmalte de sus uñas

Una de las cosas que más impacientan a una mujer es esperar a que se seque el esmalte de las uñas. Se siente imposibi'itada de utilizar sus manos. Afortunadamente la mujer moderna tiene un recurso maravilloso: el Secador de Esmalte Instantáneo Cutex, que seca el esmalte de las uñas "al minuto" de haber sido aplicado. ¡Pruébelo! Una simple pincelada de Secador de Esmalte Instantáneo Cutex le permitirá calzarse los guantes en seguida de haberse esmaltado las uñas.



CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

Para talles desde el 42 al 54.

3601 Bonita blusa en seda o lanita color amarillo, abotonada en la espalda. El cuello, terminado con un sesgo. Mangas largas, fruncidas en el puño.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 42 al 54.

3602 Sencilla blusa en jersey marrón, abotonada en la espalda, con cuellito volcado y mangas largas.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 42 al 54.

3603 Moderno blusón en seda gris o lanita, con mangas de sisa muy amplia. Lleva cuello cerrado y prende con botones plateados. El faldón, cortado en forma.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 42 al 54.

3604 Graciosa blusita de lencería, con mangas cortas. Lleva canesú con una alforza y entredós de encaje. El cuellito, derecho, cierra con un lazo.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 42 al 54.

3605 Blusa de jersey verde o seda gruesa. Lleva mangas largas, fruncidas en el puño, y cuello cerrado. Pequeño canesú, del que salen cuatro tablitas.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 42 al 54.

3606 Blusón de lana muy fina, con cuello alto y modernas mangas japonesas. A la altura del busto un recorte, del cual parten pequeños frunces.

Precio del molde: $ 2.30

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

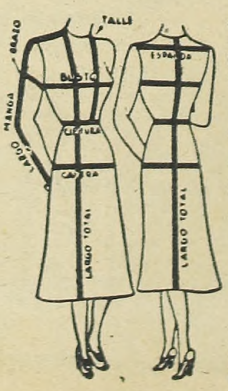
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.



UNICAMENTE
EN LAS MEJORES CASAS
DEL RAMO

★ Patente
Norteamericana
Nº 2.136.742

★ Patente
Argentina
Nº 50.333

Warner's* Sta-Up-Top*

La faja con el cinturón patentado
No se dobla = No se sube

La Ultima Palabra en Corsetería Fina
El Corpiño es un Modelo Warner's "ALFABET"

FABRICANTES: **WARNER'S S. R. L.** - ADOLFO ALSINA 1829 - **FLORIDA F. C. C. A.** - T A 741 - 0409

CHAMPAGNE

Arizu



El Valor más Alto
en Champagnes
Argentinos

En las grandes fiestas y reuniones,
bajo el divino encanto de la música y la belleza,
es el Champagne ARIZU,
verdadero deleite del paladar
y el valor más alto en champagnes argentinos,
quien enciende la gracia y el ingenio
con el dorado centellear de sus burbujas.

* * *

S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU - MENDOZA, BUENOS AIRES Y SUCURSALES